

The background of the cover is a painting. It depicts a construction site with a worker silhouetted against a bright yellow background. The worker is on a dark, complex metal structure, possibly a crane or a large building frame. The painting style is expressive, with visible brushstrokes and a textured surface. The overall mood is one of industrial activity and human effort.

ΥΤΟΠΙΑ

38

ISSN 0121-6406

ΠΟΡΑΪΑΝ, II semestre, 2013

Revista Utopía

ISSN 0121-6406

Publicación semestral desde 1993

Director y editor

Silvio E. Avendaño C.

Correspondencia:

utopía@unicauca.edu.co
avendano.silvio@yahoo.com

Diagramación:

María Fernanda Martínez P.

El contenido de los artículos
es responsabilidad de los autores.

Ilustración de la portada

Obra

Silvio E. Avendaño C.

Impresión



SAMAVA
Impresiones

Popayán

samava@samava.net

www.samava.net

Cel: (57) 315 578 62 04

Tel. (2) 8235737

Suscripción anual
incluye costos de correo
Colombia - Extranjero
40.000 pesos

Cuenta de ahorros
251-05343.5
Banco AvVillas

REVISTA UTOPIA

38

Pág.

Ciudades y conflictos en el Pacífico colombiano 7 <i>Elizabeth Tabares</i>	7
Debates epistemológicos en la ciencia política 27 <i>José Enrique Urreste Campo</i>	27
Borges, Popayán y la globalización 43 <i>Silvio E. Avendaño C.</i>	43
Seguridad alimentaria y desarrollo 51 <i>Alejandra M. Rodríguez G. - Salomón Rodríguez G.</i>	51
Complemento para un estudio del marxismo de Lenin 65 <i>Natascha Gómez Velásquez</i>	65
Georg Lukács y sus aportes a la sociología de la literatura 83 <i>Blas Zubiría Mutis</i>	83
Te amo Ana Elisa. Una mujer 101 <i>Jorge Prudencio Lozano B.</i>	101
La imagen de grado de artista de Leonardo da Vinci 107 <i>Carlos Fernando Quintero</i>	107
RESEÑA	
Entrevista sobre el Siglo XXI, Eric Hobsbawn 111	111

Revista Utopía	No. 38	Segundo semestre Año 2013	pág. 114	ISSN 0121 - 6406	Popayán Colombia
-------------------	--------	------------------------------	----------	---------------------	---------------------

Contenidos

Elizabeth Tabares. Ciudades y conflictos en el Pacífico colombiano.

Tumaco, Buenaventura y Quibdó son los principales centros urbanos del Pacífico Colombiano y la forma de vida de sus habitantes ha sido transformada profundamente por la intensidad del conflicto armado y la presencia en la región de todos los actores involucrados. Son las concepciones y percepciones sobre cómo viven esta situación en la cotidianidad que nos presentan las voces de algunos líderes afrocolombianos.

La violencia física y psicológica, la pérdida de su autonomía personal y social, la creación de una geografía urbana del terror, las experiencias del desplazamiento forzado, los procesos de cambio cultural en sus estructuras familiares, los homicidios de los jóvenes afros son algunas de las temáticas que sus voces nos cuentan.

Jose Enrique Urreste Campo. Debates epistemológicos en la ciencia política.

El artículo presenta los debates epistemológicos que se desarrollaron en el seno de la teoría política en la década de los sesenta y setenta del siglo XX, como consecuencia de la denominada revolución conductista que pretendía desechar del patrimonio politológico los conocimientos acumulados desde la filosofía política, para lo cual se vale de dos vías, una es la de ajustarse a los planteamiento del neopositivismo lógico y la otra la de considerarse como el primer paradigma científico de la disciplina. Frente a dicha postura se presentan una lucha epistemología por los representantes de las escuelas interpretativas de la ciencia política, saldándose en tablas.

Silvio E. Avendaño C. Borges, Popayán y la globalización.

A partir del relato *Utrica*, de Jorge Luis Borges, en el *Libro de la arena* deberá justificarse la hipótesis de este ensayo: el *libro*, hace posible el público lector, la *máquina de vapor*, inicia las transformaciones de la revolución industrial y el *ordenador*, crea la realidad virtual. Constituyen: libro, máquina de vapor y ordenador los cimientos de la formación del individuo en el mundo moderno, en la revolución industrial del capitalismo y en la globalización como una pesadilla o utopía.

Alejandra M. Rodríguez G - Salomón Rodríguez G.. Seguridad alimentaria y desarrollo.

El ensayo constituye una reflexión sobre dos conceptos inherentes al desarrollo como son: seguridad alimentaria y soberanía alimentaria; ambos conceptos cumplen

un papel transcendental en las últimas tres décadas, en la lucha por hacer valer el “derecho de toda persona a tener acceso a alimentos sanos y nutritivos” y en concordancia con el 1^{er} objetivo del Milenio expresado por la ONU: “Erradicar la pobreza extrema y el hambre”.

Natascha Gómez Velásquez. Complemento para un estudio del marxismo.

El texto pretende llamar la atención acerca de ciertas informaciones y perspectivas de análisis que resultan necesarias para poner en contexto teórico y político el marxismo de Lenin, y que suelen ser ignoradas en los estudios positivos. De manera que no se trata precisamente de seguir el curso teórico del revolucionario ruso, sino de apuntar –*complementariamente*– algunas líneas de reflexión que permitirían considerar, de forma crítica, el significado de su marxismo. Se destacará con preferencia, el contexto de pluralidad teórica, voluntad polémica y diversidad de praxis revolucionarias de inicios del S. XX, que contribuyeron a configurar el marxismo de Lenin.

Blas Zubiría Mutis. Georg Lukács y sus aportes a la sociología de la literatura. .

El artículo trabaja los aportes más significativos de Georg Lukács a la sociología de la literatura, tomando como referencia fundamentalmente tres elementos: la reflexión sobre el realismo y su relación con la configuración literaria de la realidad, a partir de la relación dialéctica reconocida por Lukács entre el mundo objetivo y el mundo creado por las obras literarias y de la premisa básica que el arte también produce conocimiento acerca del mundo real; segundo, el paralelo entre epopeya y novela, como configuraciones propias del mundo antiguo y del mundo moderno respectivamente; y tercero, la importancia del personaje tipo, como elemento mediador entre la particularidad y la universalidad, que reconfigura en la novela una época histórica concreta gracias a un destino individual.

Jorge Prudencio Lozano B.. Te amo Ana Elisa. Una mujer.

Esta es una reseña de la obra cinematográfica *Te amo Ana Elisa*, publicada en 2008. Aunque no fue bien acogida por el público colombiano, que de costumbre es guiado por la publicidad hacia otro tipo de temáticas, no deja de ser un referente interesante de realismo social que aporta elementos para el análisis de la situación de la mujer en Colombia.

Carlos Fernando Quintero. La imagen de grado de artista de Leonardo da Vinci.

En medio de la avalancha de informaciones, documentos, interpretaciones y hasta novelas conspirativas sobre la vida y las obras de Leonardo da Vinci, una imagen fundamental parece desapercibida, siendo esta la imagen de su grado de artista. En este artículo se presenta una interpretación sobre esta imagen, que si bien es bien conocida y del dominio público, no ha sido realmente vista.

RESEÑA

Entrevista sobre el Siglo XX, Eric Hobsbawn

Ciudades y conflicto en el Pacífico colombiano

Elizabeth Tabares
Universidad del Cauca

La vida de las poblaciones que habitan los centros urbanos del Pacífico colombiano ha sido transformada como consecuencia del intenso conflicto armado que se vive en sus territorios, es sobre las particularidades de esta situación que comentaré en este texto.

En realidad el concepto de ciudad como lo han desarrollado las diversas tradiciones de investigación antropológica en Norte América (Escuela de Chicago de 1915 A 1940) y las tradiciones europeas, no sería válido para la región del Pacífico en nuestro país. Sin embargo en los últimos 20 años, como consecuencia del accionar de los diversos actores armados a través de los desplazamientos forzados masivos, se ha dado un acelerado proceso de urbanización en todos los centros poblados de la región. Comentaré algunas características antropológicas asociadas a este proceso, en particular en tres centros urbanos del Pacífico colombiano: Tumaco, Buenaventura y Quibdó. Me concentro en la percepción emic de ciudad que tienen sus habitantes, en particular en la influencia del conflicto en sus vidas cotidianas.

Habitando el Pacífico en el pasado

El Pacífico colombiano durante la Conquista, Colonia e inicios de la República, en particular la liberación de los esclavos (manumisión de hecho o de derecho 1851-52), fue un territorio de todos y de nadie, donde el Estado no llegó en realidad y por ello fue campo de combate de las grandes familias de Popayán, Cali, Pasto y Medellín por la inmensa riqueza aurífera en toda la región. El poblamiento de esta área se hizo por cuadrillas de esclavos traídos de diversos rincones (África occidental, Senegal, Angola) en búsqueda del oro, esta empresa estuvo dirigida por españoles de clases populares, contratados por las grandes familias terratenientes que en la mayoría de los casos tomaban como capataz un negro, quien en realidad era el que guiaba las exploraciones y organizaba las cuadrillas, pero sus lealtades no estaban con su grupo étnico sino con sus patrones. En realidad las clases dirigentes de esas épocas sólo visitaban ocasionalmente sus grandes territorios en esta zona, y estas sociedades descendientes de esclavos se desarrollaron con una relativa libertad y compartiendo el territorio con

los amerindios, con los cuales intercambiaban productos y conocimientos. Después de 1852 hay un declive en la explotación minera posterior a la manumisión y se retiran muchos mineros y grandes familias terratenientes. Ello facilita a los grupos afrodescendientes la implementación de sus propios modelos de explotación del medio y formación de sus propios asentamientos. Los negros huyeron hacia las partes bajas de la costa y hacia el sur, los grupos indígenas también se movilizaron buscando nuevos espacios hacia el río Saija, Naya, etc. En plena República hay un gran crecimiento demográfico de la población afro descendiente en todo el Pacífico, a excepción de la región del Chocó que dura hasta 1905, cuando se superan esas tasas negativas de crecimiento demográfico.

A pesar del aumento de población, la actividad agrícola y hortícola de las zonas interfluviales estaba aún poco desarrollada, ello se debía a las características ecológicas de sus suelos pobres y frágiles. El poblamiento se había centrado a lo largo de todos los ríos que cumplían el papel de vías de comunicación. La población negra se concentró en una explotación agrícola, abandonando la minería y las poblaciones blancas y mestizas se dedicaron a una explotación extractiva empresarial.

En 1950 los afrodescendientes del Pacífico comenzaron sus migraciones hacia el occidente del país, el oriente de Panamá, Buenaventura y el Norte del Ecuador. Durante la década de 1989-1990 se comienza a hablar nivel mundial de las riquezas de la biodiversidad y todas sus promesas; los gobiernos internacionales, las ONGs, las grandes empresas farmacéuticas, productoras de aceite americanas y europeas ponen sus ojos en el Pacífico colombiano y sus grandes y nuevas posibilidades de riqueza. Al mismo tiempo, el narcotráfico comienza a colonizar estas zonas para establecer los cultivos ilícitos y la incorporación de este territorio costero al transporte de la droga a los grandes centros norteamericanos y europeos de consumo.

En los años 1990, los grupos amerindios y los afro descendientes fueron ampliamente visitados por un gran número de exploradores y científicos que redescubren las inmensas riquezas de esta región y su posición geopolítica estratégica. Para complicar esto, la Constitución de 1991 reconocía la diversidad cultural del país y ello da lugar al Artículo Transitorio 55, que se convertiría en la Ley 70 sobre el reconocimiento de los derechos territoriales colectivos de los afrodescendientes sobre sus territorios ancestrales. A finales de los años 90 las comunidades negras se organizan y comienzan a reclamar y legalizar la situación de sus territorios, ello coincide con los periodos de mayor intensidad del conflicto colombiano que se había desplazado con mucha fuerza a estos territorios, donde los diversos actores del conflicto colombiano toman como rehenes a los grupos indígenas y afro descendientes de la zona, que no acepten someterse a sus directrices. Las amenazas, las muertes y desplazamientos de los líderes son frecuentes y posterior a ello se presenta la gran cantidad de desplazamientos masivos en estas áreas.

El presente de los procesos acelerados de urbanización del Pacífico Colombiano

No creo que sea una coincidencia que la acelerada urbanización del Pacífico haya sido simultánea con los procesos masivos de desplazamiento forzado que se han dado en los territorios rurales de toda la región. La migración reciente y actual de las poblaciones afrocolombianas que huían y huyen de sus territorios se ha dado de las áreas rurales inicialmente hacia Tumaco, Guapi, Buenaventura y Quibdó y de ahí la población aspira a continuar hacia las ciudades de Cali, Pereira y Medellín. Pero el desplazamiento de esa población tiene su origen en los pequeños centros urbanos y rurales de toda la región del Chocó biogeográfico.

Condiciones de habitación, vivienda y entorno social en los nuevos centros urbanos

Las poblaciones del Pacífico tradicional e históricamente se han establecido en torno de los ríos, ya que el río es el espacio y fuente de su identidad. Tradicionalmente los asentamientos rurales han sido dispersos y nucleados alrededor de los ríos en las tierras bajas del Pacífico. Las casas suelen estar separadas por uno o dos kilómetros. En áreas más pobladas las casas pueden estar separadas por 100 mts, formando asentamientos lineales, cada caserío tiene una iglesia o capilla y a veces una escuela y una tienda.

En las familias afro descendientes del Pacífico, la propiedad, el territorio de las tierras desmontadas son patrimonio de un grupo parental, por lo tanto, es una forma de propiedad colectiva. El intercambio de cónyuges es quizás el lazo más fuerte que unifica los hábitats del entorno. Según Mosquera y Aprile (2001), al parecer, más que los asuntos económicos o la solidaridad étnica, fueron los vínculos familiares los que realizaron la unidad inter aldeana en los asentamientos del Pacífico. Los habitantes afro descendientes del Pacífico en contacto con los amerindios, logran crear varios tipos de vivienda que son un espacio sincrético entre estas dos tradiciones culturales. De manera muy sintética podemos decir que una vivienda en el Pacífico cuenta como mínimo con 2 grandes cuartos, un espacio de uso múltiple abierto y una cocina separada. La cubierta es en tejalit o zinc, estructura de madera aserrada y cerramientos en tablas sin cepillar. Este modelo de casa sufre cambios y modificaciones en el tiempo según los recursos de la familia, que si tiene dinero llega a construirla en ladrillo y cemento.

Las casas y sus espacios comunes están sometidas a cambios permanentes para adecuarla a las muy variantes situaciones familiares. Este es el referente tradicional que viven los habitantes del Pacífico, por ello abandonar su vivienda, su tierra, su familia es traumático y significa dejar de ser ellos, por eso la problemática de la vivienda es quizás la más sentida por la población desplazada, porque tiene significados profundos en el mundo donde vivían y que de pronto de manera traumática desaparece ante sus ojos incrédulos.

Cuando los afrodescendientes son desplazados de sus territorios, en general llegan donde sus familiares, compadres o vecinos de los ríos, esto es una constante en todos los sitios que hemos investigado. Además la familia desplazada llega en grupo, en general la madre y sus 4 o 5 hijos, son familias numerosas que oscilan entre 2 y 11 hijos. Los hombres muchas veces son asesinados en sus tierras o se quedan cuidando el territorio ancestral. Cuando el desplazamiento es gota a gota, llegan inicialmente donde sus parientes y, en general, a los centro de recepción que en el Pacífico son Quibdó, Buenaventura, Guapi, El Charco y Tumaco. En estos lugares se registran, piden ayuda y se ubican temporalmente, ya que son una escala para su traslado definitivo a grandes ciudades como Medellín, Pereira y Cali.

Cuando hay desplazamientos masivos como los ocurridos desde el 2002 en Chocó, en especial el caso de Bojayá, en el 2005 al 2007 en El Charco, en Istmina en el 2006, los afectados fueron instalados durante meses en el coliseo, las plazas de mercado y escuelas. El hacinamiento en estos albergues ha producido emergencias sanitarias, ya que estas poblaciones estuvieron durante años en estos lugares sin que se encontrara una solución a su problema de vivienda y donde evidentemente la ayuda de emergencia era absolutamente incapaz de solucionar la magnitud de los problemas de centenas de familias desplazadas. Sin embargo estas poblaciones pudieron sobrevivir por sus lazos de parentesco, por su solidaridad para hacer ollas comunitarias donde todos aportaban algo de su trabajo cotidiano de rebusque y donde los médicos tradicionales (yerbateros, parteras, etc.) cumplieron con el papel de cuidar y mantener unidas estas comunidades.

Las ayudas del gobierno llegaron, pero fueron insuficientes en los masivos desplazamientos. La colaboración de ONGs y la iglesia católica fueron de gran apoyo para estas comunidades. La adecuación de los albergues fue absolutamente deficiente, pero ello se explica porque en todo el Pacífico Colombiano no hay una sola ciudad o municipio que cuente con buenos servicios de acueducto, alcantarillado, electricidad, ni siquiera buenas vías de comunicación, es un problema estructural en toda la región; a pesar de todos los esfuerzos y presupuestos asignados, no hay un solo lugar en el que haya realizado un saneamiento básico en todo el Pacífico.

El Pacífico, es quizás con el casquete polar, la mayor fuente de agua del planeta, por ser el lugar de mayor pluviosidad y por contar con innumerables ríos y quebradas, sin embargo, si no fuera por el agua de lluvia recogida en baldes plásticos el Pacífico se moriría de sed.

Si bien la familia del Pacífico es numerosa y habita una gran casa en sus lugares de origen, al llegar como desplazado debe vivir en hacinamiento, los lugares donde viven los desplazados son los más pobres de todas los municipios que investigamos, viven en casas de madera sin tratar, sin acueducto ni alcantarillado, sin pozos sépticos, sin lugares para eliminar las basuras, sin electricidad, sus territorios están cercanos a caños de aguas negras, en sitios de peligro de deslizamiento de tierra y esas tierras no les pertenecen

y son frecuentemente amenazados de desalojo por parte de la fuerza pública, además reciben visitas intimidantes de grupos armados que los amenazan si ellos hablan o dan detalles de los conflictos y masacres relacionadas con su desplazamiento forzado.

Hay algunos programas de vivienda que les han prometido vivienda digna, pero pasan hasta siete años sin tener una respuesta sobre si van o no a tener alguna ayuda para construir sus viviendas. Los pocos “afortunados” a veces reciben un pequeño auxilio que no alcanza para nada y a otros se les promete una vivienda, que resulta ser de una pieza, sin servicios, y ¿cómo una gran familia se puede instalar en un espacio tan pequeño? Es de anotar que muchas de las empresas que construyen las viviendas de interés social están siendo investigadas, ya que lo que prometen entregar no tiene nada que ver con la realidad.

La vida de hacinamiento en los barrios de desplazados ocasiona un deterioro de la salud de todos los miembros de la familia, ya que el medio en que viven no es el apropiado para un ser humano; la gente y los funcionarios del Pacífico son unánimes en decir que los desplazados no viven en condiciones que respeten la dignidad humana. Fuera de los problemas de salud física de estas familias hay rupturas en la estructura familiar, ya que la madre y el padre salen a rebuscarse el alimento diario dejando a sus hijos solos en condiciones de hacinamiento, produciendo esto una gran problemática de violencia intrafamiliar y violaciones. La salud mental de estas familias está afectada por el estrés cotidiano y toman mucho tiempo antes de adaptarse a tantas situaciones incómodas que implica no tener un espacio físico apropiado para vivir.

En relación a los indígenas, su situación de vivienda es muy particular. En general los amerindios se desplazan a través de sus territorios étnicos, su grupo los protege y los incorpora a la dinámica de sus diversas comunidades al interior de sus selvas ancestrales, apenas obtienen información de que los actores armados se retiran del territorio o que existe la posibilidad de regreso y lo hacen asumiendo todos los riesgos que ello implica. Cuando los indígenas abandonan sus territorios y se presentan como desplazados en ciudades o municipios es que la situación es muy grave y lo más probable es que amenazas de muerte los acompañen. Por ello se van en familias, llegan y hacen sus respectivas declaraciones en compañía de sus líderes y promotores de salud que les sirven de intérpretes, ya que la mayoría no habla muy bien el español y buscan vivienda en espacios físicos o ambientes parecidos a su medio tradicional, en particular se interesan por la presencia de un río o quebrada. En el lugar se comienza a trabajar la tierra, a ir a buscar pesca o caza, a realizar artesanías para venderlas. Están siempre juntos todo el tiempo, son temerosos y desconfiados ante la presencia de los mestizos y protegen a sus niños y mujeres de estar en contacto con los paisas, como llaman a los comerciantes blancos del Pacífico.

Los grupos religiosos católicos y la Pastoral Social se les ha acercado gradualmente y son ellos que los han ayudado a mejorar sus viviendas y a sacar del país a los líderes

amenazados. Cuando tienen información de que pueden regresar a sus tierras lo hacen. Aunque tengan temor lo hacen, lo que es diferente en los grupos afrocolombianos. En toda la zona estudiada, tuvimos un solo caso de retorno de un pequeño grupo afrodescendiente de una vereda del municipio de Bagadó, todas las instituciones les colaboraron, en especial la personería; se establecieron y recibieron ayuda alimentaria y económica, pero hubo un crimen pasional en la pequeña comunidad y todos de nuevo se desplazaron para no regresar, en realidad no lo quisieron intentar. Es de anotar que las viviendas indígenas son construidas con sus propias manos y los recursos que encuentran en el medio; son muy ingeniosos y recursivos, sin embargo debido a los sitios que encuentran, las condiciones higiénicas no son las mejores y en general usan aguas de ríos muy contaminados, lo que deteriora su salud ya que muchos niños y mujeres indígenas están desnutridos y con tuberculosis. Describo a continuación casos particulares sobre las maneras en que estas poblaciones habitan las ciudades del Pacífico.

TUMACO

Este centro urbano ha sufrido una gran transformación, ésta dinámica ya había sido tenida en cuenta por autores como Agier, Álvarez, Hoffmann y Restrepo, los cuales en 1999, publicaron una compilación titulada: *Tumaco. Haciendo Ciudad*. El libro en su introducción nos dice textualmente:

Este libro quiere dar cuenta de esta dinámica fragmentada, analizando las tentativas, abortadas o exitosas, de ciertos grupos sociales por dignificar su ciudad, sea en el campo político, económico o cultural. Es el resultado de estas miradas cruzadas sobre más de un siglo de desarrollo regional y urbano en el suroccidente del Pacífico.

... El libro expresa las distintas experiencias, cuestiones y opciones teóricas y metodológicas de cada autor, no necesariamente compartidas por los otros pero que, en conjunción, ilustran el estado de la discusión actualmente... Más allá de una simple colección de textos, la ambición común de los autores es dar rápidamente acceso a resultados de investigaciones recientes (llevadas a cabo entre 1996 y 1999) y convergentes... la formación del espacio urbano, la emergencia de una cultura urbana- y poder así alimentar el debate acerca del presente y devenir de Tumaco: ¿es Tumaco hoy una ciudad dotada de memoria, de identidad y de proyecto unificador, capaz de superar las crisis y las fragmentaciones acumuladas?..(Agier y al., 1999:10-11).

Muchos de los planteamientos de libro son interesantes y válidos, pero después de su escritura, la ciudad entró en dinámicas muy complejas ligadas al fracaso de propuestas de industrialización como el caso de las camaronerías y la plaga que ha destruido la palma aceitera (pudrición y caída del cogollo). A ello se agregó las luchas de todos los actores armados que están hoy sobre su territorio, cuya ambición de control ha

desatado una guerra donde la comunidad afrocolombiana está dividida entre los que se oponen y los jóvenes que se han involucrado al conflicto.

La Tumaco de hoy, cuenta según el Dane (2011) con 187.084 habitantes, y ante esta cifra poblacional se siente temor por la gran cantidad de homicidios que se presentan, así como por los campos minados en su territorio, las micro-extorciones por teléfono, los desaparecidos y los robos de las casas. Los jóvenes motorizados son temidos por ser los soldados y sicarios utilizados por los grupos armados de la región y son ellos quienes controlan el territorio y los límites de cada bando. Las voces que presento a continuación nos narran esta situación.

Entrevistas en Tumaco

Como ya lo he mencionado Tumaco se ha convertido en casi un lugar irreconocible para su propia gente, hay sorpresa y desconcierto ante los niveles de violencia y de homicidios que vive la ciudad, que se ha convertido en un espacio para morir, donde cualquiera puede fallecer en las calles. En la memoria social de los líderes entrevistados, es clara la manera y los acontecimientos que han llevado a esta situación, ellos son conscientes de cómo se llegó a dicha situación y el rol que cada uno de los actores del conflicto tiene en esta situación.

Voz 2: le cuento que de pronto la violencia comienza fuerte en Tumaco hace unos diez años.

El problema es que en Colombia hay mucha desigualdad, la gente vive y como culturalmente la gente no exige porque tiene un nivel bajo de cultura, el que más cultura tiene es el que más exige. Entonces no exige. No tiene las mismas condiciones de educación, ni de salud. El problema es general de todo el país, a falta de oportunidad la gente va a buscar –una salida- como ganarse un peso y la salida, si la salida es que lo contraten para hacer alguna cosa, la gente va y lo hace, si porque el problema es ese, el desempleo en Colombia y sobre todo por acá es bastante marcado, el DANE dice una cosa, pero la realidad no es esa.

(...) le cuento que hubo un espacio de tiempo del 96, 95, 96 que 97 que yo sentí como la presión de las fuerzas sí, fuera de la ley porque vinieron y en todos los barrios de Tumaco se estacionaron sí, que los parácos, que los paramilitares, que los guerrilleros, no los narcotraficantes aja y ya como más al día allí la droga para los estudiantes uno sí que ha tenido trabajo para que los muchachitos, ahorita los muchachitos uno tiene diga usted 10, 12 13 años lo que piensan es no estudiar sino irse para donde mejor diga usted para raspar, para raspachines no necesitan estudios, para raspar la coca, para manejar un motor no necesitan estudio, uno le pregunta bueno hagamos el proyecto de vida, tu proyecto de vida es importante que tu como pequeñito también vayas teniendo en cuenta que tienes unos deberes, unos derechos, para ellos su proyecto de vida ser es paramilitar, porque lo está viviendo y la descomposición familiar hoy es inmensa...

Voz 4 de Tumaco

Entrevistadora: Entonces ¿cómo comenzó a sentirse un cambio en los pueblitos por la llegada de empresas?

Voz 4: Sí se abrieron muchas, por ejemplo, muchas camaroneras, entonces ya se veía la cantidad de trabajadores, porque de allá mandaban pues los carros y recogían a todos los empleados, entonces se empezó a ver ese cambio, entonces ya se empezó a ver dinero y no se veía tanta necesidad por Dios acá; pero ya cuando empezaron atacar que ya se dieron cuenta que eran la gente esa al margen de la ley. Que era la coca, empezó a atacar el gobierno y empezaron las empresas a cerrar, se fue mirando el cambio, se fue mirando la pobreza, sí; entonces allá empezaron a ver, empezaron a organizarse como grupos de asesinos que ya empezaron, empezaron a matar gente.

Entrevistadora: ¿O sea que primero fue en el área rural?

Voz 4: Sí, Sí claro, sí alrededor. Y en Llorente que apareció mucho el comercio todo, de un momento a otro cuando era un pueblo muy pobre. Por los alimentos claro, nosotros íbamos de visita a donde mi abuelita que eso era un pueblo calmadito, que la energía eso era como hasta las siete de la noche y ya. No ahora ya ese pueblo creció barrio paisa, ya tiene muchos barrios paisas y muchos paisas.

En síntesis los diálogos con los locutores de Tumaco nos muestran que existe mucha claridad en los diversos miembros de la comunidad afrocolombiana sobre la situación de inequidad y pobreza perenne del Pacífico, a pesar de coexistir con tanta riqueza en recursos naturales; pero hay olvido de un estado que solo ha buscado “molestarlos”, son conscientes del conflicto que viven en el territorio de su ciudad, en su memoria social es evidente los inicios de cada uno de los grupos armados y su accionar en su región, caracterizan y particularizan el actuar y proceder de los actores armados, así como delimitan su tiempo-espacio. En sus recuerdos existe en el pasado una ciudad de Tumaco pobre pero honrada y tranquila, sin el conflicto actual, decían que todos tenían acceso a ciertos recursos disponibles para que todos pudiesen subsistir, sin embargo mencionan las dificultades de su vida por la falta de servicios públicos de calidad, del abandono del estado en salubridad pública, educación e infraestructura y vías de acceso y salida de sus productos. Identifican la desigualdad en el país y en Tumaco como origen de sus males.

En Tumaco sus habitantes ven la ciudad como dos caras de una misma moneda: un Tumaco desigual, con unos pocos poderosos con mucho dinero y recursos que todo lo pueden aprovechar si lo buscan, con una clase dirigente que se perpetua de generación en generación y forman y controlan un gobierno que sólo se interesa en la población durante los periodos electorales (necesitaban comprar los votos), y al obtener el poder se olvidan del “pueblo” y roban los presupuestos. En la otra cara está la mayoría de la población que no tiene nada, que hace lo que puede para poder obtener los recursos económicos para sobrevivir con sus familias.

Existe una memoria social de cómo fueron llegando uno a uno los diversos actores armados a sus territorios en los años 1990, las diversas complicidades que cada grupo estableció localmente. Mencionan las maneras en que los afrocolombianos reaccionaron a cada presencia, así como el modo en que algunos se involucraron poco a poco en esos grupos armados y sus dinámicas de control territorial y poblacional, como estrategia de la guerra que se vive aún. Sin embargo, ellos insisten que esa no es su “guerra” y que su participación ha sido impuesta. Nos relatan cómo la violencia se ha vuelto cotidiana y natural en su ciudad y es omnipresente y sobre la cual dicen no tener ninguna posibilidad de controlarla, lo único que logran es protegerse lo mejor que pueden. Expresan sus miedos, sus temores diarios a ser víctimas de las balas perdidas, de robos y atracos callejeros, de micro extorciones de todo tipo. Todos son conscientes que viven en esta situación de múltiples violencias, pero no ven ninguna salida, ya que las autoridades, el estado y, ellos mismos –afrocolombianos-, son percibidos como corruptos y cómplices de diversos actores, ya que las autoridades conocen en detalle la situación pero no hacen nada, ya que reciben beneficios.

En las entrevistas los locutores mencionan cómo las comunidades han vivido esas dinámicas del conflicto que los envuelve, cuyo epicentro consideran ha sido la llegada y desarrollo de las grandes empresas de palma africana y sus conexiones posteriores con el narcotráfico y los diferentes actores armados. Mencionan y recalcan que la comunidad debe “manejar lo mejor que puede” esa presencia “de los de afuera”, ellos se sienten como invadidos en su territorio, como prisioneros en su tierra y en sus propias vidas. Nos explican y contextualizan las razones y la manera en que sus jóvenes han sido el blanco de los grupos armados, y la receptividad que estos grupos han tenido en esa juventud, debido a los ofrecimientos financieros que ellos han recibido para vincularse como ejecutores de los diversos delitos que cometen estos grupos, mencionan que los jóvenes se sienten tentados por su necesidad de conseguir dinero para comprar motos, carros, mujeres y supuestamente ayudar a sus familias a salir de la pobreza, cuando la realidad es que todos terminan muertos.

BUENAVENTURA

Buenaventura es el principal puerto colombiano sobre el Pacífico, cuenta con 362,625 habitantes (Dane, 2011), es el epicentro de un importante comercio internacional en lo que se ha llamado la cuenca del Pacífico, que se considera será uno de los espacios comerciales más prósperos del futuro de la economía mundial, ello se debe a la importancia mayor que cada día adquiere la economía China para América Latina y el mundo, donde se considera que ella será la próxima potencia mundial.

En el contexto vallecaucano, Buenaventura ha sido una ciudad que es percibida como fuente de riqueza y de problemas muy complejos. Hoy los índices de homicidio, de corrupción política, de violencia producida por la lucha territorial de todos los grupos armados ilegales que buscan sacar la droga fuera del país, la deficiente infraestructura,

y la explotación minera ilegal, hacen de esta ciudad una especie de “bomba de tiempo”. Hoy la ciudad vive una situación crítica.

En Buenaventura, hay temor en todos los barrios populares, la muerte y desaparición de los jóvenes ha sido una constante durante los últimos 10 años, pero nadie está acostumbrado, todos esperan sus desaparecidos y tienen miedo.

Es de anotar que en Buenaventura, los desplazados viven una situación particular, ya que se ubican cerca de los esteros o sitios donde se tiene acceso al mar o los ríos, según lo observado estas viviendas son construidas en madera con piso de tierra o cemento y techo de zinc o eternit, las excretas son depositadas en el mar. En general los desplazados viven una situación constante de desplazamiento interurbano, ya que la situación de extrema pobreza y de violencia, afecta especialmente estos lugares, donde ellos están obligados a habitar y que son muchas veces sitios clandestinos para la salida de droga utilizada por el narcotráfico. A continuación transcribo la narración de diversas voces sobre esta situación:

Voz 12 Buenaventura: Podemos decir que es inmensa la violencia, podemos decir que el neoliberalismo está alcanzando sus objetivos, crear en el Pacífico la cultura del miedo, la cultura del desplazamiento a través de la importancia de ciertos lugares estratégicos para cierta población, podemos traer a colación cierto espacio donde llega una visita de Japón ,llega a ver ciertos espacios de Buenaventura porque le interesa invertir pero son los lugares de bajamar, son los lugares más estratégicos para montar emporios económicos, muelles y empresas, a partir de allí en Buenaventura se empezó a crear la cultura del miedo, la cultura del pánico, en donde crear miedo y pánico en un sector, hace que dejes tu casa abandonada y esa calle se quede vacía y cuando ya estas fuera meten el ejército y se apropian de esos espacios, a partir de allí hoy se dice que los lugares de bajamar no valen nada, pero después de eso ahora los que viven allí es porque tiene un alto valor económico y el valor social, histórico y cultural no ha sido medido, pero el valor económico si se ha medido, entonces crear esa cultura del miedo en esos sectores para ellos es importante, el objetivo está alcanzado porque hoy se habla de reubicación y se habla de desplazamiento, entonces sacar a toda la población y decirle, te vamos a reubicar en una zona y donde no tiene una serie de elementos de identidad, lo que pasa que la gente que vive en bajamar no es que sea pobre, vive allí porque tiene unos elementos históricos y elementos de identidad, es que la gente muchas veces se acuesta y deja su anzuelo pegado y cuando se levanta encuentra un pescado pegado, allí mínimamente para desayunar, es que la gente que vive allí tiene intercambio con gente de otros ríos en donde le llega su chontaduro, papa china y su viche y que le permite fácilmente tener su full canoa, su lancha y entra hasta su casa, es que la gente que vive en zona céntrica, fácilmente trabajan en la galería o en el centro, sabemos que se puede trasladar a pie y no tienen que pagar ni un peso en transporte. Entonces que implica sacar a esa población de esa zona y traerla a una zona donde es continente, en donde no va encontrar unos elementos de identidad, o de transporte que te permitan vivir de una manera diferente. Si

entonces sabemos que la gente vive del mar, y gente que vive del río no es que sea pobre sino que sus condiciones socioeconómicas le impiden estar en esos lugares, entonces se crea la cultura del miedo y la difamación en esta zona y esto es que usted no puede estar allí en estos lugares donde no puede estar allí porque están siendo utilizados por las personas ilegales, las que están armadas ilegalmente, entonces, a partir de allí, ver también cuál es el objetivo de esto, qué se entiende por esto y para esto, son los lugares que si nos vamos para Viento Libre, Santa Mónica encontramos ese miedo ese temor, pero también hay mucha gente que esta idónea a mantenerse en el espacio porque es el lugar donde se siente no es lo mismo usted haber vivido en un lugar de bajamar y que lo traigan a otro espacio donde su identidad es diferente, sus poblaciones diferentes, entonces a través de allí también se va a ver otros problemas dentro de ese lugar.

Voz 14 de Buenaventura:

Estudiante de 19 años en Buenaventura.

Aquí ya hemos visto procesos de desplazamiento no forzosos, sino supuestamente en mutuo acuerdo con la comunidad, donde están viniendo empresas de afuera, están comprando estas zonas costeras de Buenaventura más que todo la parte céntrica, en la parte central de Buenaventura cuando uno coge del puente del Piñal hacia el centro, todos esos barrios en las zonas costeras, todos tienen mar, bajamar, usted entra a todos esos barrios al fondo y todos tienen mar, entonces, mucha gente de afuera ya le ha encontrado un sentido económico a eso, un gran sentido económico, entonces mucha gente está viniendo y están haciendo proyectos, ya actualmente hay mucha gente con un proyecto del malecón que se está manejando aquí en Buenaventura entonces las personas que viven allí en un barrio en el centro, no recuerdo el nombre ahorita, que las están moviendo para acá para estos lados de la universidad, por acá arriba, que les están construyendo unas casas, entonces los están movilizandando para acá, y que están comprando toda esa zona.

Voz 15: Bueno, sabemos que el desplazamiento se da por muchas razones, no solamente es el asociado a la violencia.

Entrevistadora: ¿No hay desplazamientos voluntarios?

Voz 15: Muchos, en términos porcentuales, digamos que el ochenta por ciento de los desplazamientos que se dan, que llamamos migratorios, que se dan de personas de fuera o hacia Buenaventura, es primeramente de las zonas rurales que buscan mejorar la calidad de vida, trabajo, educación acá en la ciudad de Buenaventura, sí, ese veinte por ciento restante es a causa del narcotráfico, de la violencia que genera el narcotráfico y que es sentida en sus lugares de origen, entonces por temor de que les quiten su heredad, su propiedad, que son objetos de violaciones, de humillaciones, etcétera, etcétera, entonces optan por venirse a la ciudad de Buenaventura por protección y por mejorar su calidad de vida también, pero sobretodo ese veinte por ciento es exclusivamente a causa de la violencia.

Síntesis de Buenaventura

En el caso de Buenaventura, las voces nos describen con precisión la geografía urbana del conflicto y la importancia multiestratégica que tiene la cercanía de la selva tropical pacífica para los diversos actores que actúan en la ciudad y la región de influencia. Como ellos lo dicen: “Desde la delta del río San Juan hasta el mar Pacífico”, donde confluyen guerrilleros y paramilitares de todas las pintas posibles, que se encargan de sacar la “droga” fuera del país hacia los diversos mercados internacionales de todo el planeta. Ahí también aparecen los hombres de la Infantería de Marina, representantes del estado nacional, que entran en barcos y helicópteros a impedir la salida de esta droga.

Las comunidades de la zona murmuran y hablan con temor (aún entre ellos mismos) de estas acciones de las que son testigos cotidianos, ellos no quieren hablar en voz alta porque sienten temor, ya que hay “infiltrados” de su propia comunidad que trabajan como “espías” para los diferentes actores del conflicto. A esta situación de fuerza y furor del narcotráfico en sus territorios y comunidades, se agrega el “neoliberalismo brutal” como ellos lo dicen, al referirse a las grandes transnacionales que están detrás de sus recursos naturales y los territorios y playas de las comunidades afrocolombianas de la ciudad. Ellos dicen que se ha creado en Buenaventura una cultura del miedo, ligada al desplazamiento y a la violencia.

Están preocupados y temerosos por la vida de los jóvenes afrocolombianos que hoy participan activamente del lado de los diversos actores del conflicto armado, y que los coloca como carne de cañón o sicarios, esto hace que el homicidio y la desaparición sean una constante en los hombres jóvenes de 15-35 años. Los jóvenes que no tienen trabajo, ya que no hay futuro en la pesca ni hay puestos de trabajo para todos, debido a que son una población marginalizada y sin educación, en su afán de búsqueda de aventuras y con la intención de mejorar sus vidas, pasan a formar parte de los diversos grupos. Cuentan estas voces que al narcotráfico y las transnacionales se le agrega la riqueza minera de la región Pacífica (Verbigracia el caso reciente de Zaragoza) que es hoy también el nuevo espacio de lucha y conflicto de todos los actores armados que están detrás de dichas riquezas que pertenecen a las comunidades afrocolombianas y que ahora son despojadas de sus tierras, contaminadas sus fuentes de agua natural con mercurio y cianuro, afectando sus recursos pesqueros y erosionando y destruyendo sus tierras de cultivo.

QUIBDÓ

Quibdó cuenta según el Dane con 114.548 habitantes, ha sido una ciudad poco conocida y mencionada en el contexto nacional, tradicionalmente ha sido considerada como: “tranquila”, sin embargo en los últimos 15 años, se ha convertido en lugar preferido de “llegada” de las diversas poblaciones afrocolombianas y amerindias rurales del departamento del Chocó, que han sufrido masivamente el desplazamiento forzado.

Toda la región ha sufrido la llegada de los más diversos grupos armados legales e ilegales que son parte del conflicto armado nacional. La riqueza de sus territorios en recursos naturales, como la biodiversidad, los bosques madereros, la pesca, la riqueza minera, su posición geoestratégica la han colocado en lugar central para la salida de la cocaína hacia Panamá, Centro y Norteamérica o hacia Europa, convirtiéndose sus territorios en un botín de guerra muy apetecido por todos. Ello ha producido un desplazamiento forzado masivo de las poblaciones rurales de afrodescendientes y amerindios, que han escogido a Quibdó como ciudad receptora.

En Quibdó parece haber un ambiente más tranquilo que en Tumaco y Buenaventura, no hay un temor tan fuerte, pero hay desconfianza. La llegada de personas foráneas asusta a la comunidad; en general ha sido una ciudad tranquila pero ello está cambiando rápidamente, en particular por los que llegan a la ciudad por desplazamiento forzado que son propensos a la violencia intrafamiliar y los jóvenes ingresan a grupos delictivos diversos. Narraremos estas percepciones en las voces de nuestros locutores.

Voz 10 Quibdó: No el problema de la violencia en el país es que la gente del campo ya dejaron de sembrar, ya no cultivan por irse a montar a la ciudad y el campo lo dejaron abandonado, entonces debe a ver una política para que la gente regrese al campo a trabajar y no endose los cordones de miseria aquí en Quibdó.

Voz 11 Quibdó

Entrevistadora: ¿En relación al conflicto colombiano, cómo ve la situación del Chocó?

Voz 11: Esa situación es la más complicada, la más difícil iniciando porque no se puede movilizar la gente libremente, no hay movilidad, no se puede producir como antes, hasta los problemas de la pesca en el Atrato tiene dificultades, por ejemplo con el Bocachico (pez) antes lo capturaban en horas de la noche, ahora hay que esperar que den la orden para poder transportarlo, ese es un caso, el otro que se está viviendo en el Chocó una violencia impuesta que es ajena al problema de la gente y están aprovechando este territorio Chocuanos por tener un bosque húmedo y tropical de mucha importancia y que es valioso que no necesita de pronto muchos agroquímicos para producir plantas como la coca, marihuana entonces hay dificultades cuando produce más plata lo ilícito que lo lícito, entonces dejamos de cultivar los productos de pan coger aunque son unos productos que nos producen soberanía alimentaria otros le llaman seguridad alimentaria cuando usted tiene la alimentación ya los antecedentes son diferentes, pero entonces un muchacho sale y se va a producir coca, le pagan bien, viene con plata, entonces es para tomar, le va bien a los cantineros pero después tienen hambre, enfermedades y otras cosas, la verdad es que el conflicto armado para el Chocó ha sido un problema más no una solución ni hay solución por esa índole porque cada día encontramos jóvenes metidos en la subversión, jóvenes en el paramilitarismo, jóvenes que van para la policía,

jóvenes que van para el ejército pero no hay una solución para el problema de las comunidades porque las comunidades siguen igual por los mismos conflictos de sobornos, de desplazamientos, de asesinatos y no hay solución de nada o sea que es un problema impuesto para el Pacífico y para otras zonas del país que no sabemos si es una estructura de la política del estado o que porque sinceramente no entendemos que está pasando en el país como es que se debe arreglar porque uno encuentra que los militares, los guerrilleros están vinculados, que los del Senado están vinculados, que la Cámara está vinculada, que los gobernadores, que alcaldes, que concejales, instituciones vinculadas entonces no sabemos quién y cómo se soluciona el problema, que un país extranjero está vinculado, que el otro le mete las armas, esperemos que pues ojala con Dios por delante ya que tenemos un señor de nombre Santos pero no sabemos qué clase de Santo sea, nos diga cómo se soluciona ese problema, porque así como gano por unanimidad esperemos que solucione el problema por unanimidad nacional.

Voz 9 Quibdó

Entonces es un poco lo que pasa acá, o sea hay conflicto impresionante que se está viviendo en la periferia de Quibdó, en el barrio norte que la gente no alcanza a llegar acá y yo porque me entero de lo que se vive allá, y de las necesidades, por mis amigos cooperantes, es así y entonces pues digamos que uno dice, o sea ellos dicen que las mujeres están pudiendo vivir solamente de la prostitución, hay un conflicto muy grande allá, o sea eso es una olla de tiempo, ellos me cuentan, yo he ido muy pocas veces pero si el impacto es grande, entonces pues lo que hacemos es recoger ropa para mandarles y organizamos que un maestro que vaya y les de música y todo eso, pero digamos que porque uno quiere ayudar y conseguir cosas para ayudar a esta gente y todo, pero podría no hacerlo, me entiendes y uno no se entera, podría no hacerlo y en Quibdó no te enteras pero lo que está pasando alrededor de Quibdó si es impresionante, es decir, pues los líderes los matan, yo no sé cuántos líderes del labrego han matado pues un montón como que todo el tiempo oyes que están matando abogados, por ejemplo si se siente uno como secuestrado, yo por ejemplo he ido solo una vez a Tutunendo y desde que vivo en Quibdó no he vuelto a Tutunendo entonces está toda esa cultura del miedo, de que no te puedes desplazar porque de pronto te secuestran, si oyes que hay secuestro, algo de secuestros, pero desde que tú no te muevas de acá pues no lo sientes mucho y las noticias yo creo que cuentan la mitad, las noticias que llegan acá incluso las locales cuentan la mitad de lo que realmente está pasando por fuera de Quibdó.

Quibdó es en apariencia la ciudad más tranquila de la región Pacífica, sin embargo el ambiente social de la ciudad de Quibdó se está deteriorando gradualmente, la ciudad no ha sido capaz de responder a las expectativas de las familias que han sufrido el desplazamiento forzado por parte de diversos grupos armados, ellos están viviendo condiciones sociales, económicas y sanitarias críticas, muchos no de manera voluntaria se han vinculado a los grupos armados para obtener recursos para sostener a sus familias, las familias están sufriendo fuertes procesos de cambio que han generado

un aumento de la violencia intrafamiliar. A ello se suma la violencia generada por el crimen organizado que es la que presenta mayor número de casos.

Ciudad, Homicidios y conflicto en el Pacífico

Indudablemente el principal problema de Tumaco y Buenaventura, tiene que ver con un incremento desmesurado sobre sus territorios, de las tasas de homicidio de los jóvenes afrocolombianos entre 15 y 35 años. Según los datos de medicina legal, en 1975 hubo en Colombia 24 homicidios por cada 100.000 habitantes; durante la década de 1990 el promedio fue de 70 por 100.000 habitantes un cuarto de siglo después, en el año 2000, la tasa fue de 61 homicidios por 100.000 habitantes, mientras que la tasa promedio anual en el mundo es de 5 homicidios por cada 100.000 habitantes, y en Latinoamérica es de 35 por 100.000 habitantes, evidenciando así el alto índice de violencia e intolerancia. Entre 2000-2009 el promedio fue de 50 por 100.000, y en 2009 ha sido de 39-40 por 100.000 habitantes. Esta tasa muestra que el homicidio se concentra en jóvenes varones de 15-25 años de edad (Ortiz, C)¹.

El homicidio y el desplazamiento en el Pacífico colombiano han sido las consecuencias más terribles y visibles del conflicto en el territorio del Pacífico colombiano. Las cifras de homicidio en las diversas ciudades del Pacífico colombiano, hoy están entre las más altas del país y el mundo. Tumaco, el Distrito de Aguablanca en Cali, y Buenaventura cuentan con las más altas tasas de homicidio de jóvenes afrocolombianos. Esta situación es nueva, las cifras de este fenómeno se han disparado en particular en la primera década del siglo XXI. Para tener una visión de conjunto y visibilizar particularidades y tendencias, miremos las estadísticas de homicidios en diversos lugares de la costa. Es de anotar que por razones tradicionales las cifras recopiladas en el Pacífico colombiano tienen subregistros debido a la falta de un control constante sobre estos procesos de registro oficial, ya que la región tiene una deficiente estructura estatal. Para mostrar en detalle ésta situación presentaré las síntesis de los estudios de caso detallados que el grupo Antropacífico ha realizado en Tumaco y Buenaventura.

El Homicidio en Tumaco y el resto del departamento de Nariño

El conflicto en el departamento de Nariño y en particular la ciudad de Tumaco, comenzó cuando durante la guerra de Pablo Escobar contra el estado colombiano, muchos narcotraficantes del eje cafetero decidieron hacerse a un lado, no ser tan visibles y trasladarse a Tumaco, allí comienzan de manera intensiva con el cultivo de la palma africana y las camaroneras. Posteriormente con la presencia del Plan Colombia a finales del año 99 en Putumayo y Caquetá, con irrigación de glifosato y el inicio de la erradicación manual, los narcotraficantes, sus ejércitos, sus empleados

¹ Estudio Crash 2 Hospital San Andres de Tumaco www.Who.int/selection_medicines/committees), Informe Forensis 2010 y www.la.republica.com-co.archivos/opinion/2010/04/14/).

y “raspachines” han buscado nuevos espacios para habitar y realizar el cultivo y establecer los laboratorios de la coca, en esa búsqueda se han desplazado masivamente, inicialmente, hacia el departamento de Nariño, con una gran preferencia por el Pacífico Nariñense y después se han ido desplazando hacia el Pacífico Caucano.

La guerrilla en especial las FARC y también el ELN, así como los paramilitares, se ofrecieron inicialmente a los narcotraficantes para venderles protección, cuando ellos fueron cayendo, ellos también se apoderaron de sus negocios de narcotráfico y entraron con fuerza al negocio siendo actores importantes en esta situación:

...Los actores armados que hacen presencia en Nariño son: Las fuerzas Armadas Revolucionarios de Colombia (FARC), desde 1985, a través del Frente 29, con influencia en el piedemonte hacia el Pacífico: el Frente 13, en el norte, y los frentes 32 y 48, en la zona andina. El Ejército de Liberación Nacional (ELN), con el Frente Comuneros del Sur, en la zona del Piedemonte costero; y los paramilitares, que vienen incursionando desde finales de la década de los noventa, en disputa con la guerrilla por el control territorial, disputa asociada a la producción de cultivos de uso ilícito, dominio de corredores estratégicos de comunicación y sectores valiosos para la implementación de mega proyectos. El Municipio de Tumaco ha sido uno de los puntos de disputa más importantes. (Flórez y al., 2007: 27)

Los diferentes momentos que ha vivido el conflicto colombiano han estado influenciados fuertemente con el narcotráfico; en el pasado y en la actualidad, esta región ha tenido una gran influencia estratégica y económica. Flórez y al (2007: 28) comentan:

...La dinámica del conflicto armado asociada a la posición estratégica de la región, a la implantación de megaproyectos y de cultivos de uso ilícito ha traído como consecuencias: Que el departamento de Nariño actualmente sea el principal receptor de población desplazada forzosamente del departamento del Putumayo, por situaciones de orden público, y por las primeras fumigaciones aéreas con glifosato que se realizaron en esta zona como resultado de la implementación del Plan Colombia, política formulada por el gobierno nacional para erradicar los cultivos de uso ilícito.

En la avanzada paramilitar y en la confrontación de paramilitares con los grupos guerrilleros se generaron numerosos desplazamientos forzosos especialmente entre municipios y de las veredas a las cabeceras municipales.

La búsqueda de terrenos aptos para cultivos de coca, siembra que, promovida por “foráneos” asociados con los grupos armados que participan activamente en la cadena productiva, ha desencadenado conflictos por la propiedad y uso de las tierras, y ha encarecido la economía. A lo anterior se agregan las fumigaciones aéreas con glifosato que han afectado a muchos pobladores, especialmente indígenas y afrocolombianos generando procesos de desplazamiento forzado, crisis alimentarias por los daños en los cultivos de pan coger y afectación de la salud de los miembros de la comunidad.

Hoy la ciudad de Tumaco tiene una población aproximada de 166.000 habitantes, en 2010 se presentaron 203 homicidios, la tasa de asesinatos es 133 por 100.000 habitantes y es actualmente la más alta del país.² Está invivible, sus índices de violencia y de homicidio son muy altos. La ciudad está tomada por todos los actores armados y los jóvenes tumaqueños son parte del “ejército” de todos estos grupos. Estos jóvenes van armados, se desplazan continuamente en motocicletas, realizan robos y crímenes ante los ojos de todo el mundo a plena luz del día. Desplazarse a pie, en auto o en mototaxi es una actividad peligrosa en esta ciudad, se oyen muchos tiros en pleno día y se puede ser fácilmente víctima de esta situación sin tener arte o parte en la misma.

Los habitantes de la ciudad se sienten aterrorizados, en cada barrio habitan actores armados que todos los vecinos conocen, que han llegado a arrendar casas o habitaciones y se han ido quedando controlando ciertos territorios de la ciudad. Realizan robos y secuestros, secuestro express, cometen crímenes, realizan microtráfico de drogas y microextorción (se hace a través de llamadas telefónicas en particular desde la cárcel). Las personas, que tienen algún negocio deben pagar una vacuna o deben atenerse a perder la vida en caso de negarse. Es frecuente la violación de jóvenes mujeres afrocolombianas.

Los jóvenes afrocolombianos trabajan para los grupos armados o como sicarios al mejor postor. Los costos de esto son muy bajos, hasta menos de \$ 100.000 se paga por cometer un homicidio. Muchos de los jóvenes realizan estas actividades como un “rito de iniciación” para entrar a estos grupos criminales.

La gente se queja que las autoridades recogen los muertos, pero que la impunidad reina, todo el mundo sabe quién cometió el crimen pero nadie dice nada, todos ven a plena luz del día al culpable pero nadie se da por aludido por temor a las represalias. La Diócesis de Tumaco hace un llamado al gobierno nacional y las instituciones de derechos humanos, ya que considera que la situación es insostenible. Es tal la cantidad de homicidios en los últimos años en Tumaco, que se ha escrito mucho sobre los grandes negocios de las empresas que venden ataúdes y honras fúnebres. El sepulturero declara que no da abasto con la cantidad de entierros que debe atender.

La gente de Tumaco está atemorizada, no sabe cómo este cambio pudo venir en sus narices y menos saben cómo hacerle frente. Lo que más los sorprende es lo que ellos llaman “la inacción de las autoridades”.

Otro elemento perturbador es la violencia ejercida sobre los integrantes del pueblo Awá en el departamento de Nariño, ellos han sufrido varias masacres, la más publicitada fue la del 10 de Julio de 2010, y de la cual aún no se ha esclarecido sus móviles y participantes. Sólo se sabe que los indígenas viven una situación de persecución por parte de los actores armados, en particular de la guerrilla de las Farc. Es de anotar

² [www.eltiempo.com/blogs/elanalis_de_emma/2010/12/Consultada 28 de Julio de 2011](http://www.eltiempo.com/blogs/elanalis_de_emma/2010/12/Consultada%2028%20de%20Julio%20de%202011)

que la zona del municipio de Samaniego está llena de minas antipersona que han producido gran cantidad de personas discapacitadas.

Es indudable que la violencia y las altas tasas de homicidio de los jóvenes afrocolombianos en el Pacífico, están afectando la vida de las familias de la región y su futuro, que está seriamente comprometido con esta situación que debe parar, pero que a nadie parece importarle porque ellos son pobres y negros. A continuación presento un elemento que contribuye a la persistencia del conflicto en la zona y es la corrupción.

El homicidio en Buenaventura

El Puerto de Buenaventura es el principal puerto sobre el Pacífico colombiano, es también un municipio con mayoría de población afrocolombiana. Es uno de los principales lugares de recepción de desplazados de las zonas rurales del Pacífico. Al mismo tiempo es el epicentro actual del narcotráfico nacional, es el puerto de salida por excelencia de la cocaína y la heroína proveniente del Suroccidente de nuestro país, que es la región de mayor producción de cultivos de uso ilícito. El puerto es disputado por todos los actores armados, los paramilitares lo han apetecido, igual que las Farc y ahora las mentadas Bacrim. La población afrocolombiana desplazada, con toda su pobreza y huyendo del conflicto, se ha instalado ahí y está en medio de esta situación. Hoy también los jóvenes afrocolombianos de la ciudad han entrado a esta dinámica del narcotráfico y por ello se presenta un desangre en esta población. “...En Buenaventura se está desarrollando una práctica genocida moderna. Los Jóvenes afrocolombianos son el objetivo militar de estrategias enquistadas en prácticas institucionales, toleradas, nacidas, consentidas en las entrañas de las lógicas de la seguridad nacional. Las masacres perpetradas sobre el pueblo de Buenaventura, y en especial, sobre sus jóvenes se inscriben entre crímenes de lesa humanidad contra el pueblo afrocolombiano” (Flores et al., 2007: 284).

El conflicto entre paramilitares y guerrilla ha provocado el desplazamiento de miles de personas de zonas rurales y urbanas. En Buenaventura se afirma que hay desplazamiento “de una calle a otra”. Así que el municipio es receptor y expulsor de población desplazada.

Aproximadamente en el 2000 hizo su aparición en Buenaventura y sus alrededores el Bloque Pacífico de las AUC, específicamente el Frente Calima, según el informe de la Misión de Observación realizado del 20 al 23 de junio de 2000 en la zona rural de Buenaventura. Durante 1999 se cometieron 425 homicidios, de los cuales el 80% según el informe fueron ejecutados en el área urbana. El Frente 30 de la FARC, José Antonio Páez, ha hecho presencia en la región aproximadamente desde 1998. Este frente declaró objetivo militar a la hidroeléctrica de Anchicayá, y se tomó sus instalaciones el 31 de agosto de 1999 para exigir a la Epsa la reducción en un 30% de las tarifas para los pobladores de la región (Buenaventura y Dágua). En el 2000

también hizo su aparición el frente José María Becerra del ELN, al parecer para actuar en conjunto con las FARC y contrarrestar los ataques de las AUC. Tiene también presencia la Tercera Brigada del Ejército y la Infantería de Marina. "...Se asegura que a partir del 2000 el conflicto en Buenaventura se recrudece debido a los paramilitares de las AUC, quienes pretenden quitarle el control al frente 30 de las FARC. En el año 2006 la FARC parece haber recuperado el control y las ejecuciones de jóvenes se hacen frecuente por la participación primero en un grupo y después en otro, lo cual es considerado deslealtad y suficiente causa de ajusticiamiento". (Flores y et al., 2007).

... Los asesinatos selectivos han adquirido dimensiones tan alarmantes que en el municipio de Buenaventura aparece como la primera causa de muerte la ocasionada por arma de fuego. Según el reporte de la Secretaría de Salud Municipal del 2004. Agresión con disparo (18) aparece en el cuadro de las veintenas primeras causas de mortalidad general, seguida del infarto agudo de miocardio (10.2%). Esta agresión es la primera de las cinco causas de mortalidad de niños de 5-14 años (14.8%), lo cual indica que la mayoría de los muertos por homicidio con arma de fuego son menores de edad. La agresión con disparo de otras armas de fuego no especificadas es también una de las principales causas de mortalidad: en hombres de 15 a 44 años (58.8%) en mujeres de 15 a 44 (10.2%) y en total de mujeres aparece como la quinta causa (2,9%). Esta agresión no aparece entre las primeras causas de muerte de la población mayor de 60 años ni menor de 4 años. Así que para salvarse de morir a causa de un tiro en Buenaventura hay que ser menor de 4 años o mayor de 60 años. (Flores y al. 2007).

A la presencia militar hay que añadir los enfrentamientos entre paramilitares y guerrilla por el control de los numerosos ríos y esteros, que actúan como corredores para la salida de la coca y la entrada de armas, todo lo cual ha generado el desplazamiento de miles de personas de zonas rurales y urbanas (Flores y al., 2007). El 90% de los muertos son jóvenes. Según un informe dado por Medicina legal a la Misión de Observación, en mayo de 2000 se produjeron 50 homicidios, en su mayoría con armas de fuego y cortopunzantes. Todos estos crímenes se quedan en la impunidad. La gran mayoría de los muertos son afrocolombianos.

Hoy Buenaventura es una ciudad sitiada, con una tasa de homicidios de 66.1 por 100.000 habitantes, es el campo de batalla de todos los actores armados del país que luchan por controlar el espacio donde pasa la droga para los mercados internacionales, tomarse en asalto las minas de oro de la región para su explotación ilegal y apoderarse de los terrenos de la ciudad en manos de los afrocolombianos para realizar proyectos inmobiliarios o locales para transnacionales.

Quibdó

En apariencia la ciudad más tranquila del Pacífico, es quizás la menos estudiada y conocida, sin embargo los datos sobre homicidio entre 1997 y 2007 registran 128

muertos civiles ligados a diversas dinámicas del conflicto armado, pero en el mismo periodo hubo 1724 homicidios que no han sido explicados y están ligados al crimen organizado. La tasa de homicidio entre 2007 y 2012 estuvo entre 47-91 por 100.000.

Los procesos acelerados de urbanización de las ciudades del Pacífico colombiano son complejos y dinámicos, pero indudablemente el conflicto armado colombiano se ha desplazado con gran intensidad en esta región y ha afectado la vida cotidiana de las poblaciones que lo habitan, la violencia que en ellas se vive es un elemento que no se puede olvidar al analizar el crecimiento de estas ciudades. He mencionado con cierto detalle las voces de los locutores en estas ciudades que nos han narrado sus percepciones sobre la situación.

Bibliografía

Agier, M; Álvarez; Hoffmann, O; Restrepo, E. 1999. *Tumaco-Haciendo Ciudad. Historia, Identidad y Cultura*. Icanh, IRD; Universidad del Valle.

Flórez, Jesús A y Millán Constanza. 2007. *Derecho a la alimentación y al territorio en el Pacífico Colombiano*. Pedión y Diócesis de Quibdó.

Informe Forensis. 2010.

Ministerio de la protección social. 2007. Informe final. Estado actual de las condiciones de salud y bienestar y las necesidades de los grupos étnicos en situación de desplazamiento y ubicados en zona de frontera-Estrategias diferenciales de intervención-. Universidad del Cauca-Ministerio de la protección social

Sitios web:

Estudio Crash 2 Hospital San Andrés de Tumaco.

www.Who.int/selection_medicines/committees

www.larepublica.com-co.archivos/opinion/2010/04/14/

www.eltiempo.com/blogs/elanalisis_de_emma/2010/12/ Consultada 28 de Julio de 2011

Debates epistemológicos en la ciencia política

José Enrique Urreste Campo
Universidad del Cauca

Resumen:

El artículo presenta los debates epistemológicos que se desarrollaron en el seno de la teoría política en la década de los sesenta y setenta del siglo XX, como consecuencia de la denominada revolución conductista que pretendía desechar del patrimonio politológico los conocimientos acumulados desde la filosofía política, para lo cual se vale de dos vías, una es la de ajustarse a los planteamiento del neopositivismo lógico y la otra la de considerarse como el primer paradigma científico de la disciplina. Frente a dicha postura se presentan una lucha epistemología por los representantes de las escuelas interpretativas de la ciencia política, saldándose en tablas.

Debates epistemológicos en la ciencia política

En 1962 Aron llevó a cabo una investigación sobre lo que se entendía por teoría política a través de una encuesta publicitada en la Revista Francesa de Ciencia Política (citado en Zamitiz, 1999: 8-9), encontrando como resultado que no existía ningún acuerdo sobre el tema, dado que las respuestas variaban entre los filósofos y los politólogos que trabajan en esta disciplina académica. Para los primeros la teoría política se define en relación a la filosofía y conllevaba un fuerte componente valorativo. En tanto que para los politólogos la teoría política era de carácter descriptivo, con alto contenido empírico y tendiente a la edificación de modelos. A pesar de que han pasado más de cincuenta años desde sus apreciaciones, el debate sobre que es teoría política continúa en la actualidad, por lo que se hace necesario indagar epistemológicamente sobre dicha situación.

Se debe tener en cuenta que el debate epistemológico es crucial en la ciencia política, más aun cuando consideramos que son diversos los autores que llaman la atención sobre la relación problemática que existe entre teoría política y ciencia política, es así como Pasquino (1988: 33) sostendrá que en este campo de conocimiento no existe una sola concepción compartida por todos sus miembros de lo que significa teoría política. En este orden de ideas el presente ensayo tiene como objetivo desarrollar el

debate epistemológico que se presenta en la ciencia política en la década de los sesenta y setenta del siglo XX, para lo cual tendré en cuenta las elaboraciones de Popper y de Thomas Khun, y las críticas que desde diversas corrientes se harán a su utilización dentro de esta rama del conocimiento.

El uso del neopositivismo crítico en la ciencia política

El austriaco Popper (1902-1994) se constituye en uno de los mayores críticos del positivismo lógico. Sus críticas se rastrean en los planteamientos que desarrollo en el artículo titulado “la ciencia: conjeturas y refutaciones” (1981: 57-93) donde reseña el estado de la cuestión de sus reflexiones hasta la década de 1950. Para ello elabora tres temas: 1. El problema de la demarcación, es decir la manera en que se va a conceptualizar que es la ciencia, 2. La racionalidad del conocimiento científico, lo que conduce a la discusión sobre el procedimiento de la inducción y la deducción. 3. El tema de las diferencias entre las ciencias sociales y las denominadas pseudociencias.

1. El problema de la demarcación

Popper establece que la forma en que se distingue que es ciencia y que es pseudociencia es por el método que usa cada una, para ello toma el ejemplo de la astronomía y el de la astrología, mostrando que la ciencia se caracteriza por la capacidad que tiene de la refutabilidad –la falsabilidad- en contraposición a la verificabilidad pregonada por la escuela epistemológica del positivismo.

Einstein elabora la teoría de la relatividad que afirma que la gravedad de los cuerpos celestes atrae la luz, por lo tanto está no viaja en línea recta sino que se curva. Prediciendo que dicha afirmación se podría confirmar con un eclipse de sol, situación que se confirma en 1919 con la expedición de Eddington. A partir de esta situación Popper afirma que si la predicción hubiera fallado la teoría debería ser descartada, ya que una característica de la misma es que tiene la capacidad de decir lo que pasará y lo que no sucederá, por ende son teorías refutables, para lo cual se las testea, se las colocan a prueba.

Por el contrario, Popper sostendrá que la astrología no se puede poner a prueba, esta forma de conocimiento no predice sino que profetiza lo que pasará, dirá tantas cosas tan vagas que de vez en cuando acertará. Una ilustración actual de sus planteamientos para el caso de la ciencia política se presenta con los dibujos que recientemente se le atribuyen a Nostradamus. En uno de ellos se aprecia la representación de dos torres incendiándose, lo que ha motivado a que se las asocie con una profecía sobre los atentados del 11 de septiembre del 2001 en Nueva York, lo que quedaría por aclarar es ¿cuántas casas más no se han quemado en los siglos que han transcurrido desde que se hicieron estos diseños? ¿En realidad en ellos hay una representación política del futuro o por el contrario es simplemente una casualidad?

Volviendo a Popper, encuentro que la conclusión a la que arriba es que la ciencia es la forma de conocimiento que puede ser refutada, testada, verificada a través de observaciones posibles o concebibles, lo que lo conduce al criterio de la falsabilidad.

En este orden de ideas establece que la falsabilidad de las teorías permite establecer sí un sistema teórico pertenece o no a la ciencia, para lo cual se requiere establecer un choque con el convencionalismo, dado que el mismo establece que las leyes de la naturaleza son nuestras propias convenciones; por ende nosotros las creamos arbitrariamente, ellas son producto de nuestros juegos lógicos. El convencionalismo por lo tanto desemboca en una aptitud rígida, que rechaza el cambio, por lo que no se busca algo nuevo sino que se queda con lo establecido, esto es contrario a la búsqueda del cambio que requiere el trabajo científico.

Por el contrario el criterio de la falsación desemboca en nuevos descubrimientos que hacen que la ciencia progrese. En contravía de ello lo que hace el convencionalismo es adaptar las hipótesis a los nuevos fenómenos descubiertos. Frente a esta postura Popper (1980) propone buscar hipótesis auxiliares que harían la teoría más fuerte. Ahora bien la falsación se puede obtener por medio de la experimentación o indagando por la coherencia lógica de los supuestos en que descansan las hipótesis de trabajo.

2. El problema de la inducción y la deducción

La inducción es un procedimiento por medio del cual se pasa de casos particulares a generales, esta forma de actuar es criticada por Popper ya que señala que por medio del mismo se cae en la repetición, la costumbre, y se termina por confirmar lo que la ley ha establecido, ya que la misma nos revela que se espera que suceda en cada caso.

Frente a este procedimiento propone la deducción, es decir ir de lo general (la ley, la conjetura) a lo particular. Una ley hace referencia a la regularidad de los fenómenos estudiados; lo cual es una conjetura que se puede refutar mediante el mecanismo del ensayo-error-corrección del error; por lo tanto la ciencia funciona bajo el esquema de las conjeturas y las refutaciones. Las teorías científicas no son tanto una recopilación de observaciones, sino que son invenciones, conjeturas audazmente formuladas para su ensayo y que deben ser eliminadas si entran en conflicto con las observaciones (Popper, 1981). Así que la teoría indica lo que debemos observar, es un marco de referencias que posibilita la mirada del investigador, ella se constituye en los anteojos que usa el científico para escudriñar el mundo fenoménico, es desde aquí desde donde nacen las hipótesis de investigación.

Para llegar a la teoría no se recogen datos sino que se parte de una situación-problema que debe ser explicado teóricamente; la cual debe ser probada, ya que si no se trata es de una pseudociencia.

3. *El problema de la ciencia y las pseudociencias.*

Para ilustrar su postura sobre las pseudociencias Popper toma tres ejemplos. 1) La sociología de Adler, 2) la teoría de la historia de Marx, 3) la teoría del psicoanálisis de Freud. De estas ilustraciones voy a desarrollar las críticas que elabora sobre el marxismo y que se encuentra más explícita en su libro “La sociedad y sus enemigos” (1984), donde considera que lo que hace Marx no es predecir sino profetizar, una profecía que no se convirtió en realidad como quedó demostrado en el caso soviético¹.

Para Popper (1981) estas ciencias sociales adquieren la forma de pseudociencias basadas en las figuras míticas de sus fundadores. Ahora bien, se debe tener en cuenta que él conceptualizaba sus planteamientos desde la unificación de la ciencia, ya que establecería que hay un solo modelo de la ciencia y es el de la física, la cual le sirve como modelo de análisis (Popper, 1980).

Popper (1981) argumentaba que los planteamientos de las figuras míticas tienen un gran poder explicativo, ya que con ellos se explica todo lo social, a tal punto que aquí el no iniciado que por primera vez los estudia, lo único que hace es comprobar que lo que ellos dicen es verdad. En este orden de ideas los planteamientos de Marx hacen referencia a una pseudociencia, particularmente estaría de acuerdo con sus planteamientos desde el modelo de las ciencias naturales, pero no desde la lógica de las ciencias sociales que se basan en la búsqueda de marcos interpretativos. Sin embargo, sobre lo que quiero llamar la atención es sobre el hecho de que a pesar de sus consideraciones el behaviorismo tomará sus postulados para legitimarse como una ciencia, tal y como lo señala Harto de Vera (2005: 73-86). Como hipótesis de lectura puedo esgrimir que tal opción se debe al hecho de que precisamente el behaviorismo al catalogarse como la escuela que inscribe a la ciencia política en el camino de la ciencia intentará borrar todo lo que le antecedió, entre ellos los precursores de la ciencia política que incluso se podrían rastrear desde el aporte de los autores griegos, pasando por la teoría cristiana medieval, los aportes del contractualismo y la ilustración, el surgimiento de las ciencias sociales –donde encontramos a Marx-, y que precisamente serán recuperados por aquellos politólogos que consideran que todo este patrimonio heredado también hace parte de la ciencia política.

A pesar de este patrimonio politológico, Almond (2001) y Harto de Vera (2005) enfatizan que la ciencia política durante las últimas décadas del siglo XIX en Europa entró a su etapa científica² –que posteriormente será negada por los behavioristas,

¹ Sin embargo para autores como Jeffrey (1996) la importancia de Marx no se debe al hecho de que su propuesta se cumpliera o no, sino a que fue capaz de describir como ninguno de sus contemporáneos lo hizo las consecuencias sociales que el capitalismo estaba produciendo.

² Este último autor considera que todo aquello que precede a la ciencia política, es decir desde la herencia de los griegos del siglo V a.d.C. hasta los aportes anteriores al nacimientos de las ciencias sociales pueden considerarse como de artesanía intelectual.

en tanto consideran que la ciencia política entra en su etapa científica de manos del conductismo-. En el primer sentido se encuentran varios teóricos que trabajaban sobre asuntos políticos, entre ellos se destacan Marx y el establecimiento de las leyes de la historia y las leyes del desarrollo económico; Comte y su búsqueda de las leyes de la sociedad; Durkheim propuso el método inductivo en aras a la consecución de las leyes; Weber estableció los tipos ideales. Lo que tenemos es que las investigaciones sobre la política se encausan en buscar leyes causales del comportamiento político.

Es así como entre 1870 y 1900 se tomó para todos estos estudios el nombre de Ciencia Política, como objeto de estudio se apropia del Estado. Dado que el mismo requiere formar su personal administrativo encontrará en la ciencia política una aliada para dicho fin, lo que significará su financiación para la naciente disciplina.

Se crean instituciones de enseñanza. Nacen sus medios de divulgación, entre ellos las revistas especializadas, en las cuales se presentan los resultados de las investigaciones de la disciplina para compartirlas, debatirlas, criticarlas, y así formar una comunidad académica. Las investigaciones políticas serán favorecidas por el avance del proceso de laización.

Para Harto de Vera (2005) este proceso que se había iniciado en Europa entró en estancamiento con el desarrollo de la primera guerra mundial, lo que favoreció que Estados Unidos empezará a perfilarse como el nuevo centro académico del mundo occidental, en este orden de ideas Almond (2001) sostiene que esta situación se profundizará con la segunda guerra mundial, dado que antes de la misma los estadounidenses, de preferencia, se formaban en las universidades europeas, esto cambiará después de su triunfo en dicha confrontación; situación que es explicable cuando se tiene en cuenta que posterior a la guerra Europa quedará estancada durante una década. Los exiliados europeos comenzarán a enseñar en las universidades norteamericanas.

Lo primero que se debe tener en cuenta es que tanto Gran Bretaña como los Estados Unidos tienden hacia una ciencia política de carácter pragmático, donde se da gran peso al saber con fines prácticos y su aplicación en la consecución de fines productivos. Tan es así que en el primer país a finales del siglo XIX la ciencia política se consideraba *“como una materia de gran valor para los hombres capaces pero inútiles, e incluso perjudicial para los hombres más débiles”*, a tal punto que si bien es cierto *“en algunos casos resultaba estimulante y útil; en otros, fomentaba un gusto dañino por la vaga disertación”* (Zamitz, 1999: 18). En esta cita podemos constatar las dificultades por las que tendrá que atravesar la ciencia política para constituirse en una disciplina útil, proceso que se dará de la mano de los procesos democratizadores de Estados Unidos y que se tendrá un segundo impulso con las políticas del desarrollo que se implementarán después de la segunda guerra mundial, en tanto la promesa del anhelado desarrollo será enarbolada por el Estado, quien necesitará de los politólogos para llevarlo a cabo.

Para Harto de Vera (2005: 26) la etapa formal o también conocida como legal se presentó entre 1880 y 1920. Se inició en el primer año con John Burgues, quien había sido formado académicamente en Europa, en el país anglosajón funda la Escuela de Ciencia Política en la Universidad de Columbia con asiento en Nueva York. Él era influido por la tradición alemana que era de carácter formalista e instituyente, la cual se encargaba del estudio de la ciencia del estado desde una óptica jurídica³.

Después emerge la etapa tradicional que se data entre 1920 y 1940. En ella se inscribe Woodrow Wilson, quien indagará las prácticas informales que se dan alrededor de las instituciones, llevando a la ciencia política a adquirir un carácter más positivista. Para Zamitiz (1999: 19-20) este periodo se caracteriza por la falta de credibilidad que tenían los politólogos hacia la democracia y la educación cívica. Bajo su égida la ciencia política se dirigió hacia los temas del liderazgo y las “ciencias de la administración” al servicio del Estado. Para Wilson, la ciencia política debería estudiar las realidades políticas, explicar el cómo y el por qué del comportamiento político.

Siguiendo a Harto de Vera (2005: 27-29), en la etapa tradicional nos encontramos con la obra “el proceso del gobierno” de Arthur F. Bently de 1908, en la que propone estudiar los hechos observables de los fenómenos políticos, por ende ya no se trata de especular, sino de asemejarse a las ciencias naturales. De igual manera busca desplazar el objeto de estudio del Estado al ser humano, enfocándose en el comportamiento de los hombres, ya que el mismo es el que toma carne en la legislación, la administración, la toma de decisiones. Estos elementos van creando el concepto de conductismo (behavior) y proceso. De aquí nacerá la Escuela de Chicago en 1920, fundada por Charles E. Merriam, una de cuyas obras es “Nuevos aspectos de la política” de 1925, donde aboga por el uso de la estadística, la medición empírica, propone el control social inteligente, aspecto que lleva a entrecruzar la política, la medicina y la psiquiatría. Toma como base de sus estudios la actitud, al establecer que el punto de partida del estudio de la política era la psicología.

Esta etapa de la ciencia política norteamericana debe inscribirse en la transición que describe Almond (2001) de la formación de ciudades que empezaban a ser pobladas por campesinos recién llegados y emigrantes europeos. Estos recién llegados deben ser captados políticamente, para ello se formaron empresarios políticos que contaban con los recursos económicos y académicos para organizarlos y disciplinarlos⁴. De esta forma la ciencia política nació ligada a un proyecto político, enseñar a comportarse democráticamente.

³ Se debe tener en cuenta que en el caso alemán se usó del nombre de las ciencias del estado para lo que hoy en día se conoce como la ciencia política (Foucault, 1990).

⁴ Este proceso corre paralelo con el presentando en esta misma época por la Escuela de Chicago de corte sociológico, que de igual manera investiga a los desviados que quedan por fuera de lo que se empieza a considerar como normal, tal y como lo reseña Cajas (2009).

Este es el periodo del péndulo behaviorista, caracterizado por el hecho de que la ciencia tecno-descriptiva que se profesaba fue recibida parcialmente y con dificultad en ciertas facultades, situación que llevó al inicio de la xenofobia disciplinar, que en palabras de Laswell (1963, citado en Zamitiz, 1999: 21) permitió que se empezaran a usar las siguientes palabras contra los filósofos:

- *“si realmente valéis para algo, debéis valer lo suficiente para conseguir un cargo en un departamento normal de filosofía”.*

Lo mismo se esgrimía contra los especialistas de derecho público,

- *“que se vayan a la facultad de derecho”⁵.*

Como se puede apreciar el nacimiento de la ciencia política fue doloroso, ya que en sus inicios estuvo fuertemente influida por el derecho y la filosofía, proceso que no ha concluido, tal y como se constata en la actualidad.

Después hace su aparición el behaviorismo que va de 1945 a 1960, un término acuñado por David Easton, quien hablará sobre la revolución behaviorista, la cual retomará de Popper los siguientes postulados: enfatiza en la recolección de datos, la formulación de hipótesis, pretende establecer leyes, la verificación empírica por medio del uso de los modelos estadísticos que se dan con el uso de las técnicas cuantitativas. Con ello se busca que los métodos del behaviorismo se asemejen a los de las ciencias naturales. Así se introdujo dentro de la ciencia política el uso de una amplia gama de técnicas empíricas, tales como el uso de cuestionarios, entrevistas, muestreos, regresiones, análisis factoriales, modelos racionales, etcétera (Harto de Vera, 2005: 73-86), (Zamitiz, 1999: 26).

Además de proponer el uso de la falsación, propugna por la separación de los juicios y de los hechos, lo que conduce a la objetividad científica del investigador, de igual manera posee una teoría orientada empíricamente que tratará de explicar y de ser posible predecir el comportamiento político y la manera en que funcionan las instituciones políticas. Reconoce la diferencia entre la ciencia pura que comprende/explica, y la ciencia aplicada que soluciona problemas, en tal sentido la ciencia política se centra en solucionar problemas de investigación científica; la teoría guía la observación y el análisis; las hipótesis políticas se testan en el sistema político.

Todo esto lleva a que el objetivo del behaviorismo sea estudiar el comportamiento político que puede ser verificado empíricamente.

⁵ Debe recordarse que la ciencia política para diferenciarse del derecho que también tenía como uno de sus objetos de estudio las instituciones políticas acudió a la filosofía política para legitimarse como un área de conocimiento particular (Wallerstein, 2004). Filosofía política que en el ascenso del behaviorismo pretende desechar, constituyendo en una paradoja, ya que la ciencia política primero la usa para separarse del derecho y luego pretenderá desconocerla para legitimarse como científica.

El desarrollo del behaviorismo estuvo influido por las siguientes actitudes de la cultura norteamericana: el pragmatismo, el realismo, la confianza en la ciencia. El behaviorismo brindó un nuevo método para estudiar el comportamiento político de los seres humanos ante determinadas situaciones, tales como el estudio de las actitudes y sus predisposiciones políticas, y de preferencia la investigación sobre el comportamiento de los votantes (Dahl 1946: 85-107, citado en Zamitiz, 1999: 21)

Esta situación se venía presentando desde el periodo posterior a la primera confrontación mundial, ya que según Almond (2001) y Pasquino (1988)⁶, el contexto en el que se desenvuelve la revolución conductista es el de entreguerras mundiales; es así como se entiende que la ciencia política nace ligada a resolver problemas militares y sociales. En el primer caso se trata de hacer atractiva la venta de bonos de guerra, el proceso de reintegración y el uso de técnicas para levantar la moral de los soldados, la manera en que se percibe al aliado o al enemigo; ejemplo del último caso es Laswell quien hace un estudio cuantitativo para hacer un recetario de cómo controlar la propaganda extranjera. En el segundo caso se encuentra el control de la inflación, el proceso de adiestramiento de trabajadores agrícolas para volverlos trabajadores industriales.

Este periodo estuvo en sus inicios fuertemente influido por el temor que despertaba la consolidación del comunismo en Rusia y Europa, por ende durante los inicios de la revolución behaviorista (Zamitiz, 1999: 20). Se debe tener en cuenta que el contexto en el que se desarrolla el behaviorismo es el del estado de bienestar, en especial el periodo marcado por el Macartismo Social, lo que significó una cacería de brujas de la crítica; se presentó la persecución de los reformadores sociales, dando como resultado un retroceso en la crítica social, lo que desembocó en que los investigadores sociales se alejaran de los problemas sociales (Harto de Vera, 2005: 30). Tal y como establece Gouldner (1970: 13-64), esta situación se radicaliza con el proceso de profesionalización de las ciencias sociales, ya que dicho proceso implicaba que se debía seleccionar que enseñar, es decir que se hizo una distinción entre las obras acertadas y las erróneas, esto llevó a que se disminuya el espesor crítico de las mismas al escoger unas en detrimento de otras. La escogencia de las obras seleccionadas se llevó a cabo mediante la convergencia realizada mediante criterios establecidos de antemano, proceder que permitió la edificación del consenso intelectual. De esta manera se favoreció a quien quisiera convertirse en profesional o técnico en desmedro de la intelectualidad. Esta situación se reproducirá en el seno de la ciencia política

⁶ Según Pasquino (1988) es durante esa época que la ciencia política es atrapada por el deseo imitativo de querer parecerse a las ciencias naturales. Situación a la que se le sumará el estancamiento producido con la segunda guerra mundial que precipita la caída de la academia europea que se venía produciendo desde la primera guerra mundial, y su revitalización en suelo norteamericano. Es así como Zamitiz (1999: 18) y Almond (2001) sostienen que el behaviorismo se trasladará al viejo continente, con la implementación del Plan Marshall que llevó a que los intelectuales norteamericanos viajaran al antiguo continente a difundir los enfoques empíricos y cuantitativos que habían desarrollado en el seno de la revolución conductista.

en la década de los cincuenta con la emergencia del Macartismo, la crítica se tildaría de comunista, y por ende el lado crítico de la ciencia política pasó a ser objeto de la cacería de brujas. Así se tendió a edificar una ciencia política alejada de lo social y de carácter pragmático (Harto de Vera, 2005: 30).

Lo que me ha interesado hasta el momento, más que describir las diversas variantes del behaviorismo es describir el contexto en el que se produce para entender la lucha epistemológica que entablará contra la teoría normativa que posee un fuerte componente de la filosofía política tal y como reseño en páginas posteriores.

Harto de Vera (2005: 31-33) presenta varias críticas a la aplicación que se hace de los planteamientos de Popper en la ciencia política y que llevan a la etapa post-behaviorista que va desde 1970 hasta la actualidad.

Sus planteamientos se desarrollan desde la década de los sesenta, en medio de la contracultura que se enfrenta al establecimiento. A ello se le agrega el surgimiento de los problemas sociales, ecológicos, los efectos de la industrialización, el descubrimiento de la pobreza, la discriminación racial, la discriminación sexual, a tal punto que afirman Jurkin y Wolfe que “la ciencia política había estado aislada en una torre de marfil, ajena a los verdaderos y acuciantes problemas” (Harto de Vera: 2005: 32). Ellos fundarán el Causus for a New Political Science (CNPS) donde se propondrán las siguientes reformas al behaviorismo: se ataca la supuesta ausencia de valores, la neutralidad. Por el contrario, el CNPS propone una ciencia política al servicio de lo social, más que ser un instrumento de las élites dominantes. Proponen que no se debe comparar al ser humano con los objetos de investigación de las ciencias naturales. Reconocen que la ideología no ha terminado como establece el behaviorismo, ya que hacerlo es legitimar el statu quo. Se da un ataque frontal al positivismo. Se critica el excesivo empirismo en que cayó el behaviorismo. Se llama la atención sobre el hecho de que la ciencia política al interesarse en las instituciones y el comportamiento político ha descuidado otras áreas de estudio. Hacen un recordatorio sobre el hecho de que el objeto central de la ciencia política es el poder, a contrapelo de sus otras unidades de análisis, a saber el Estado y el sistema político. Defienden el uso de la historia y de la filosofía política. Se debe recordar que dicha actitud se encontraba en paralelo con la crisis que se sucede en las ciencias sociales en los inicios de los setenta cuando las evaluaciones que se hacen sobre el desarrollo lograrán demostrar que el mismo no se había alcanzado, propósito que era impulsado por el Estado y donde las ciencias sociales jugaban un papel fundamental al generar el conocimiento sobre el aspecto de lo humano a intervenir por las prácticas desarrollistas, tal y como lo reseña Wallerstein (2004), y que como hipótesis de lectura puede ser más crucial en el caso de la ciencia política, lo que desdibuja al Estado como su unidad de análisis privilegiada, implicando nuevas vías analíticas. Para Harto de Vera las críticas mencionadas implican indagar sobre los problemas políticos del momento y hacen caer en cuenta que la práctica de la disciplina debe hacerse reflexionando epistemológicamente.

El uso del paradigma

De otra parte tenemos que se presenta un debate en torno al uso de los planteamientos de Kuhn dentro de la ciencia política. Su concepto neural es el de paradigma, entendido como una realización científica que durante cierto tiempo determina lo que los científicos deben hacer. Este deber hacer se constituye en el campo de trabajo del científico dentro de lo que él denomina la etapa de la ciencia normal (1962: 33-79).

El behaviorismo consideraba que si la ciencia política quería hacer honor a su nombre y constituirse como una *ciencia* debía desechar a la filosofía política (Harto de Vera, 2005). Es así como para Gunnell (1979, citado en Zamitiz, 1999: 23-24) el desarrollo del conductismo, entre la década de 1950 y 1960, significó un ataque directo contra ella, considerándola como una actividad de poca importancia; dicho autor refiere que Easton, en 1953, se lamentaba de que los estudios de historia del pensamiento político se refirieran a ideas del pasado, por lo cual no se intentaba generar una ciencia política de carácter empírico, ni edificar un marco de referencia valorado. La siguiente cita permite captar el ambiente en que se encontraba en su época de estudios en Harvard:

...al finalizar mis estudios me encontraba sumamente confundido (...) nadie había tratado de explicarme por qué motivo mi interés en la política requería del estudio de una abanico de materias tan amplio, más allá del simple hecho de que todas ellas estaban relacionadas con ese algo llamado gobierno. No lograba comprender sobre qué bases la ciencia política podía considerarse como un cuerpo de conocimientos coherentes, dada la ausencia de una estructura teórica dentro de la cual sistematizar todos aquellos cursos y verificar su relevancia... (Easton, 1985, citado en Zamitiz, 1999: 25-26).

En este orden de ideas, en 1953 en su texto los sistemas políticos, Easton afirmaba que se requería construir una teoría empírica que sirviera de marco general a la ciencia política. En 1965 escribió en *A framework for political analysis*:

..que el rasgo más notable de esta revolución intelectual fue, en realidad, el ritmo con que esta disciplina cambio de rumbo sin perder el control de su aparato intelectual. Ello es testimonio de la gran reserva de talento, aptitudes y conocimientos heredados que la ciencia política como disciplina ha logrado reunir⁷ (...) todo esto ha ocurrido bajo el signo de un sismo intelectual que ha sacudido a todas las ciencias sociales, y al que durante un tiempo se le denominó behavior approach. La nueva teoría, que lucho por ver la luz en la ciencia política durante una década y que sólo ahora comienza a tener vida propia, es en gran parte hija de ese cataclismo... (Easton, 1982: 19, citado en Zamitiz, 1999: 24).

⁷ Por supuesto que no se refería a la herencia de los griegos sino a la ciencia política que se cultivaba en los Estados Unidos y que prefiguraron la revolución conductista. Es así como el uso de las técnicas cuantitativas habían sido introducidas por Stuart Rice y Harold Gosnell, y entre 1908 y 1930 muchos de sus elementos habían sido planteados por figuras como las de Bentley, Merriam y Laswell (Gunnell, citado en Zamitiz, 1999: 23).

Sobre lo que deseo llamar la atención en esta cita es sobre el hecho de que Easton consideraba el behaviorismo como una revolución intelectual, haciendo un símil con la propuesta de revolución científica desarrollada por Kuhn (1996), la cual genera un nuevo concepto del mundo en tanto crea la estructura de lo que a partir de la misma se considerara como científico, en este caso el conductismo cambió lo que tradicionalmente se entendía por teoría política en el seno de la ciencia política, ya que comúnmente se la asociaba a la filosofía política. Zamitiz (1999: 26) establece que de lo que se trataba ahora bajo el amparo conductista era de crear teorías empíricamente comprobables, tales como la teoría pluralista o la teoría de los juegos.

Esta situación generó un acalorado debate, para lo cual presentó las dos posturas que se dieron y que rastreo desde los aporte de Harto de Vera (2005: 95-101).

La primera fue desarrollada por David Truman y Gabriel Almond, quienes en el proceso de legitimación del behaviorismo sostendrían que dicha escuela se convierte en el primer paradigma de la ciencia política. El primero, en 1965 escribe que entre 1880 y 1930 se había presentado lo que catalogaba como un paradigma parroquial, caracterizado por el hecho de que en dicha época se había llegado a un acuerdo sobre aquello que debía estudiarse en esta área del conocimiento.

La crítica que hará Truman al “paradigma parroquial” es que habían demasiados temas, situación que cambiará dado que los conocimientos adquiridos eran poco aplicables dentro de dos nuevos fenómenos políticos: el inicio de la guerra fría y el proceso de la descolonización. El paradigma parroquial no era aplicable en el contexto de la política internacional, al ser incapaz de explicar los cambios ocurridos en la esfera internacional, entre ellos los procesos de descolonización, favorecidos por la segunda guerra mundial que llevará a la aparición de la Antropología Política, la cual descubrirá que existen sociedades sin Estado pero no por ello sin política, lo que permite que se vaya perfilando el sistema político como otro objeto de la ciencia política, el cual es el concepto central del paradigma behaviorista (Harto de Vera, 2005: 99), (Pasquino, 1988).

Lo anterior lleva a que Easton conceptualice a la política como la actividad encargada de la asignación imperativa de valores dentro de una sociedad determinada, lo que se inscribe dentro de su análisis del sistema político, que básicamente se encarga de estudiar la manera en que la política institucionalizada da respuesta a las demandas sociales mediante el juego privilegiado de las políticas públicas. Easton agregará el uso de las entrevistas, las encuestas, las estadísticas, buscando con dicho proceder metodológico emular a las ciencias naturales.

De esta manera la ciencia política tiene las pretensiones de generalizar, verificar sus supuestos, el uso de técnicas de observación, la importancia creciente que se le otorga a la cuantificación, la búsqueda de la objetividad, dándole prioridad a la teoría para que guíe la investigación; todos ellos elementos que brindan la ilusión de estar edificando una ciencia parecida a las naturales.

De otra parte, encontramos los planteamientos de Almond (1966, citado en Harto de Vera, 2005: 98-99) quien consideraba que en la misma época señalada por Truman se presentaba un paradigma dominante en la ciencia política que tenía sus cimientos en la teoría política norteamericana, pero que sólo se concreta en 1950 con la aparición del paradigma del behaviorismo. La conclusión a la que se puede llegar con ambos autores es que la ciencia política sólo alcanza su estatuto de científicidad con el behaviorismo. En este orden de ideas se inscriben Goodins y Klingemman (2001: 21-81), para quienes la profesionalización de la ciencia política en los Estados Unidos corre paralelo con la revolución conductista. A tal punto que Zamitiz (1998: 18) afirma que la ciencia política de carácter universitario es sobre todo una creación norteamericana.

El otro uso que se hace del concepto de paradigma lo encontramos en la obra de Sheldon Wolin en su libro “Desarrollo histórico de la teoría política (1974) en Enciclopedia de las Ciencias Sociales (1973). Política y perspectiva. Continuidad y cambio en el pensamiento político occidental. (Citados en Harto de Vera, 2005: 87-111).

A diferencia de Truman y Almond, Wolin propone que se debe considerar los desarrollos conceptuales precedentes al behaviorismo como un paradigma. En tal sentido argumenta que cada autor relevante en la historia de la disciplina es un paradigma, comenzando por Platón, Aristóteles, Maquiavelo, Hobbes, Locke, Montesquieu, Rousseau, Kant, Hegel, entre los más destacados⁸. Son paradigmas en tanto cada uno de estos pensadores generó una nueva visión de lo que entendemos como política, es así como cada autor mediante sus elaboraciones teóricas define lo que se debe investigar, generando su método de indagación.

Sobre estos autores-paradigma elaboran científicos menores, por lo que según la terminología elaborada por Kuhn se pueden considerar como trabajadores paradigmáticos que se encargarán de resolver los acertijos, los enigmas irresueltos que ellos dejaron por resolver, por ende ellos trabajan dentro del ámbito de la ciencia normal.

Ahora bien a partir de estas dos posturas la pregunta que surge inevitablemente es ¿el por qué de este uso tan variopinto de la propuesta epistemológica de Kuhn en el seno de la ciencia política?, ya que como hemos reseñado cada uno de ellos, Truman, Almond, Wolin, lo que hacen es legitimar sus posturas desde la propuesta de dicho epistemólogo.

Harto de Vera afirma que el mismo Kuhn tiene responsabilidad en el uso tan disímil que se hace de su concepto de paradigma, empezando en el hecho de que en su libro presenta diversas definiciones del mismo. Otro punto a considerar es que conceptualiza

⁸ A esta lista se le pueden sumar los actuales, tales como Arendt o Foucault, a tal punto que el último es considerado por Maldonado (2003) como un paradigma; de igual manera Castro-Gómez (2010) señala como él inauguró los denominados estudios de la gubernamentalidad, labor continuada por parte de lo que Kuhn denominaba como los científicos menores, entre los que destaca a Donzelot con su investigación sobre el gobierno de la miseria del siglo XIX, llenando con ello el vacío que dejara Foucault en sus investigaciones sobre la gubernamentalidad liberal.

su concepto en referencia a las ciencias naturales, por lo cual su uso es bastante problemático en el caso de las ciencias sociales.

Se debe tener en cuenta que Kuhn pasó un año de investigación trabajando con una comunidad de científicos sociales, descubriendo con asombro el desacuerdo endémico dentro de las ciencias sociales, tanto sobre sus conceptos como sobre sus métodos de investigación (Zamitz, 1999: 3). En este orden de ideas, para Mattei (2001), la ciencia política avanza es a través procesos de hibridación, no por paradigmas como establecía Kuhn. Se debe recordar que dicho epistemólogo consideraba que el uso del término de paradigma en las ciencias sociales no estaba justificado, dado que no hay un consenso en las ciencias sociales, no hay una teoría dominante que haga las veces de paradigma sino escuelas. Escuelas que incluso se evitan mutuamente, a tal punto que existe una tendencia de indiferencia mutua –por lo cual no se comunican. El resultado de dicha situación es que muchas veces cada investigador sigue un sendero solitario a pesar de que estudia con sus colegas los mismos fenómenos sociales, a tal punto que uno se comunica es con los colegas de otras disciplinas “el colega invisible”. Para trabajar esta problemática señalada por Kuhn retomó los planteamientos de Jeffrey (1996) quien a pesar de que escribe en general para las ciencias sociales, me permito parafrasear sus planteamientos para el caso de la ciencia política en particular. En este orden de ideas, en esta rama del conocimiento no habría consenso, ya que esto depende de varios factores, entre ellos: el referido al problema de la objetividad/subjetividad del investigador; el hecho de que no se puede cuantificar a los seres humanos, tratarlos como simples objetos de estudio. En la ciencia política se presentan desacuerdos endémicos que generan diferentes marcos interpretativos. La existencia de dichos marcos interpretativos genera el debate, el cual es fundamental en la ciencia política. El debate se da desde la argumentación, desde el ejercicio del razonamiento, de la persuasión con base en argumentos, desde la coherencia lógica de los puntos tratados, desde la interpretación, lo que lleva incluso a considerar el rigor literario con el que son escritos los textos. Para Mattei (2001) la falta de comunicación niega el debate, por lo tanto el resultado es la presencia de disciplinas fragmentadas. Esta situación es más problemática cuando consideramos que la ciencia política no tiene un método certero para comprobar sus teorías.

Las teorías políticas deben referirse a la realidad política, sin embargo dicha realidad cambia con el tiempo, tal y como lo sostienen Mattei y Jeffrey, el primero escribe que las teorías en las ciencias sociales se abandonan, son arrojadas al cementerio de las teorías cuando la época que describen desaparecen.

Por lo tanto las ciencias sociales avanzan por acumulación, esto nos permite contar con un patrimonio de conceptos, métodos y teorías de alcance medio, tal y como lo señala Merton, es decir de teoría que describen una época determinada (Gouldner 1970). Lo llamativo es que Mattei (2001) establece que los conceptos, teorías, métodos de la ciencia política provienen de las demás ciencias sociales, en este orden de ideas

el politólogo es un parásito, un traficante, dado que los conceptos, teorías y métodos que utiliza son tomados de otras disciplinas y ajustados a la ciencia política. Dichos préstamos deben fertilizar nuestra imaginación, por ejemplo Mattei señala que las teorías de la ciencia política se caracterizan por ser híbridas. Es tan amplio el fenómeno descrito que afirmará que la ciencia política ha contraído una enorme deuda externa, dado que la política no puede ser explicada exclusivamente desde la política.

“La ciencia política vive en simbiosis con las demás ciencias sociales, y continuará siendo creativa en la medida en que siga siendo extrovertida. No tiene elección porque está genéticamente programada para generar nietos que hablan distintas lenguas y se sientan como dice Almond en “mesas distantes”. Estas mesas son distantes porque están colocadas en los intersticios de las disciplinas en el enorme territorio de la ciencia política” (Mattei: 2001: 182).

Estas palabras son de mayor calibre cuando se considera que la batalla epistemológica descrita se saldó en tablas en la década de los 70's, es decir la del conductismo que propugna por la teoría empírica y la teoría política normativa que retomó los aportes de la filosofía política (Harto de Vera, 2005: 167), complementados desde Quintana (2006) con las sociología política y la economía política en tanto giran en torno a las unidades de análisis propias de la ciencia política, a saber el Estado, el sistema político y el poder. Esto lleva a que no exista ninguna identidad de la ciencia política, a tal punto que se afirma que debido a que existen tantas historias de la ciencia política como enfoques disciplinarios, no exista ningún terreno académico compartido sino una disciplina dividida, por lo tanto, estamos así condenados a sentarnos en mesas distantes. (Almond, 2001). Siendo dos mesas principales de las disciplinas aquellas que se constituyen por la teoría empírica y la teoría normativa, las cuales se constituyen en una parte fundamental del patrimonio de la ciencia política. Sin embargo el proceso de paz fue momentáneo, ya que los debates epistemológicos actuales que se dan en el nuevo milenio en el seno de la ciencia política y que hacen referencia al movimiento de la Perestroika dentro de la ciencia política, a la crítica de Sartori sobre su rumbo y el acalorado enfrentamiento que ha suscitado son tema de un próximo artículo.

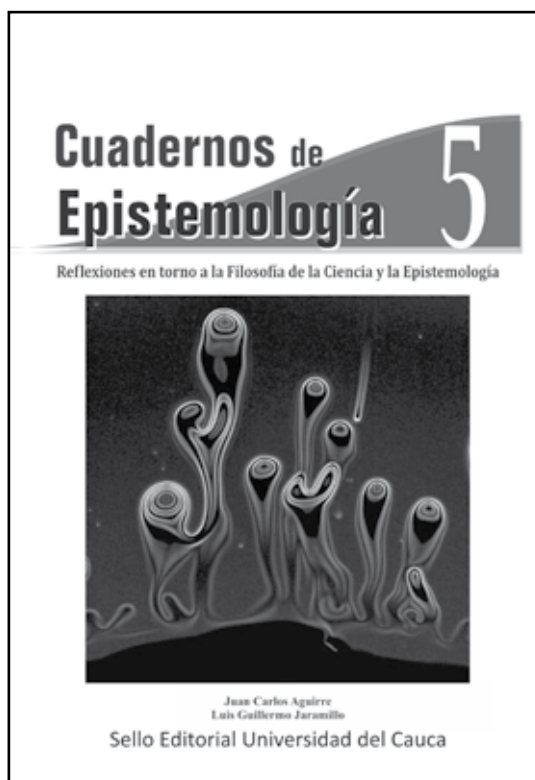
Bibliografía

Almond, Gabriel. “Ciencia política: la historia de la disciplina”. En Robert, Goodins y Hans-Dieter Klingemann (ed). *Nuevo manual de ciencia política*. Tomo I. Madrid: Ediciones Istmo, 2001. pp. 83-149.

Dogan, Mattei. “La ciencia política y las otras ciencias sociales”. En Robert, Goodins y Hans-Dieter Klingemann (ed). *Nuevo manual de ciencia política*. Tomo I. Madrid: Ediciones Istmo, 2001. pp. 150-196.

Cajas, Juan. *Los desviados. Cartografía urbana y criminalización de la vida cotidiana*. México: Universidad Autónoma de Querétaro, 2010.

- Castro-Gómez, Santiago. *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Bogotá: siglo del hombre editores, 2010.
- Foucault, Michel. *La vida de los hombres infames*. Madrid: Ediciones la piqueta, 1990.
- Goodins, Robert y Hans-Dieter Klingemann. “Ciencia política: la disciplina”. En Robert, Goodins y Hans-Dieter Klingemann (ed). *Nuevo manual de ciencia política*. Tomo I. Madrid: Ediciones Istmo, 2001. pp. 21-81.
- Gouldner Alwin. *La crisis de la sociología occidental*. Argentina: Amorrortu eds, 1970.
- Harto de Vera, Fernando. *Ciencia Política y teoría política contemporánea. Una relación problemática*. Madrid: Editorial Trotta, 2005.
- Jefrey, Alexander. “La centralidad de los clásicos”. En Guidens, Anthony y Turner, Jonathan. *La teoría social hoy*. México: editorial patria, 1996. pp. 22-80.
- Kuhn, Thomas. *La estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE, 1996.
- Maldonado, Carlos Eduardo. *Biopolítica de la guerra*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad Libre, 2003.
- Mejía Quintana, Óscar. “El estatuto epistemológico de la teoría política. Problemática, reconstrucción y competencia”. En *Ciencia Política*. Universidad Nacional de Colombia, enero-junio, N° 1, 2006. pp. 30-57.
- Pasquino, Gianfranco. “Naturaleza y evolución de la disciplina”. *Manual de ciencia política*. Madrid: Alianza editorial, 1988.
- Popper, Karl. *La sociedad abierta y sus enemigos*. Barcelona: Editorial Paidós, 1984.
- Popper R. Karl. “La ciencia: conjeturas y refutaciones”. Popper R, Karl. *Conjeturas y refutaciones. El desarrollo del conocimiento científico*. México: Ediciones Paidós, 1981. pp. 57-93.
- Popper R. Karl. *La lógica de la investigación científica*. Madrid: Ediciones Tecno. Madrid. 1980.
- Wallerstein, Immanuel Maurice. *Abrir las ciencias sociales: informe de la comisión gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*. México: FCE, 2004.
- Zamitiz Gamboa, Héctor. “Origen y desarrollo de la ciencia política: temas y problemas”. *Convergencia*, septiembre-diciembre, año 6, número 20. México: Universidad Autónoma del Estado de México, 1999. pp. 85-122.



Partimos de creer que el texto que usted tiene en sus manos, no solo ayudará a propiciar espacios para la reflexión y la discusión en torno a la filosofía de la ciencia, sino que pasa a ser un referente respecto a lo que entendemos por ciencia, realidad y racionalidad, conceptos perennes a las reflexiones filosóficas de la ciencia. Por último, queremos animar a otros académicos preocupados por estas reflexiones para que enriquezcan esta publicación con sus fecundas meditaciones, en los próximos números de estos Cuadernos.

Borges, Popayán y la globalización

Silvio E. Avendaño C.
Universidad del Cauca

Síntesis

A partir del relato *Ulrica*, de Jorge Luis Borges, en el *Libro de la arena* deberá justificarse la hipótesis de este ensayo: el *libro*, hace posible el público lector; la *máquina de vapor*, inicia las transformaciones de la revolución industrial; el *ordenador*, crea la realidad virtual. Constituyen: libro, máquina de vapor y ordenador los cimientos de la formación del individuo en el mundo moderno, en la revolución industrial del capitalismo y en la globalización como una pesadilla o utopía.

I. Un día me encontraba en una taberna, en el centro de Bogotá, al lado del diario oficial de mayor circulación en la Nación. Leía mientras esperaba una taza de café. Mi lectura fue interrumpida por un hombre entrado en años, que se detuvo al lado de mi mesa y viendo unos de los libros que yo había adquirido en una librería cercana, me interpeló:

-¿Lee a Borges?- me dijo al ver *-Ficciones-* uno de los libros.

Al escuchar mi asentimiento, el hombre dijo:

-¿Puedo sentarme?-

Y terminamos compartiendo, no sólo una taza de café sino conversando. Supe entonces que se llamaba Javier Otálora.

-Como el personaje de *Ulrica* en el relato de Borges-

-Exactamente el mismo- me contestó.

Más mi asombro aumentó, cuando afirmó que él era el hombre de carne y hueso del que habló Borges, en el relato *Ulrica*, publicado en el año de 1975, en el conjunto de narraciones *El libro de la arena*. Dicho relato se detiene en el encuentro entre un

catedrático colombiano y Ulrica, una mujer noruega, en la ciudad de York. Ante mi incredulidad cuando le argumenté: “Los personaje de Borges son meras ficciones”, manifestó que en el caso de él no era cierto.

-Borges escribió a partir de mi encuentro con Ulrica, en la ciudad de York-Entonces le pregunté:

-¿Trabaja todavía en la Universidad de los Andes?

-Como la arena, ese quehacer se ha diluido en el tiempo.

Javier Otálora manifestó el gusto por caminar. Pronto abandonamos la taberna. Las calles estaban pobladas de hombres y mujeres con prisa, el ruido del tránsito y un mundo incierto. Entonces, ya sin rumbo, le pregunté sobre las razones para su declaración: “Ser colombiano es un acto de fe”. Se quedó mudo, no sé si por el ruido ensordecedor de los carros de bomberos que pasaban a una cuadra. Luego al descender el aullido de las sirenas, declaró:

-Es una larga historia.

-No tengo prisa- le dije y añadí:-En estas latitudes la percepción del tiempo es oscilante. A veces parece que avanza, hay momentos en que es gelatinoso, pero cuando hay hechos, como el triunfo de la selección nacional de fútbol, el tiempo es una epifanía.

Rió ante mi comentario y, luego de caminar en silencio por unos minutos, dijo:

-Pienso en mis mocedades en Popayán, como lo anota Borges en el relato.

Una vez, más se hundió en el silencio, dado que más de una alarma se activó, por un trueno inesperado. Hasta llegué a pensar que no contestaría mi pregunta. Más, luego de pasar por un muro de grafitis imprecisos, como si se hubiese hundido en el ayer, cuando tenía treinta ocho años, dejó desgranar el manantial de las palabras:

-Mi apellido no se encuentra unido con los nombres de Popayán. Mi padre llegó allí por cuestiones de negocios y, en aquel tiempo, no le fue bien. Era yo un niño. Mi madre me matriculó en un colegio de la ciudad, junto a la iglesia de San Francisco, de cuyas campanas se escuchaba el sonido, en medio de las clases. Un compañero decía que el sonido de la campana mayor era el resultado de los veintidós kilos de oro fundidos con el bronce. El colegio permanecía en la tradición. Allí habían estudiado los patricios. Recuerdo una lectura en la cual Caldas decía del habitante de aquella región: “Nada desea. Contento con su destino y con su país, mira con indiferencia el resto de la tierra. Vive sin inquietudes ni remordimientos. La muerte misma no le turba: la ve acercarse con ojos serenos y espira con tranquilidad. Este es el indio de las costas de Sur.”

¡Ah! Pero me pierdo. Quiero contestarle porque: “Ser colombiano es un acto de fe”. En los amplios corredores de ese edificio antiguo, los muchachos hormigueaban aprendiendo el catecismo del Padre Gaspar Astete. El aire de las mañanas era pálido y gris, e inundaba apaciblemente los salones de clase, decorados por el Escudo nacional y el Crucifijo. Me sentía extraño ante los compañeros que decían haber nacido en la ciudad. Me deslizaba de un punto a otro, siempre en el extremo de una línea imaginaria por mi apellido que no conjugaba con los de los condiscípulos. Ellos decían ser de buenas familias. Los parientes o los tíos fueron generales, abogados, sacerdotes, hacendados, médicos o bisabuelos de presidentes de la república. Sin embargo, en la clase de religión: “Todos somos iguales ante los ojos de Dios” nos unificaba la gracia de Dios. Muchas veces me he detenido a tratar de entender tal cosa y, a decir verdad, no he podido comprender que esconden tales palabras. Me parece todavía escuchar el rasguño de las plumas, porque en aquellos tiempos llevábamos los frascos de tinta roja y azul. Teníamos plumas y plumeros. Algunos, los hijos de la gente de bien escribían con estilógrafos de pluma de oro. Así que aprendimos como el Estado dependía de la llave del reino de los cielos, cuestión que me hace pensar en el parque Caldas, tanto la alcaldía como la gobernación, parece se inclinaron ante la catedral. El colegio tenía un *telos*, es decir una finalidad clara. La institución luchaba por conducir a los niños y jóvenes a la formación del hombre colombiano católico. Consideraban las directivas que nosotros los estudiantes éramos espíritus inacabados, en los que se trataba de moldear la arcilla. Como individuos singulares teníamos que recorrer, en cuanto a su contenido, las fases de formación del cristiano y del ser colombiano. Así nos forjaban en la historia del proyecto de salvación y al mismo tiempo en la historia de la república. Más la pedagogía, como el moldear la arcilla del hombre natural, formaba en los elementos de matemática, geometría, biología, física y química. Se trataba de que se forjara el ser de cada uno de nosotros en el patrimonio adquirido de la doble historia y que ello constituyera nuestra naturaleza inorgánica. La formación llevaba a la sustancia para hacer brotar la autoconciencia que yo fuera un colombiano católico. Fue un camino largo y necesario, pues se tuvo la larga extensión del tiempo. Cinco años en primaria y seis en bachillerato

En la Universidad comencé a sospechar que una cuestión era el discurso y otro el áspero suelo. El terreno preferente de las ideas, el de todo lo práctico, es decir, la democracia, la ciudadanía, la libertad carecían de contenido en la vida cotidiana. Como decía el catecismo: “fe es creer lo que no vemos”. Esas son las razones por las cuales pienso ante la pregunta de Ulrica: ¿Qué es ser colombiano? Yo le contesté, de forma espontánea: “Un acto de fe”.

II. Por otra parte, considero que el Estado nacional y la democracia surgieron como efectos secundarios de la Revolución Francesa. En las vastas extensiones de lo que era el imperio español en América, en el arco comprendido entre 1810-1825 se gestó el proceso de independencia que culminó con la formación de las repúblicas hispanas, reconocidas internacionalmente y por el Vaticano en 1826. Las nuevas repúblicas

hispanas se erigieron en la nacionalidad y en una ideología justificadora, de lo que se llama “patria”, el “pueblo”, la “Nación con el Estado”. Entonces se establecieron los símbolos, ritos, cultos con normas eficaces: “el amor por la patria”, “todo por la patria”, “el sacrificio”, el “altar de la patria”, como puede verse en el poema de Miguel Antonio Caro: “¡Patria! te adoro en mi silencio mudo /y temo profanar tu nombre santo/ Por ti he gozado y padecido tanto/ cuanto lengua mortal decir no pudo...” La formación del nacionalismo constituyó una ruptura con la corona española que, se había forjado en el augustalismo, es decir en la doctrina de los monarcas europeos, como un eco del emperador César Augusto, el hombre que había logrado unir el poder terrenal con el aura religiosa. De esta manera, en la doctrina del augustalismo se forjaron los virreinos, presidencias y capitánías en la América española. Desde esta formación política se pretendía en el imperio hispánico, junto al augusto monarca, el súbdito, es decir el sujeto sometido a la autoridad y la obediencia. Pero, la formación del súbdito distaba mucho del hito cultural gestado en Europa, a partir de 1464, cuando el invento de Gutenberg originó la impresión del libro, con tal velocidad que desencadenó su popularización.

La difusión del libro produjo el público lector. Engendró el libro, de una parte la difusión de la novela popular, con el nacimiento del Quijote y de otra parte, un cambio religioso con la Reforma protestante. En el caso de El Quijote aparece el lector infatigable, como se puede leer en los primeros capítulos de la obra cervantina y, con ello la ironía de que ante la “crisis de valores” hay que recuperar la virtud perdida, siendo caballero con la espada, en la estepa castellana y bajo el sol de fuego, mientras los cañones hacían pedazos las almenas de los castillos y, el oro de América que fluía. De manera semejante, en el caso de la traducción de la Biblia a los idiomas vernáculos, tuvo como consecuencia la formación del hombre interior. Con la escuela decisiva que el protestantismo plasmó la libertad en el interior del hombre y con ello la indiferencia ante el sometimiento. Más, lo valioso con la imprenta y la popularización del libro fue la formación del público lector y, allí donde anidó se dio la expansión de la ciencia, la cultura y la tecnología. Más no fue ese el destino de las colonias españolas en América, pues si bien el Imperio Hispánico se extendió en gran parte del continente americano, gestó la ciudad letrada para un grupo minoritario, porque desde el centro del imperio no hubo interés por la formación del público lector y, porque la religión que se predicó estuvo interesada tan solo en la evangelización, en el aprendizaje del catecismo.

Más cuando se constituían las repúblicas hispanas, en la formación del Estado y el nacionalismo, una nueva revolución se extendió desde Inglaterra, por la burguesía y la ciencia. Entre 1770-1831 se extiende la revolución, a partir de la tecnología de la producción de máquinas motrices. La producción de máquinas de vapor, con el hierro y el carbón como combustible de la cual habló Marx, en el *Manifiesto comunista*, de 1848. El tren era siempre el símbolo del progreso, se desplazaba raudo, cual caballo de hierro de una estación a otra. A partir de 1870 vino una nueva oleada: electricidad, concreto

y acero. Esta revolución tecnológica produjo los motores de combustión y eléctricos y, desde la última década del Siglo XIX se inició, como un tsunami, su extensión por el planeta. En el siglo XX hacia la tercera década se gesta una nueva revolución: chip, plásticos y usinas nucleares que engendran el capitalismo avanzado, consumista o multinacional. Ahora bien, mientras se gesta esta revolución en sus diferentes versiones ya del carbón, hierro, vapor o; bien la electricidad, concreto y acero o; los chips, plásticos y usinas nucleares, se da la independencia de las colonias españolas y la formación de las repúblicas hispanoamericanas. Hay el intento de configurar Estado-Nación. La expansión de los mercados de productos elaborados y la exportación de materias primas constituye el juego del mercado. En los países hispanoamericanos se gesta el hombre caracterizado por el catolicismo y el nacionalismo.

Y mientras el capitalismo en una versión tecnológica se universalizaba, el nacionalismo fragmenta, al mismo tiempo es una fuerza de resistencia frente a la uniformidad impuesta. Los hombres son argentinos, noruegos, ingleses, franceses, neogranadinos. Más no se puede olvidar que en el Siglo XIX, en las nuevas repúblicas hispanas hubo la lucha entre federalismo y centralismo, continuas guerras civiles y, la pugna de caudillos, militares, en los intentos de constituir el Estado y la Nación. Así, hacia 1886, en la Nueva Granada, se dio la Regeneración, obra de Rafael Núñez y Miguel Antonio Caro, que forjó el retro-progresismo, que ideó a Colombia. Frente a las tendencias federalistas, desde los inicios de la patria boba, la alternativa fue el centralismo; ante el hecho de que ninguno se siente unido en la Nación, entonces el catolicismo hace que “todos sean hijos de Dios” y; ante un país que ha sido de agricultura elemental, la industrialización. Es de ahí que nace la formación del hombre, apoyada en dos ejes, la Historia patria que se condensa en el Himno Nacional y la firma del Concordato con el Vaticano, mediante el cual la conciencia de los colombianos es entregada al catolicismo. Y así si se mira el relato de José Luis Borges, hay mucho que decir acerca de lo que dicen Javier Otálora y Ulrica: “Ser colombiano es un acto de fe, lo mismo que ser noruega.” Una cuestión paradójica mientras el capitalismo se extiende por el globo con los mercados, la economía internacional y las transnacionales los hombres se fragmentan en nacionalismos. En otros términos, una aldea global, una torre de Babel, una especie de laberinto sin hilo de Ariadna, en el cual los hombres están separados por el nacionalismo, la religión, las civilizaciones, las “culturas”, las “identidades”, estimulados por los *media* de tal modo que como moscas cada uno ama la botella en que se encuentra encerrado.

III. Más hay otro hito: la globalización, la cual tiende a confundirse con la tendencia ocurrida en la economía internacional, con el proceso de unificación tecnológica de los mercados de las naciones; con la tendencia de los mercados y de las distintas empresas a transformarse en un huracán de dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales. Pero la globalización es el elemento tributario del fenómeno tecnológico, gestado en el seno del capitalismo tardío. Una nueva atmósfera que se respira en el planeta de ese impulso inicial de las modernas ciencias de la naturaleza, de la formación

de la imagen mecanicista de la naturaleza, de la crisis de la concepción mecanicista materialista del universo y, que termina haciendo mutación con la informática, la genética, la biotecnología y nanotecnologías.

Hay una mutación que transforma la relación del hombre con la naturaleza, impulsada por el capitalismo, con un impulso mayor luego de la caída del socialismo real. Al final del *Siglo corto*, se extiende la revolución informática que se concreta con el *ordenador* -del *logos* a la *eikasía*-. Por lo tanto, si Shakespeare y Marx plantean “Todo lo sólido se desvanece en el aire”, esto se convierte en “Todo lo sólido se desvanece en lo virtual” De manera semejante a lo que ocurre en la *alegoría de la caverna*, relato de Platón, sucede con la imagen y su producción, la información que hace desaparecer lo real. Del mundo real se pasa al “simulacro”. En *Matrix* (1999) -la película escrita y dirigida por Larry y Andy Wachowski- Neo descubre que el mundo en el que creía vivir no es más que una simulación virtual a la que se encuentra conectado mediante un cable enchufado en su cerebro. Los miles de millones de personas que viven (conectadas) a su alrededor, están siendo cultivadas del mismo modo para poder dar energía a las máquinas.

Y, en esta dinámica se llega a un estado diferente del hombre centrado en la ciencia y en sí mismo; más esto se transforma con la globalización, en la realidad virtual. Como resultado hay una nueva conciencia consumista. El nacionalismo tiende a disolverse dado que los Estados se convierten en Estados fachadas. A su vez, la política y la democracia se vierten en un enfoque universal de un soterrado Estado universal, con unos cuantos líderes y masas de seres humanos dispuesto a recibir órdenes bajo la autonomía del capital. Las cosas que llenan y rodean objetivamente nuestras vidas cambian continuamente. Los aparatos, los medios de transportes, los productos de la ciencia, de la técnica, del arte son objeto de una transformación profunda, pero la educación de los individuos en absoluto avanza en la misma proporción, incluso hasta retrocede pues se estanca en el anacronismo del nacionalismo, pues se insiste en “ser colombiano, noruego, argentino, francés o inglés.”

Ya no se trata del *libro* que llevó a la formación del público lector y que no tuvo mayor despliegue en Hispanoamérica, cuando se enarboló el proyecto de la Nación unido al público lector para una pequeña elite comunitaria. Tampoco la *máquina de vapor* que hizo posible en las nuevas repúblicas la importación de ciertos productos de la revolución industrial y exportación de materias primas, por ejemplo, cobre, caucho, petróleo, uranio, trigo, carne, empaques. etc.; en este nuevo momento se trata del *ordenador*, éste que es la máquina de reproducción más que de producción, la cual cambia nuestro entendimiento y nuestra imaginación y da un nuevo mundo a los hombres.

Imperiosamente hay que hacer lo imposible: pensar la globalización al mismo tiempo en términos positivos y negativos. Esto exige poner en práctica una forma de pensar que sea capaz de concebir los rasgos manifiestamente denigrantes de la globalización

y, al mismo tiempo, su extraordinaria dinámica hacia el cosmopolitismo contradictorio. Lo más fácil es tomar la actitud de las lamentaciones, es decir de la jeremiadas, en otras palabras condenarnos a la pasividad, a levantar un muro y obstruir sistemáticamente las posibilidades de la acción mediante el escollo del determinismo histórico.

Lo más correcto será pasar revista e identificar algún momento de verdad entre los momentos de distorsión y falsedad de la globalización. Así no podemos caer en lo que ocurrió en el pasado. Don Alonso Quijano de tanto leer decidió convertirse en Don Quijote para restaurar la virtud en el mundo, ante esto el cura, el barbero, el bachiller Sansón Carrasco deciden hacer una hoguera con los libros o; la negación a la lectura de la Biblia, como ocurrió con la Iglesia Católica que no hizo posible la alfabetización de los fieles pues propuso la evangelización por medio del catecismo; o los ludistas -movimiento obrero- que en la primera revolución industrial, de la máquina de vapor, decidieron odiar y destruir las máquinas, porque éstas atentaban con los puestos de trabajo, pues producían los despidos y los bajos salarios. En los nuevos tiempos no se trata de desconocer, destruir u odiar el computador, ni tiene sentido la ideología radical, opuesta al desarrollo de la revolución digital, a la inteligencia artificial o al avance de la informática.

Así, parece *fuera de lugar* la actitud de la mosca en la botella, *verbi gratia*, el anti-occidentalismo como el rechazo a la cultura occidental, con el quejido de que “Europa nos ha colonizado”; lo mismo la consideración atomística de la filosofía latinoamericana y no la filosofía; o posiciones provincianas, como *caucanízate, antioqueñízate...* que igual al avestruz hunden la cabeza bajo tierra, para no ver lo que está ocurriendo; el indigenismo, aferrado a la sangre y la tierra; o el color de la piel, mezclada con el nacionalismo, posición de los afro-colombianos.

Empero lo que hay en el fondo de la conciencia es una lucha entre la pasividad y la actividad. La pasividad es la inercia cuando se acepta el “subdesarrollo”, la “dependencia económica”, “el final de la lucha de clases”, la “desaparición del imperialismo”, la no vigencia de los “derechos humanos”. En otras palabras se es pasivo cuando la conciencia se anquilosa, porque se convierte en un correlato de las sociedades estáticas, inmovilistas, improductivas. En esa atmósfera hay pocas cosas, pero donde cada cosa parece estar de forma sustancial: el dogmatismo que significa la existencia de verdades incuestionables que, por definición, no están sujetas a la duda, ni a la revisión o la crítica. También hay otra posibilidad: superar la pasividad, lo cual supone la arcilla maleable con la que se puede erigir mediante la transformación profunda y radical de sí mismo, de las costumbres, valores y hábitos en las relaciones sociales. Superar la pasividad plantea el análisis de los problemas, el discutirlos, investigar, explorar; dicho en otros términos, quebrar los muros de la provinciana aldea global.

Hans Jonas planteó el principio de responsabilidad ante el peligro de la destrucción del cuerpo inorgánico del hombre, en otras palabras, la naturaleza, de la cual somos

parte y con la cual vivimos en continua simbiosis. Desde otra esquina es cierto que el concepto de ciudadanía, planteado por Aristóteles, en el espacio minúsculo de la *polis* –ciudad-estado– carece de sentido en el mundo globalizado: ¿por qué no echar a tierra el concepto geográfico de los Estados fachadas, sin desconocer la dinámica cultural de los pueblos? (Vale precisar qué se entiende por cultura, ya que, suele decirse que ésta es la identidad: un conjunto de valores con los cuales la gente vive; algo inmovible y no el conjunto de símbolos que hacen posible el actuar de forma imaginativa y creativa). Entonces, la moralidad, la subjetividad libre, derivada del pensamiento de lo individual, a partir de sí mismo, de tal modo que en el encuentro entre Ulrica y Javier Otálora éste diga: “Lucho por salir de la botella”, a lo que ella agrega: “Cosmopolita como yo”.

Seguridad alimentaria, soberanía alimentaria y desarrollo

Alejandra María Rodríguez Guarín. Universidad Cooperativa
Salomón Rodríguez Guarín. Universidad del Cauca

Resumen

El presente ensayo constituye una reflexión sobre dos conceptos inherentes al Desarrollo como son: Seguridad Alimentaria y Soberanía Alimentaria; ambos conceptos cumplen un papel transcendental en las últimas tres décadas, en la lucha por hacer valer el “derecho de toda persona a tener acceso a alimentos sanos y nutritivos” y en concordancia con el 1^{er} Objetivo del Milenio expresado por la ONU: “Erradicar la pobreza extrema y el hambre”, derecho que se ha visto afectado por el fenómeno de la globalización económica, el aumento de la competencia en los mercados y sus respectivos ajustes dentro del sistema productivo de los países, las regiones y las ciudades, lo que en consecuencia hace que las empresas no compitan aisladamente sino también con el entorno productivo e institucional del que forman parte. Esta dinámica impuesta, impacta de manera negativa en la calidad y la cantidad de alimentos necesarios para satisfacer las necesidades de la población a nivel mundial. Para la primera década del siglo XXI, se estima que la malnutrición crónica afecta a un 12 % de la población mundial, índice similar al de América Latina y el Caribe, donde más de 52 millones de personas padecen hambre y malnutrición¹; esta situación, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), cobra la vida de cerca de 10 millones de niños menores de cinco años por causas atribuibles principalmente al aumento de los precios en los alimentos y al descenso de la productividad agrícola. En la comprensión del problema en cuestión, los autores se apoyan en el análisis que brinda la escuela cepalina, la teoría de Wolfgang Sachs respecto al desarrollo sostenible, y el análisis de Julián Sabogal con su modelo de Desarrollo Humano Multidimensional. Estas teorías constituyen el punto de partida para reafirmar la necesidad de que el desarrollo se encuentra ligado a procesos económicos que involucran al hombre como elemento central e insustituible.

-----O-----

¹ GARRETT, James (Asesor de proyectos nutricionales del Banco Mundial): Inseguridad alimentaria “otro fantasma del milenio”. Medellín: En Periódico El Pulso. Marzo de 2007.

Partamos de una declaración de principio: Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), desde la Cumbre Mundial de la Alimentación (CMA) de 1996, la Seguridad Alimentaria a nivel de individuo, hogar, nación y global, se consigue cuando “todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a suficiente alimento, seguro y nutritivo, para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias, con el objeto de llevar una vida activa y sana”.² Esto se refuerza con la declaración de la misma organización en el 2009,³ de que existe inseguridad alimentaria cuando las personas carecen de alimentos inocuos y nutritivos de manera suficiente que les permitan satisfacer sus necesidades diarias, y ésta varía según la actividad física y mental que realicen los individuos, país, región, edad, grupo étnico, entre otros; lo anterior resumido en 4 pilares básicos es: a) disponibilidad; b) estabilidad del suministro; c) acceso; y, d) el uso.

Por otra parte, la Soberanía Alimentaria se define a grandes rasgos como:

“El derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, comercialización y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, de comercialización y gestión de los espacios rurales, en los cuales la mujer desempeña un papel fundamental. Donde la soberanía alimentaria se asienta en sistemas diversificados de producción basados en tecnologías ecológicamente sustentables”.⁴

Es decir, es la práctica realizada a través del ejercicio del derecho humano a una alimentación adecuada *per se*, por lo tanto establece el dominio y la autoridad de los Pueblos para decidir sobre *qué comer, qué producir y adquirir, cómo, cuándo y dónde*. Esto conduce a un sinnúmero de cuestionamientos de orden social, político, cultural y económico en el contexto actual, donde existen más de 800 millones de personas que viven con un grado de subnutrición elevado,⁵ al mismo tiempo, permite plantearnos el siguiente interrogante: *¿Cómo tener acceso a diferentes tipos de alimentos de forma segura y constante?* Pregunta que a lo largo de la historia se han hecho multitud de investigadores, que además ha propiciado alrededor del mundo, infinidad de propuestas en beneficio de la población más vulnerable; pero que, pese a la variedad de programas, políticas

² Cumbre Alimentaria Mundial (CAM), definición que reposa además en el Glosario del SOFI, que es la sigla en inglés con que se conoce al Informe Anual de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), denominado: “El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo”. 2009.

³ FAO. Op Cit. El Estado de Inseguridad Alimentaria en el Mundo. 2009.

⁴ SÁNCHEZ ESCOBAR, Vladimir. “Constitucionalización del Derecho Humano a una alimentación adecuada”. La Paz, Bolivia: Asociación de Instituciones de Promoción y Educación (AIPE). 2006. p 5.

⁵ Declaración de la campaña sobre el derecho a la alimentación. Marzo de 2003. [Disponible en línea]: <<http://www.prosalus.es/derechoAl/dAdeclaracion.pdf>>

y estrategias al respecto, no se ha conseguido subsanar la problemática y ni siquiera podemos decir que se ha mitigado.

Esta inquietud conlleva a retomar diferentes teorías desarrollistas, y con base en sus cuestionamientos, visualizar un panorama con matices de colores, y no con tonalidades grisáceas bañadas de mortalidad infantil e incremento de enfermedades gastrointestinales y respiratorias, por causa de la ingestión inapropiada e insuficiente de alimentos.

En retrospectiva, el concepto de Seguridad Alimentaria se empezó a utilizar en la década de los 70's, contemplando en sus inicios, dos elementos fundamentales: la producción y la disponibilidad alimentaria a nivel local, regional, nacional e internacional; en la década de los 80's, incluyó además el acceso económico y físico de las personas, y en los 90's, se consolidó como un Derecho Humano, el cual ya había sido señalado en la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948: "toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación...", por consiguiente se concibe como un derecho individual, cuya responsabilidad es de carácter colectivo. Pero si dicho concepto es un derecho fundamental del ser humano: *¿Qué está pasando?* Retomemos entonces algunas nociones de las teorías desarrollistas, porque estas se constituyen en la base de los modelos, planes y programas actuales en el ámbito de la seguridad y soberanía alimentaria.

A partir de los años 50's, Raúl Prebisch (1949),⁶ y la CEPAL (1952),⁷ teniendo en cuenta el incremento de la dependencia económica entre los países más "desarrollados económicamente" y los "pobres" o "subdesarrollados", cuya producción y riqueza de estos últimos se encontraba condicionada por el progreso y circunstancias coyunturales de los otros países a los cuales quedaban sometidos, comenzaron a hablar de un modelo denominado: "centro-periferia", por medio del cual describieron las interacciones entre la economía central, autosuficiente y próspera, y las economías periféricas, aisladas entre sí, débiles y poco competitivas, en tanto que el modelo planteado defiende que sólo las economías centrales son las que se benefician, concepto alejado de la idea neoclásica basada en que: "el comercio internacional beneficia a todos los participantes". Esta premisa, contrasta con lo expresado por Andre Gunder Frank (1963), a saber:⁸

El subdesarrollo no es consecuencia de la supervivencia de instituciones arcaicas, de la falta de capitales en las regiones que se han mantenido alejadas del torrente de la historia del mundo, por el contrario, el subdesarrollo ha sido y es aun

⁶ PREBISCH, Raul. El Desarrollo Económico de la América Latina y alguno de sus principales problemas. En: Revista El Trimestre Económico, No. 137. 35 (1). 1949.

⁷ COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA (CEPAL). Problemas teóricos y prácticas del crecimiento económico. Santiago (Chile). Oficina Principal. 1952.

⁸ GUNDER-FRANK, André. América Latina: Subdesarrollo o Revolución. México. Editorial ERA, 1963.

generado por el mismo proceso histórico que genera también el desarrollo económico del propio capitalismo.

Tal desequilibrio entre las economías de naciones “ricas” y “pobres”, generó la “teoría de la dependencia”, basada en la especialización internacional por medio de la concesión del papel de productores-exportadores de materias primas y productos agrícolas y consumidores-importadores de productos industriales y tecnológicamente avanzados. Las nuevas economías periféricas, apoyadas en un cúmulo de hipótesis y modelos tendientes a explicar las problemáticas presentes en algunos países y el porqué de las dificultades para su desarrollo social y económico, terminó en el aumento de la pobreza en sus propias regiones; en tal sentido, es evidente que la monopolización de las economías centrales conllevó a que los avances en materia tecnológica se conviertan en incremento de tipo salarial y de precios, no obstante, en la periferia sus márgenes de capital se reflejaban sólo a través de la disminución de precios y la expansión económica, cuyos efectos son diferentes sobre la demanda de productos industriales y la de productos agrícolas.

En consecuencia, cuando los países de la periferia crecieron económicamente, sus importaciones tendieron a aumentar más no sus exportaciones, temor que esgrimen, en estos momentos, quienes se oponen a la firma de Tratados de Libre Comercio (TLC) por parte de Colombia con los Estados Unidos y Europa, donde campesinos y ganaderos no solo están subsidiados por sus gobiernos sino que gozan de todas las ventajas para tecnificar oportunamente sus actividades productivas.

Es así, como la concepción del modelo “centro-periferia”,⁹ idea que se rearticuló para formar una teoría propia, conocida tradicionalmente como “teoría del subdesarrollo”, resultó para sus postulantes, ser complementaria a tres conceptos: heterogeneidad estructural, especialización productiva y desarrollo desigual.¹⁰ En este sentido, y a petición de la CEPAL, los países latinoamericanos la aplicaron, cada uno de forma independiente, pero con efectos similares.

Estas estrategias de desarrollo basadas en el proteccionismo comercial y la sustitución de las importaciones, condujeron también a que los bancos centrales latinoamericanos

⁹ Existen dos grupos de países diferentes por las características de sus estructuras económicas, que son los polos del sistema:

- Centro: estructura económica diversificada (espectro comparativamente amplio de actividades) y homogénea (la productividad del trabajo alcanza niveles similares en dichas actividades).
- Periferia: se inserta en la economía internacional especializándose (producción primario-exportadora) y tiene un abanico de actividades más exiguo (al inicio no tiene un tejido industrial significativo); en estas actividades la productividad del trabajo es elevada (por penetración del progreso tecnológico), pero una alta proporción de la mano de obra permanece ocupada con niveles muy bajos de productividad → heterogeneidad estructural → estructura especializada y heterogénea.

Tomado de PREBISCH, Raul. El Desarrollo Económico de la América Latina y alguno de sus principales problemas. En: Revista El Trimestre Económico, No. 137. 35 (1). 1949.

¹⁰ Ibid.

concentraran sus esfuerzos en sobrevalorar sus propias monedas para abaratar los costos originados por las importaciones de tecnología; táctica que funcionó convenientemente durante la década de los 60's, lo que a la vez produjo un aumento generalizado del precio de las materias primas en los mercados internacionales e influyó de manera desfavorable en las economías "centrales", o las llamadas economías de "los países desarrollados", que pese a la demanda internacional y el incremento de los tipos de interés, en la década de los 80's, fue el punto de partida de la crisis producto de la deuda externa, con la consecuente transformación en la estrategia de desarrollo y creando las condiciones apropiadas para que el proceso de globalización se intensificara, y pasara a convertirse en otra supuesta opción de progreso.

La importancia de este recuento histórico, radica en el planteamiento del trabajo en equipo que puede jugar el subdesarrollo y el desarrollo, haciéndose evidente que las desigualdades entre el "centro" y la "periferia" son el resultado del comercio internacional, siendo éste un motivador para la integración de las economías latinoamericanas al sistema capitalista; en pocas palabras: el desarrollo concebido únicamente a partir de la industrialización por medio de un "modelo exportador primario" o, llamado de otra forma, desarrollo "hacia fuera", hipótesis que estaría en contraposición con el denominado: "desarrollo desde adentro" o "endógeno", en donde las comunidades estarían en condiciones de proponer y ejecutar sus propias propuestas, es decir el liderazgo nace desde adentro, buscando la satisfacción individual y colectiva; que de acuerdo con los economistas neoclásicos, invita a la participación comunitaria, la conservación y sostenibilidad del medio ambiente. En este sentido, el concepto de desarrollo endógeno, definido por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD. 2000),¹¹ considera que:

"El desarrollo endógeno con sentido humano es aquel que permite ampliar las oportunidades de los individuos para hacer que el desarrollo social sea más democrático y participativo, y entre estas oportunidades, permitir que la población en general pueda tener acceso al ingreso y al empleo, a la educación ya la salud, así como a un entorno físico limpio y seguro. A cada individuo debe dársele también la oportunidad de participar a fondo en las decisiones comunitarias y de disfrutar de la libertad humana, económica y política".

Retomando el camino de lo histórico, Vázquez Barquero (2002),¹² sostiene que a partir de la década de los 90's, el proceso de globalización de la economía y la sociedad, se ha incrementado debido al carácter de dimensión global (reforzado por los sistemas productivos), lo cual desplaza el liderazgo del Estado hacia las empresas multinacionales, con base en argumentos de tipo tecnológico y con el pleno convencimiento que mayor tecnología significa mayor progreso. En ese sentido,

¹¹ PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO -PNUD. Definición del desarrollo humano como base del desarrollo endógeno. Ginebra. 2000.

¹² VÁZQUEZ BARQUERO, Antonio. Desarrollo endógeno: redes informáticas, innovación, instituciones y ciudades. Londres: Routledge editores. 2002.

se aumenta la competencia de mercado, por consiguiente, los ajustes del sistema productivo a nivel local y nacional hacen que las empresas no compitan de forma aislada, sino que lo hacen al unísono con el entorno productivo e institucional del que forman parte. Esta dinámica, a largo plazo propiciaría la transformación de la organización del sistema de ciudades y regiones, dando paso a la formación de escenarios basados en la creciente competencia entre empresas y territorios, por causa de la acumulación de capital y un desarrollo sujeto a factores de tipo coyuntural, tomando como referencia las innovaciones y el conocimiento entre las organizaciones, por medio de la adopción de nuevas formas de organización de la producción y la inserción de mejoras en las economías de urbanización.

Desde otra perspectiva, la teoría del desarrollo endógeno al considerar que “la acumulación de capital y el progreso tecnológico son, sin duda, factores claves en el crecimiento económico”¹³, permite plantear que el desarrollo económico se produce como resultado de los procesos que determinan la acumulación de capital, como son: “la creación y difusión de las innovaciones en el sistema productivo, la organización flexible de la producción, la generación de economías de aglomeración y de diversidad en las ciudades y el desarrollo de las instituciones”¹⁴, lo que demarca los pasos de una senda de desarrollo autosostenido de carácter endógeno. En términos amplios, este tipo de desarrollo, en oposición al anterior, sostiene que: “los factores que contribuyen al proceso de acumulación de capital, generan economías, externas e internas de escala, reducen los costes generales y los costes de transacción y favorecen las economías de diversidad”¹⁵.

En este punto del discurso, se va aclarando un poco el panorama respecto al papel de las teorías desarrollistas en los conceptos de la seguridad y la soberanía alimentaria, porque como se dijo al inicio, están ligados al bienestar del individuo como elemento central de una comunidad, y a los esfuerzos que cada país haga respecto a la reducción de los índices de malnutrición, teniendo en cuenta que el estado nutricional es parte fundamental del ser humano. Lo dicho concuerda con diversos planteamientos de políticas de desarrollo en el ámbito local, nacional e internacional formuladas por la ONU, la OMS, la PNUD, UNICEF y diversos planes de Gobierno Nacionales y Municipales, entre otros, que buscan reducir el hambre, basados en la legislación internacional sobre los derechos humanos, reconociendo que los Estados tienen la obligación de respetar, proteger y realizar de forma efectiva el “*derecho a una alimentación de forma sana y suficiente*”.

En esta parte, la reflexión se torna confusa, si tenemos en cuenta que el modelo de desarrollo imperante con base en la acumulación de capital, utilizado desde hace más de 50 años, hace evidente la inequidad en las condiciones de vida, favoreciendo en gran medida

¹³ Ibíd.

¹⁴ Ibíd.

¹⁵ Ibíd.

únicamente a los países cuyos capitales son mayores; expresado en otros términos, el desarrollo se concibe únicamente a partir de la industrialización, por medio de un “modelo exportador primario” o llamado de otra forma desarrollo “hacia fuera”, en contraposición al concepto de desarrollo endógeno mencionado anteriormente.

Esto último conlleva a retomar las reflexiones acerca del desarrollo sostenible de Wolfgang Sachs (1996), quien haciendo referencia a un discurso de Harry Truman, ex-presidente de los Estados Unidos, por medio del cual se definió por primera vez el concepto de “áreas subdesarrolladas” (países más pobres), con base en la premisa que “todos los pueblos del mundo se movían en el mismo riel, algunos más rápido, otros más despacio, pero todos en la misma dirección”,¹⁶ expresó lo siguiente: “*el desarrollo ha creado una clase media global, de aquella con carros, cuentas bancarias, aspiraciones profesionales*” y otra de “*desempleados, viejos, personas económicamente débiles y regiones enteras en el sur*”¹⁷; de igual forma, esto nos obliga a pensar que el concepto de desarrollo como tal es finito, pues el mundo es finito, los recursos son escasos y no autosostenibles en el tiempo, haciéndose imprescindible la identificación de un tipo de modelo que no sólo propenda por la sostenibilidad de tipo ecológico, sino también por la justicia internacional a favor del uso equitativos del recurso:

“Quien quiera que demande más tierra agrícola, energía, vivienda, servicios o, en general más poder de compra para los pobres, se encuentra así mismo en una contradicción con aquellos a quienes les gustaría proteger los suelos, los animales, los bosques, la salud humana o la atmósfera; y quien quiera que luche por menos energía o menos transporte y se oponga a un desarrollo agrícola intensivo a favor de la naturaleza, se encuentra a sí mismo en contradicción con aquellos que insisten en tener igual derecho a los frutos del progreso”¹⁸.

A partir de lo expuesto, es preocupante pensar por un momento que aunque los recursos y el medio son finitos, las necesidades de las comunidades son ilimitadas, por tanto Wolfgang,¹⁹ en aras de plantear algún tipo de solución ofrece tres perspectivas, a saber: la fortaleza, la astronauta y del hogar. La perspectiva fortaleza, se refiere a las restricciones aplicadas a los Estados más prósperos, ya que son ellos los que indiscriminadamente continuarán avanzando en su lucha por alcanzar el poder (representado en la acumulación de capital), limitando su responsabilidad ambiental dentro y fuera del territorio; la astronauta, concebida como un ajuste global para contrarrestar de algún modo, la problemática del desarrollo económico, asignando responsabilidades globales a las naciones que influyan de forma negativa en el ambiente; y finalmente, la perspectiva hogar, por medio de la aceptación de la justicia

¹⁶ SACHS, Wolfgang. La anatomía política del “desarrollo sostenible” Debate sobre el concepto de desarrollo sostenible. En: La gallina de los huevos de oro “Debate sobre el concepto de desarrollo sostenible”. Santafé de Bogotá. CEREC – ECFONDO. 1996. p 17-43.

¹⁷ *Ibíd.*

¹⁸ *Ibíd.*

¹⁹ *Ibíd.*

social, reconociendo que: “el problema de la pobreza, radica más bien en la riqueza”²⁰, e igualmente “el problema de la naturaleza descansa no en la naturaleza sino en el sobre-desarrollo”²¹. En síntesis, el incremento de la población sin estrategias de conservación va en detrimento de la calidad de vida de las comunidades, lo que a su vez afecta el acceso en forma constante a diferentes tipos de alimentos, necesarios para la conservación de la especie humana.

En el contexto actual, se evidencia cómo los conceptos de seguridad alimentaria y de soberanía alimentaria aparecen como anotaciones marginales en las teorías de desarrollo, porque si bien en cierto que deben ser procesos implícitos en ellas, podemos sin temor a equivocarnos, considerar que se han convertido para muchos dirigentes, países desarrollados y subdesarrollados, en dificultades coyunturales del orden normativo, limitados únicamente a los aspectos de “pobreza o hambre”, siendo comprensible que la FAO señale al respecto, que: “*la existencia del hambre en un mundo caracterizado por la abundancia no sólo es una vergüenza moral, es también una torpeza desde el punto de vista económico y político*”,²² y no cómo problemática, producto de los efectos complejos a razón de la ausencia de acciones eficaces inseparables a las políticas de Estado, sino como una realidad compleja frente a la que se está en la obligación de brindarle el espacio que se merece, tomando como referencia las características sociales, económicas y culturales de las poblaciones, las cuales se representan en diversos patrones de consumo, capacidad o distribución del ingreso, hábitos y/o costumbres.

Al respecto, es necesario enfatizar en la necesidad de diseñar e implementar estrategias y acciones locales frente a la superación de los problemas alimentarios²³. En cifras nacionales, sólo en Colombia más del 40% de la población se encuentra sumida en la pobreza y la inseguridad alimentaria y aproximadamente 15 millones de personas no pueden asegurar la satisfacción de sus requerimientos nutricionales básicos en beneficio de una vida sana y productiva. Estas revelaciones han permitido identificar cinco elementos fundamentales en la relación seguridad alimentaria y proceso de desarrollo (ver figura 1), a saber: “acceso a los alimentos, disponibilidad de alimentos, estabilidad, institucionalidad y el aprovechamiento biológico adecuado de los alimentos” (FAO, 2004).²⁴

El primer elemento en dicha figura, hace referencia al acceso regular y suficiente de alimentos, en condiciones que no comprometan los componentes esenciales de

²⁰ Ibíd.

²¹ Ibíd.

²² Programa Contra el Hambre. FAO. Mayo de 2002.

²³ MOLINA, Luisa Elena. Reflexiones sobre la situación alimentaria internacional y la seguridad alimentaria. En: Agroalimentaria Vol 15, No.15, (Julio, 2002); ISSN 1316-0354. p.75-85.

²⁴ Propuesta de Estrategia Regional de Seguridad Alimentaria para los Países de la Comunidad Andina. FAO. Octubre de 2004. p 10-15.

una vida digna (salud, educación, vivienda y ocio), cuya carencia afecta directamente los niveles de ingreso traducido en la reducción de salarios, dificultad para acceder a puestos de trabajo y la escasez en su disponibilidad. Este elemento implica contemplar la cobertura no solo de la población menos favorecida, sino también al conjunto de individuos que los requieren para la realización de sus actividades diarias.

El segundo elemento correspondiente a la disponibilidad de alimentos, tomando como punto de partida, el papel transcendental que juega la dinámica económica, con los correspondientes aportes a partir del diseño y ejecución de políticas tendientes a garantizar la equidad social, a través del fortalecimiento del mercado doméstico (desarrollo endógeno), sugiriendo un proceso articulador por medio del cual las actividades agroalimentarias sean estimuladas por la expansión del mercado, interviniendo directamente en el equilibrio de la oferta y demanda de alimentos²⁵.

El tercer elemento, la estabilidad, considera imprescindible la ampliación en la participación del sistema alimentario a través de la conformación social de las regiones, dicho en otros términos, se trata de diversificar las actividades de este sistema visible en la esfera agraria y rural, por medio de correlaciones directas entre modos de producción y exclusión social.

El cuarto elemento, refiere al aprovechamiento biológico adecuado de los alimentos con base en las nuevas configuraciones en el ámbito de las cadenas agroalimentarias, a partir de la utilización de las tecnologías de vanguardia y estrategias del mercado, optimizando los recursos que conduzcan a un máximo beneficio de los nutrientes y subproductos obtenidos a partir de su transformación.

En el quinto lugar, se sitúa la institucionalidad como eje nuclear o componente estratégico fundamental en cualquier política o programa de desarrollo a nivel local, nacional o internacional, dirigiendo el discurso hacia la regulación e intervención del Estado frente a los recursos públicos, considerando las actividades económicas en general y el sistema alimentario en particular, expresado en otras palabras, la función de dichos mecanismos es inherente al papel normalizador e imparcial del Estado y la sociedad a partir de la sinergia de lo público-privado, facilitando la construcción de espacios de concertación social y económica.

²⁵ TREGGAR, Angela and others. Regional foods and rural development: The role of product qualification. En: *Journal of Rural Studies*. Vol 23, No. 1, (Enero, 2007); p.12-22. doi:10.1016/j.jrurstud.2006.09.010 [Consultado el 19 Agosto de 2007]. Citado por: SALAZAR MORENO, Sandra Milena. Seguridad alimentaria para el desarrollo local: ¿Fantasía o realidad? [Disponible en línea]: <http://www.seminariopublica.info/maindata/seminario/200824-195535/imagesdirs/Ponencia_19_SalazarMorenoSM.pdf>

Figura 1. Componentes y Proceso para lograr la Seguridad Alimentaria



Hasta el momento, se hace indiscutible argumentar en favor del interés por el *cómo* cualquier modelo de desarrollo basado en el capital, la fuerza de trabajo o la sostenibilidad en el tiempo, debería contener como elemento fundamental, el ser humano en todas sus dimensiones; sin embargo, para que sea perdurable en el tiempo y soporte las transformaciones y cambios propios de la globalización (la cual no siempre es sinónimo de progreso, sino más bien de más pobreza para los países mal llamados “subdesarrollados”), le convendría contemplar de forma explícita y no implícita la seguridad alimentaria, ya sea por medio de políticas no generalizadas, considerando a cada país, región o localidad de forma independiente, teniendo en cuenta sus particularidades culturales, económicas, sociales, entre otras.

Se podrían entonces centrar los esfuerzos en el estudio y posible aplicación de un modelo de desarrollo utópico el cual, en contraposición a lo descrito anteriormente, es una alternativa, que a diferencia de las demás, implica un cambio radical en la manera como se percibe al hombre y su forma de relacionarse con el entorno; nos referimos al Modelo de Desarrollo Humano Multidimensional, diseñado por J. Sabogal (2009), y para quien:²⁶

“Estos planteamientos me llevan a pensar que el hecho de que eficiencia no sea sinónimo de gigantismo, en las condiciones actuales del sistema, es una buena noticia para los países y las regiones periféricas, donde las posibilidades de construir gran industria son muy remotas. Por supuesto, concibo la eficiencia como un medio para llegar al fin que hemos venido sosteniendo en este trabajo. Pero se trata, posiblemente, de un medio necesario”.

²⁶ SABOGAL TAMAYO, Julián. Desarrollo Humano Multidimensional. Nariño: Editorial Universitaria Universidad de Nariño. 2009. p 146. [Disponible en línea]: <http://www.eumed.net/libros/2010a/659/index.htm>

Sabogal, plantea algunos cambios tanto de forma como de fondo, tendientes a reemplazar las características esenciales de los modelos imperantes, a partir de varios puntos de agenda:²⁷

- a) El ser humano pasa de ser un individuo con necesidades creadas que no satisfacen en las condiciones actuales (*homo miserabilis*), sino que por el contrario, crean nuevas necesidades ya sea por la escasez o el exceso de dinero, para convertirse en un ser humano comprendido como un ser con potencialidades;
- b) Se genera una nueva concepción del Ser denominada: Ser Multidimensional, donde cada una de sus dimensiones se considera una potencialidad.
- c) A diferencia del modelo imperante, donde el objeto de estudio de la economía son los medios de producción y los productos, en el modelo alternativo el ser humano se constituye en el sujeto de los procesos sociales;
- d) Transformación de la pregunta de la ciencia económica, por ¿Cómo crear las condiciones para que los seres humanos pongan en juego sus múltiples potencialidades?;
- e) Reemplazo del modelo imperante basado en la competitividad, por la solidaridad y la cooperación; y,
- f) Brindar las condiciones para los seres humanos pongan en juego sus múltiples potencialidades, sin la presión de la competencia para la acumulación de capital, el cual sólo beneficio a un grupo de reducido de individuos.

Las consideraciones de Sabogal, frente a la realidad que estamos viviendo en materia de seguridad alimentaria y soberanía alimentaria, conducen a pensar que el modelo económico al que estamos acostumbrados y que de un momento a otro dejó de llamarse neoliberalismo sin dejar de serlo, apenas está mostrando las externalidades negativas a las que es capaz de llegar, puesto que nuestro país de la mano del gobierno, está luchando por ingresar a unos mercados como el europeo y norteamericano, no solo altamente tecnificados sino subsidiados por sus propios gobiernos en materia agropecuaria, sin haber conseguido cambiar la actitud de nuestros agricultores y ganaderos, más esperanzados en que ocurra un milagro, que en abrirse a nuevos aprendizajes que los hagan más competitivos, tal como se deduce de las marchas y protestas que pretender cerrar los ojos al fenómeno globalizador del cual, aunque quisiéramos, no podríamos sustraernos.

A manera de conclusión

Ningún aspecto del subdesarrollo es tan evidente como el hambre. Cuando la gente tiene hambre, ¿no es “la provisión de alimento” la respuesta lógica? La política sería asunto de garantizar que el alimento suficiente llegara a los necesitados en forma sostenida²⁸.

²⁷ *Ibíd.* p 152-154.

²⁸ ESCOBAR, Arturo. La Invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo. Venezuela: Serie modernidad/colonialidad/descolonialidad. 1ra Edición Fundación Editorial el perro y la rana. 2009, pág. 172.

En primer lugar podemos afirmar que la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria ya no constituyen juegos de palabras sino verdades de forzosa aceptación por todas las personas y gobiernos del mundo, lo cual está reconocido en Colombia según la declaración del ICBF (2007): “Toda persona tiene derecho a un nivel de vida que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, en especial la alimentación”, basada a su vez en el artículo 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948.

Ante la pregunta: ¿Cómo tener acceso a diferentes tipos de alimentos de forma segura y constante?, la población colombiana depende en su totalidad de las “Políticas Estatales”, en otras palabras, se requiere la intervención Estatal para regular las actividades económicas y asignar con eficiencia los recursos disponibles, teniendo la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria entre sus componentes estratégicos. En el cumplimiento de éste propósito, cuenta con los mecanismos que le concede la Constitución del 91 para exigirle a sus gobernantes satisfacer sus necesidades y expectativas, fomentando el desarrollo endógeno pero no con criterio paternalista sino técnico-científico, porque es así como opera el mundo globalizado.

Es cierto que gran parte de la economía nacional está fundamentada en el modelo exportador y la promoción de la inversión extranjera, sin embargo, el modelo centro-periferia sigue reproduciendo los efectos indeseables señalados por los teóricos cepalinos, porque sigue promoviendo la industrialización para atender mercados externos y deja en segundo lugar el desarrollo hacia el interior, es decir, el desarrollo endógeno del cual la seguridad alimentaria es pieza clave, precisamente porque lo que no sea exportable es considerado poco importante de ser promovido, entonces la soberanía alimentaria empieza a ser intervenida y terminará en manos de las grandes transnacionales importadoras de alimentos que sí sabrán aprovechar los TLC en curso de aprobación con Estados Unidos y la Unión Europea.

Aunque la FAO proclame que *“la existencia del hambre en un mundo caracterizado por la abundancia no sólo es una vergüenza moral, es también una torpeza desde el punto de vista económico y político”*, es el modelo económico imperante el que no permite superar tal vergüenza y torpeza, porque los productores de países como el nuestro están más abiertos a satisfacer con la mejor calidad posible el hambre de los países ricos, a precios impuestos por los compradores, que a mirar hacia el interior del país y satisfacer adecuadamente a quienes les proveen la mano de obra para consolidar sus capitales.

Bibliografía

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA (CEPAL). Problemas teóricos y prácticas del crecimiento económico. Santiago (Chile).Oficina Principal. 1952.

Cumbre Alimentaria Mundial (CAM), definición que reposa además en el Glosario del SOFI, que es la sigla en inglés con que se conoce al Informe Anual de la FAO (Organización de

las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), denominado: “El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo”. 2009.

Declaración de la campaña sobre el derecho a la alimentación. Marzo de 2003. [Disponible en línea]: <http://www.prosalus.es/derechoAl/dAdeclaracion.pdf>.

ESCOBAR, Arturo. La Invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo. Venezuela: Serie modernidad/colonialidad/decolonialidad. 1ra Edición Fundación Editorial el perro y la rana. 2007.

GARRETT, James (Asesor de proyectos nutricionales del Banco Mundial): Inseguridad alimentaria “otro fantasma del milenio”. Medellín: En Periódico El Pulso. Marzo de 2007.

GUNDER-FRANK, André. América Latina: Subdesarrollo o Revolución. México. Editorial ERA, 1963.

MOLINA, Luisa Elena. Reflexiones sobre la situación alimentaria internacional y la seguridad alimentaria. En: Agroalimentaria Vol 15, No.15, (Julio, 2002); ISSN 1316-0354. p. 75-85.

PREBISCH, Raúl. El Desarrollo Económico de la América Latina y alguno de sus principales problemas. En: Revista El Trimestre Económico, No. 137. 35 (1). 1949.

Programa Contra el Hambre. FAO. Mayo de 2002.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO - PNUD. Definición del desarrollo humano como base del desarrollo endógeno. Ginebra. 2000.

Propuesta de Estrategia Regional de Seguridad Alimentaria para los Países de la Comunidad Andina. FAO. Octubre de 2004. p 10-15.

SACHS, Wolfgang. La anatomía política del “desarrollo sostenible” Debate sobre el concepto de desarrollo sostenible. En: La gallina de los huevos de oro “Debate sobre el concepto de desarrollo sostenible”. Santafé de Bogotá. CEREC – ECFONDO. 1996. p 17-43.

SÁNCHEZ ESCOBAR, Vladimir. “Constitucionalización del Derecho Humano a una alimentación adecuada”. La Paz, Bolivia: Asociación de Instituciones de Promoción y Educación (AIPE). 2006. p 5.

TREGGAR, Angela and Others. Regional foods and rural development: The role of product qualification. En: Journal of Rural Studies. Vol 23, No. 1, (Enero, 2007); p.12-22. doi:10.1016/j.jrurstud.2006.09.010 [Consultado el 19 Agosto de 2007]. Citado por: SALAZAR MORENO, Sandra Milena. Seguridad alimentaria para el desarrollo local: ¿Fantasía o realidad? [Disponible en línea]: http://www.seminariopublica.info/maindata/seminario/200824-195535/imagesdirs/Ponencia_19_SalazarMorenoSM.pdf

VÁZQUEZ BARQUERO, Antonio. Desarrollo endógeno: redes informáticas, innovación, instituciones y ciudades. Londres: Routledge editores. 2002.



“Esta obra se destaca por la pertinencia investigativa acerca del patrimonio cultural colonial de Popayán, motivada por los hallazgos arqueológicos en la Casa de la Moneda. Además de las reflexiones teóricas y metodológicas entorno al patrimonio y la arqueología histórica, el estudio se perfila hacia el carácter físico y cultural de la ciudad y de sus habitantes, caracterización que contribuye a definir los rasgos identitarios y a comprender en parte el ethos urbano colonial. La obra contribuye al problema de la cuestión urbana y la gestión cultural en espacios como el centro histórico de Popayán”.

Felipe García
Universidad del Cauca
Popayán

“Este libro texto es de interés en disciplinas como la historia, la arquitectura y la arqueología, igualmente es de utilidad práctica para funcionarios públicos con competencias sobre el patrimonio cultural, además de servir a un público general, ya que contiene una compilación de las principales ideas en el patrimonio cultural y la arqueología histórica, sentando las bases para demostrar la importancia de la arqueología en centros históricos, como el caso de Popayán”.

Mónica I. Therrien
Pontificia Universidad Javeriana
Bogotá

Complemento para un estudio del marxismo de Lenin

Natasha Gómez Velázquez
Universidad de La Habana

Introducción

Las consideraciones siguientes, no están dedicadas al análisis de una problemática específica, ni a una valoración general de la obra de Lenin, o a su actualidad, importancia, y aportes. Dando por sentado el significado de su teoría y praxis, se abordarán con preferencia, ciertas problemáticas y perspectivas que no suelen estar en los discursos de profesores o especialistas marxistas, ni reflejarse en los programas de estudio o en los planes editoriales con vocación de izquierda. Sin embargo, forman parte de la verdad histórica y, aunque sea por negación, contribuyeron a la configuración del marxismo de Lenin y le otorgaron significado.

La selección de asuntos que se presentará es también parcial, en el sentido de que no agota todo aquello que contribuiría a complementar un estudio sobre el marxismo de Lenin. En ese sentido, las consideraciones siguientes abarcan el período histórico anterior a la revolución y se encuentran organizadas por problemáticas.

I:- Teoría del partido

Primera observación:

La estructura y organización del Partido que Lenin concibe -y que no se formula por primera vez en 1903 en *¿Qué hacer?*, sino en un texto titulado *¿Por dónde empezar?*, publicado en el No. 4 de mayo de 1901 en *Iskra*-, está diseñada para las condiciones específicamente rusas de la época. Ha de reflexionarse, entonces, sobre la extrapolación histórica de ese diseño, pues posee rasgos de valor universal, pero también de valor estrictamente particular.

En ese sentido, Lenin expresa desde el *Prólogo* de *¿Qué hacer?*, que tratará “acerca del plan” para “crear...una organización combativa destinada a toda Rusia”. Precisa que

se trata de “formar la organización que necesitamos”¹ a diferencia, por ejemplo, del Partido alemán. Éste, ejercía su actividad en condiciones de legalidad desde 1890 y acumulaba una extensa experiencia política y teórica. Lenin recuerda en su texto, que los estatutos de la organización alemana enunciaban lo siguiente: “se considera miembro del Partido todo el que acepta los principios de su Programa y ayuda... en la medida de sus fuerzas”. Seguidamente se cuestiona: “...¡pero prueben ustedes a encajar este cuadro en el marco de nuestra autocracia!...“un amplio democratismo” de una organización en las tinieblas de la autocracia...”² Por tanto, sostiene la idea de la *centralización* como principio organizativo del Partido ruso.

La tesis de la *centralización* -que constituye sin duda, la esencia de la concepción leninista- se correspondía con el imperativo de conformar un Partido socialdemócrata *único en Rusia*, entiéndase: *unificador* de todos los círculos marxistas y socialdemócratas que se mantenían *fragmentados* y realizando labores *locales*, aún después de la fundación del POSDR en 1898. A inicios de siglo, existían células de naturaleza socialdemócrata distribuidas por las ciudades más importantes del imperio y en la emigración, con vidas políticas y publicaciones independientes. Además, las tendencias marxistas eran heterogéneas, se encontraban divididas por sus programas políticos y también por su localización: “marxistas legales”; marxistas en el extranjero -como el “maestro” Plejánov, personalidad más destacada de la socialdemocracia rusa antes del advenimiento de Lenin-; y marxistas en Rusia. Lenin precisa entonces que la “organización centralizada destinada a toda Rusia” debe configurarse de manera que “reúna en un solo impulso común todas las manifestaciones de oposición política, de protesta y de indignación, una organización formada por revolucionarios profesionales y dirigida por verdaderos jefes políticos de todo el pueblo”³

Por otra parte, la *centralización* no significaba solo *unificación estructural*, sino también *centralización funcional*. La organización debía estar dirigida por una “decena”⁴ de “revolucionarios profesionales”, con potestad de decisión a todos los niveles -también local- y sobre todos los asuntos -las publicaciones y selección de dirigentes, por ejemplo-: “necesitamos esta confianza, porque no se puede hablar entre nosotros, en Rusia, de sustituirla por un control democrático general”⁵. Lenin argumentaba que el régimen zarista imponía una condición de ilegalidad al Partido y de acoso a sus líderes -en el clandestinaje, el destierro, o la emigración-, que imposibilitaba un régimen efectivo de consultas más democrático al interior de la organización. La existencia de un reducido número de dirigentes -que suponía la confianza en sus

¹ Lenin, V.I. *¿Qué hacer?*, Obras Escogidas en 3 Tomos, edición en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1960, tomo 1, págs.125; 127.

² En este pasaje, Lenin sostiene la concepción del “centralismo” frente a la exigencia de “democratismo” que le formulan desde las páginas de *Rabochie Dielo*. Ver *¿Qué hacer?*, ob.cit., págs. 244 y 246.

³ Lenin, V.I. *¿Qué hacer?*, ob.cit., pág. 209. Ver además: págs. 125; 127; 232; 242.

⁴ *Ibidem.*, pp.231-232.

⁵ *Ibidem.*, pág. 246.

decisiones- proporcionaría la garantía de “continuidad” y “estabilidad” del trabajo político, porque “en el país de la autocracia” hay que dominar el “arte de luchar contra la policía política”. A ésta, le “será más difícil “cazar”” a los militantes⁶. No obstante, Lenin advertía que “la concentración de todas las funciones clandestinas en manos del número más pequeño posible de revolucionarios profesionales no significa en modo alguno que estos últimos “pensarán por todos”, que la muchedumbre no tomará parte activa en el movimiento. Al contrario.....”⁷

La *centralización funcional*, estaba condicionada además, por otros factores propios del movimiento socialdemócrata y de la realidad rusa. En este sentido, el papel determinante del liderazgo supliría las limitaciones inherentes a un Partido recién fundado y sin experiencia histórica suficiente; con un bajo nivel teórico, de conciencia política, y de instrucción general de sus miembros –proletarios y campesinos-; y contaminado con las tendencias “economicistas” dominantes en la emigración obrera. Todas estas características que asistían a los rusos, eran ajenas a las premisas de funcionamiento de los Partidos socialdemócratas en occidente.

Segunda observación:

Esa concepción de Partido, evidencia la premisa marxista del líder ruso -puesto que la organización posee carácter clasista, y su objetivo es la lucha específicamente política para *hacer* la Revolución-, pero también pone de manifiesto la exposición de Lenin al populismo ilustrado y revolucionario ruso, del cual se reconoce “heredero”⁸. En última instancia, comparte con ese populismo las mismas premisas históricas. Esas circunstancias comunes -así como el temprano contacto personal con dicha tendencia a través de su hermano-, hicieron que la atención del revolucionario ruso convergiera con la perspectiva populista, en la atención hacia determinados problemas y condiciones de posibilidad para su solución.

Lenin distingue dos etapas en el desarrollo de la tendencia populista. La primera, propia de las décadas del sesenta y setenta (Herzen y Chernichevski), a la que atribuye un carácter ilustrado y demócrata-revolucionario. Para la segunda, emplea la denominación genérica de “populismo” (“narodnikis”). Ésta, se encontraba vigente en la Rusia de fines de siglo, y resultó objeto de las críticas de Lenin, pues consideraba que los nuevos populistas carecían del carácter revolucionario de sus antecesores. En ese contexto y en polémica con los populistas de la segunda etapa –sus contemporáneos-, Lenin reconoce en 1897 que los marxistas (“discípulos”) constituyen los verdaderos “herederos” del populismo original, demócrata-revolucionario e ilustrado: “los discípulos son mucho más...fieles depositarios de la herencia que los populistas.

⁶ *Ibidem.*, pág.231

⁷ *Ibidem.*, pág.232

⁸ Ver: *El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve* (1894) y *¿A qué herencia renunciamos?* (1897)

No solo no reniegan de la herencia..., por el contrario...Pero..., se entiende que los “discípulos” no custodian la herencia como los archiveros conservan los viejos documentos. Salvaguardar la herencia no significa...limitarnos a ella...” Y en otro momento precisa: “el objetivo de nuestro artículo es el de refutar las invenciones,..., acerca de que los “discípulos rusos” reniegan de la “herencia”,...(de) las mejores tradiciones de la mejor parte de la sociedad rusa”⁹

La presencia de la “herencia” en el marxismo de Lenin, ha sido reconocida por importantes teóricos y especialistas. Así pues, en el elogio que Lukács escribiera en 1924 a propósito de la muerte del líder ruso, el teórico húngaro hace notar que la tesis de la alianza obrero-campesina ya estaba presente en el populismo –en sus dos etapas- y es redimensionada por Lenin posteriormente desde la plataforma marxista. Esa convergencia era obligada, pues todo proyecto de transformación social en la Rusia de entonces, debía comprender la incorporación del peso numérico de la clase campesina. En ese sentido, Lukács escribe: “...la estructura socioeconómica de Rusia ha sentado las bases para la alianza entre el proletariado y el campesinado. Sus objetivos de clases son diferentes (...) No obstante, solo emprendiendo una lucha en común, pueden confiar en la consecución de sus objetivos de clase. De ahí que la vieja idea de los narodnikis retorne dialécticamente transformada en la visión leninista de la naturaleza de la revolución en Rusia”¹⁰

Además de esa necesaria coincidencia, existe otro aspecto notorio de identidad. Como señalara el estudioso marxista Michel Lowy, Lenin es “heredero del movimiento revolucionario ruso del siglo XIX marcado por la omnisciencia de los jefes”¹¹. El populismo en general, enfatizaba el liderazgo de una élite revolucionaria de intelectuales cuya misión era educar a las masas atrasadas y semianalfabetas rusas. Esta tesis es perfectamente visible en la concepción leninista de un Partido dirigido por un pequeño número de revolucionarios profesionales que se distingue por una suficiencia política, teórica, y de conciencia, y por su capacidad de saber “inspirar a nuestro movimiento...la misma decisión y la misma energía” de sus “predecesores”. “Solo un Partido dirigido por una teoría de vanguardia puede cumplir la misión de combatiente de vanguardia. Y para hacerse una idea...de lo que esto significa, que el lector recuerde a los precursores de la socialdemocracia rusa, como Herzen, Belinski; Chernichevski y a la pléyade de revolucionarios de la década del setenta...”¹²

Esa labor de ilustración política que marca la continuidad entre el populismo y Lenin, también se evidencia en el polémico y criticado enunciado de *¿Qué hacer?* –tomado de Kautsky-, relativo a que la conciencia “socialdemócrata” –marxista y revolucionaria, en la interpretación leninista-, debe provenir “desde fuera” de la clase obrera misma.

⁹ Lenin, V.I. *¿A qué herencia renunciamos?* Obras Escogidas en 3 Tomos, ob.cit., tomo 1, págs. 110; 116.

¹⁰ Lukács, G. *Lenin. La coherencia de su pensamiento.* <http://www.insumisos.com> , pág.28

¹¹ Lowy, M. *Conciencia de clase y Partido revolucionario. Pensamiento crítico*, No.4, 1967, pág. 188.

¹² *¿Qué hacer?*, ob. cit., págs.14,145; 147.

Ese planteamiento, suponía que la masa obrera poseía de manera natural o *espontánea* la disposición hacia el tipo de lucha económica. En cambio, la conciencia y actividad políticas, que tenía un componente teórico esencial, se originaba en el segmento de vanguardia. Era misión de éste, introducirlo “desde fuera” a la clase obrera. Aunque Lenin reconoce la posibilidad de que algunos obreros devengan en “teóricos” (menciona a Weitling y a Proudhon), esto solo podría ocurrir por medio de una gestión de la vanguardia ilustrada. Afirma que los obreros participan en la labor teórica solo “en el momento y en la medida en que logran..., dominar la ciencia de su siglo... Y, a fin de que...lo logren..., es necesario ocuparse lo más posible de elevar el nivel de la conciencia de los obreros,...que...no se encierren en el marco artificialmente restringido de la “literatura para obreros”...Incluso, sería más justo decir en vez de “no se encierren”, “no sean encerrados”...”¹³

Más precisamente, sostiene que la labor teórica en las masas, solo puede desarrollarse a partir de la constitución de la ciencia (marxista) misma, y ésta se generaba “fuera” de la actividad de la clase en su conjunto. “Hemos dicho que los obreros no podían tener conciencia socialdemócrata. Esta solo podía ser introducida desde fuera...La doctrina del socialismo ha surgido de teóricos, filósofos, historiadores y economistas,... representantes instruidos de las clases poseedoras, ...Marx y Engels, pertenecían por su posición social a los intelectuales burgueses. De igual modo, la doctrina teórica de la socialdemocracia ha surgido en Rusia independientemente en absoluto del ascenso espontáneo del movimiento obrero, ha surgido como resultado...del desarrollo del pensamiento entre los intelectuales revolucionarios socialistas...”¹⁴

Este asunto dio lugar a uno de los debates más interesantes que enriquecieron la historia del marxismo. El mismo estuvo animado originalmente por Rosa Luxemburgo desde las páginas de *Problemas de organización de la socialdemocracia rusa* (1904). Con el tiempo se sumó, por ejemplo, el Lukács de *Historia y conciencia de clase* (1923); los “comunistas de los consejos” alemanes y holandeses; la oficialidad de la Tercera Internacional; Antonio Gramsci; y hasta Louis Althusser¹⁵. Cada uno, con diversos puntos de vista.

Las críticas se dirigían a señalar no solo las restricciones en la vida democrática del Partido, sino también, una especie de subestimación de la capacidad revolucionaria de la clase como sujeto histórico. Para los años veinte —a la luz de la experiencia de 1917

¹³ *Ibidem.*, Nota a Pie de la pág.157. Ver además: pág. 192.

¹⁴ *Ibidem.*, p.149

¹⁵ Probablemente Althusser sea el marxista que con más entusiasmo y honestidad apoyó la tesis leninista: “Lenin, después de Kautsky, nos ha hecho comprender: por una parte, la ideología “espontánea” del movimiento obrero solo podía, por sí sola, producir el socialismo utópico, el tradeunionismo, el anarquismo, y el anarcosindicalismo; por otra parte, el socialismo marxista, supuesto el gigantesco trabajo teórico de instauración y de desarrollo de una ciencia y de una filosofía sin precedente, solo podía ser producto de hombres poseedores de una profunda formación teórica, científica, y filosófica de gran valor”. *Por Marx*, Edición Revolucionaria, La Habana, 1966, pág.12.

y de las políticas de la nueva Internacional- y más tarde, aparecieron las advertencias sobre la extrapolación histórica del diseño leninista de Partido. En la *Anticrítica* de Karl Korsh —escrita como respuesta a la crítica que Zinoviev y compañía realizara a *Marxismo y filosofía* (1923)- se dice: “cuando “marxistas ortodoxos” tales como Lenin y Kautsky defendían con gran energía la opinión de que el socialismo solo podía ser llevado a la clase obrera “desde fuera” por los intelectuales burgueses que se unen al movimiento obrero;...se trataba únicamente de hacer de la debilidad del otro una virtud para la eternidad”¹⁶. En igual sentido se pronunciaría Marcuse: “su afirmación de que la conciencia de clase debe ser infundida al proletariado “desde fuera”, anticipa la posterior transformación fáctica del proletariado, que de sujeto pasó a convertirse en objeto del proceso revolucionario... *¿Qué hacer?*... fue escrito en función de la lucha interna de los marxistas rusos por apropiarse de un proletariado atrasado, pero sus implicaciones van mucho más allá de este contexto...” Y agrega que ese diseño “iba a transformarse más tarde en un principio general estratégico a escala internacional”¹⁷

Algo más acerca de los vasos comunicantes entre marxismo y populismo en Rusia. Plejanov, quien llegara a ser la figura más reconocida dentro del marxismo ruso antes del advenimiento de Lenin, provenía de una organización populista. Dos apuntes al respecto: 1) eso no significa necesariamente un estigma, sino la advertencia de que el “maestro de los marxistas rusos” arrastra esa formación populista hacia una interpretación determinista, objetivista y reformista del marxismo que fue ampliamente difundida entre la socialdemocracia rusa dada su labor de publicista y la estima que se tenía por su obra; 2) para Lenin, las consecuencias del componente populista de la ideología de Plejanov, pasan inadvertidas, pues a la altura de 1921 -mucho después del giro menchevique del “maestro” en 1903, y aún por encima de la aversión personal entre estas dos figuras, que refieren distintas fuentes-, Lenin recomienda a los “jóvenes miembros del Partido... que no se puede ser un comunista consecuente... sin estudiar —precisamente estudiar- todo lo que escribió Plejanov sobre filosofía, pues es lo mejor de toda la literatura internacional del marxismo”¹⁸

Tercera observación:

La concepción del Partido de Lenin, aun cuando fue concebida para las condiciones rusas, recibió en su momento importantes críticas. La más significativa provino de la revolucionaria ejemplar, Rosa Luxemburgo —*Problemas de la socialdemocracia rusa* (1904)- que, por proceder de otro contexto político o simplemente, por pensar por sí misma, señala el peligro del excesivo centralismo del diseño leninista. El desconocimiento de esa crítica, no puede justificarse en un juicio sobre la integridad revolucionaria de la militante polaco-alemana. Tampoco se puede argumentar que no reconoció o

¹⁶ Korsh, K. *Anticrítica*. En *Marxismo y filosofía*, Editorial Era, 1971, pág.63.

¹⁷ Marcuse, H. *El marxismo soviético*. Alianza Editorial, 1969, págs.36-38.

¹⁸ Lenin, V.I. *Una vez más acerca de los sindicatos y los errores de Trotsky y Bujarin* (1921). Obras Escogidas en 12 Tomos, tomo XI, pág.366.

compartió el valor universal de la teoría del Partido de Lenin. Entiéndase: un Partido para *hacer* la Revolución y por la Dictadura del Proletariado. No se puede decir, que estaba satisfecha con la concepción del Partido de *masas*, propio de la organización alemana en la que militaba y de la Segunda Internacional. Por el contrario, compartía con Lenin, los principios políticos que garantizarían la integridad del Partido y su carácter de *vanguardia*. No por casualidad, fue la primera que desde 1898 -en los Congresos de Stuttgart (1898) y Hanover (1899) del propio Partido alemán- criticó el reformismo¹⁹ en su vertiente revisionista y también ortodoxa, que se consolidaba al interior de la socialdemocracia germana y que haría crisis el 4 de agosto de 1914 en la votación de los créditos para la guerra en el parlamento.

¿Por qué no suelen considerarse sus concepciones acerca de la organización del Partido? ¿Solo porque la razón histórica asistió a Lenin en Rusia? ¿O quizás porque el *marxismo soviético* (años después), ignoraría sistemáticamente a los polemistas de Lenin y los excluiría de la historia oficial? En cualquier caso, las críticas de Luxemburgo, forman parte de la historia y constitución del leninismo.

¿Por qué no atender las tesis marxistas de la revolucionaria polaco-alemana sobre el Partido; la “cuestión nacional”; el Imperialismo; el advenimiento de la Revolución; la actividad consciente y espontánea de la clase obrera; la Dictadura del Proletariado? ¿Por qué no trabajar con sus críticas a ciertas medidas bolcheviques de 1917 sobre la política agraria; sufragio universal; disolución de la Asamblea Constituyente; política de las nacionalidades –porque... “lo que podrá sacar a luz los tesoros de las experiencias y las enseñanzas no será la apología acrítica sino la crítica penetrante y reflexiva”-; a la vez que se recuerda su alegría inmediata por la Revolución: “Lenin, Trotsky y sus amigos fueron los *primeros*, los que fueron a la cabeza como ejemplo para el proletariado mundial; son todavía los únicos, hasta ahora, que pueden clamar con Hutten: “¡Yo osé!”... “suyo es el inmortal galardón histórico de haber encabezado al proletariado internacional en la conquista del poder político y la ubicación práctica del problema de la realización del socialismo”?²⁰

Ciertamente, ese era un entusiasmo contenido, pues para 1917 –al igual que Lenin y Trotsky- confiaba el destino de la Revolución bolchevique al apoyo internacionalista de la Revolución en occidente, especialmente en Alemania. Y, ...tenía motivos para ser escéptica. Con un tono irónico que se repetiría en varias misivas de fecha 24 de noviembre de ese año -a C. Zetkin y Luise Kautsky- Luxemburgo escribió a Franz Mehring: “lamentablemente, está casi excluido que la gente de Lenin, ante ese terrible caos y con la indiferencia de las masas de occidente, se pueda mantener en el poder. Pero su intento, es ya un hecho que hace época”²¹

¹⁹ Intervenciones recogidas en *Reforma o revolución* (1900).

²⁰ Luxemburgo, R. *La revolución rusa* (1917). Obras Escogidas en 2Tomos, Editorial Pluma, Bogotá, 1976, tomo 2, págs. 183 y 217. Además, ver pág.191.

²¹ *Carta de Rosa Luxemburgo a Mehring* (24 de noviembre de 1917). *Marx ahora*, Nos. 4-5, 1997-1998.

Luxemburgo fue contemporánea con Lenin, pertenecen a una misma generación, no es su sucesora, ni su intérprete, tampoco representa en propiedad otra alternativa. Interactuó con él, polemizó con él, hizo causa común con él ante la Primera Guerra Mundial y la crisis de la socialdemocracia alemana e internacional; ah...también, tiene una obra teórica propia que enriquece la historia del marxismo y el socialismo. Realmente fueron, las dos grandes figuras del marxismo en las dos primeras décadas del XX.

II:- El significado del “Bolchevismo”

El término político de 1903 puede ser definido rápidamente como la única tendencia francamente *revolucionaria* dentro del POSDR, frente al *reformismo* menchevique. Ha de subrayarse al respecto que, a pesar de lo que indica su nombre (“mayoría”), el bolchevismo estuvo casi siempre en *minoría*, y en ocasiones se redujo a la práctica y la teoría de un solo hombre: Lenin. Uno de los eventos que lo demuestra, fue la negativa del periódico bolchevique *Pravda* a publicar a nombre del Partido²² el discurso –radical- de Lenin del 3 de abril de 1917 a su llegada a Rusia. De manera que no puede asumirse que el bolchevismo fuera una tendencia lineal, consolidada, definida y siempre exitosa. De hecho, nunca contó con una nómina estable.

Recordar, por citar uno solo, el incidente Zinoviev-Kamenev del 17 de octubre de 1917, cuando –a pesar de haber estado tan cercanos al magisterio de Lenin en los años de emigración- revelaron el acuerdo de insurrección del Comité Central bolchevique al cual pertenecían, esgrimiendo los mismos argumentos de los mencheviques: la revolución es burguesa y Rusia no está madura para el socialismo. Incidente que por cierto, Lenin perdonaría pero no olvidaría, como hizo constar en sus últimas preocupaciones dejadas por escrito en la *Carta al Congreso (Testamento Político)*²³. Con el propósito de poner en perspectiva al bolchevismo, puede mencionarse también que Trotsky, la personalidad que en el plano teórico y práctico demostró estar más cercana a Lenin –tener presente, por ejemplo, su liderazgo en el soviets de San Petersburgo (Petrogrado) en 1905 y 1917-, solo se incorporó al Partido bolchevique inmediatamente antes de la toma del poder.

El bolchevismo no es un dato, es una tendencia que se redefinió constantemente en cada coyuntura histórica de Rusia, a partir de la concepción de estrategias históricamente inéditas, que tenían como brújula -eso sí- la Revolución Socialista.

²² Discurso conocido como *Tesis de Abril* y publicado siempre con el título *Las tareas del proletariado en la presente revolución*. Lenin tuvo que aceptar publicarlo en *Pravda* a título personal, pues Kamenev se negó a hacerlo a nombre del Partido.

²³ Lenin, V.I. *Carta al Congreso*, Obras Completas, Editorial Progreso, 1986, tomo 45.

III:- teoría de la revolución y “Teoría de la revolución permanente”

La Teoría de la Revolución de Lenin se desarrolla en 1905 (*Dos tácticas de la socialdemocracia en la actual revolución democrática*) y se va configurando en las obras escritas durante la guerra, recibiendo su consolidación en 1917. Coincide esencialmente con las tesis que conforman la “Teoría de la Revolución Permanente” de Trotsky. Ésta, también había sido formulada en el contexto de la primera revolución (1905), fundamentalmente en el escrito *Resultados y perspectivas* incluido en el volumen de entonces *Nuestra revolución* (1906). Surgieron en la misma época, porque están urgidas por la misma circunstancia.

Primera observación:

En el recuento posterior que realizara Trotsky (*La revolución permanente* (1930)) -sobre la teoría en sí; el origen histórico de la concepción leninista y la suya en 1905; y la aparición del “trotskismo” en 1924 a partir de la diferenciación stalinista entre ambas posiciones-, se indica que de los cinco rasgos fundamentales enunciados por él²⁴ y que expresan una dinámica que justifica el término “permanente” (de la Revolución burguesa a la Revolución Socialista; sustitución de la forma burguesa de gobierno por la Dictadura del Proletariado; la alianza obrero-campesina y su cambio de correlación en las dos etapas la Revolución; de la Revolución Nacional a la Revolución Internacional; y perfeccionamiento constante de la Revolución Socialista), solo en uno de ellos, existe cierta diferencia de matiz respecto al planteamiento de Lenin en *Dos tácticas*.... Se trata del rasgo referido al papel específico de la clase obrera y del campesinado en la Revolución. “Dictadura Revolucionario-Democrática del Proletariado y de los Campesinos” diría Lenin²⁵, y “Dictadura Democrática de los Obreros”, propuso Trotsky.

En este sentido, ha de recordarse que Lenin se pronuncia en 1905 por la “Dictadura Revolucionario-Democrática del Proletariado y de los Campesinos”, solo a propósito del “Programa Mínimo”, propio de la etapa democrático-burguesa de la Revolución. Y a la vez, manifiesta su desconfianza hacia la clase campesina que “...desempeña en esta lucha el mismo papel de traición... Olvidar eso, ... es engañarse a sí mismo... respecto a los verdaderos intereses y tareas del proletariado”²⁶. Por esa razón, más tarde, en la polémica con el ya “renegado Kautsky” (1918), ratificaría que en la etapa socialista no se podía contar con “todos” los campesinos, solamente con campesinos “pobres”. Además expresaría en la misma obra, y en igual sentido que Trotsky: “querer levantar una muralla china entre ambas revoluciones, separar la una de la otra por algo que no

²⁴ Ver: *La revolución permanente*. Proyecto Espartaco 2000-2002: <http://www.espartaco.cjb.net>

²⁵ Lenin, VI. *Dos tácticas de la socialdemocracia en la actual revolución democrática*, Obras Escogidas en 3 Tomos, ob.cit., tomo 1: “Solo el proletariado puede ser luchador consciente por la democracia. Pero solo puede luchar victoriosamente por la democracia a condición de que las masas campesinas se unan a su lucha revolucionaria... (impedir que la burguesía se ponga al frente)... No hay otro medio de impedirlo más que con la dictadura revolucionaria democrática del proletariado y el campesinado”, pág. 538. Además: págs.534; 537; 584.

²⁶ *Ibidem.*, pág. 538.

sea el grado de preparación del proletariado y el grado de unión con los campesinos pobres, es la mayor tergiversación del marxismo”²⁷. Por tanto, no existe diferencia teórica o política de principios entre Lenin y Trotsky, en cuanto a la dinámica de la hegemonía de clase (obrero y campesina) durante el proceso revolucionario.

Segunda observación:

Ciertamente, Lenin interpreta que a la peculiar situación revolucionaria de 1905 –con la tarea inconmensurable de poner al día la historia rusa- solo le era posible la realización de un “Programa Mínimo” exigido. En ese sentido, critica en *Dos tácticas...* las “absurdas ideas semianarquistas sobre la realización inmediata del Programa Máximo, sobre la conquista del poder para llevar a cabo el socialismo”²⁸, pues no existían condiciones subjetivas. Sin embargo, en el mismo texto, Lenin introduce de varias maneras, la *idea de la continuidad al socialismo*. Refiere por ejemplo, que el “Programa Mínimo” –propio solo de la Revolución Democrática (burguesa)- es “necesario...para dar el paso siguiente, para realizar el socialismo”. Es más, afirma: “la victoria de la Revolución Democrática, no hará sino desbrozar el camino para una lucha decidida y verdadera por el socialismo...”²⁹

A propósito del inicio del proceso revolucionario de 1917, Lenin ratifica el *curso permanente* que debía seguir. Estando aún en Suiza, redacta en marzo lo que se conoce como *Cartas desde lejos*. Allí afirma: “La primera etapa de esta primera revolución, concretamente la revolución rusa del 1º de marzo de 1917, ha terminado”...“en 8 días”. Agrega: “mostraremos en qué consiste la peculiaridad del momento actual, del paso de la primera a la segunda etapa de la revolución y por qué...la “tarea del día”, debe ser ...: ¡Obreros!...Debéis ...salvar vuestro triunfo en la segunda etapa de la revolución”³⁰. Ese *sentido de continuidad* quedó ratificado días después, a su llegada a Rusia el 3 de abril: “La peculiaridad del momento actual en Rusia consiste en el paso de la primera etapa de la Revolución, que ha dado el poder a la burguesía,...a su segunda etapa, que debe poner el poder en manos del proletariado y de las capas pobres del campesinado”³¹

La tesis acerca de la tendencia convergente de los planteamientos de Lenin y Trotsky respecto a la *continuidad* entre revolución burguesa y socialista en Rusia, dispone de un amplio volumen de obras que la corroboran. A pesar de eso, Stalin en 1924 después de

²⁷ Lenin. *La Revolución proletaria y el renegado Kautsky* (1918). *Lenin contra el revisionismo*. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1959, pág. 521. Ver además: pp. 121-124.

²⁸ Lenin. *Dos tácticas de la socialdemocracia en la actual revolución democrática*. Ob. cit, pág. 509.

²⁹ *Ibidem.*, págs. 509; 601.

³⁰ Lenin, V.I. *Cartas desde lejos. Selección de textos de Marx, Engels, y Lenin* en 3 Tomos, Ciencias Sociales, La Habana, 1973, tomo 2, págs. 165-166; 176.

³¹ Lenin, V.I. *Las tareas del proletariado en la presente revolución. Selección de textos de Marx, Engels, y Lenin*. Ob. cit., pág.180.

la muerte de Lenin -por motivos conocidos-, y forzando las palabras más allá de lo posible, dictamina que constituyen *dos* Teorías. De manera que la “Teoría de la Revolución Permanente”, pasó a formar parte del inventario de exclusiones bajo los argumentos de no ser “leninista”, y por extensión: no bolchevique, no marxista, no revolucionaria.

Si, efectivamente, esto es una manipulación ilegítima: ¿por qué no recuperar, junto a la de Lenin, la Teoría de Trotsky? Teoría que, por cierto, Lenin nunca encontró motivos para criticar, y ya sabemos de su inmensa voluntad polémica cuando se trataba de principios.

Realmente, las únicas teorías que se opusieron a las de Lenin y Trotsky fueron: a) la menchevique (reformista), que proponía hacer del programa burgués un estadio definitivo; y b) la stalinista del “socialismo en un solo país”, que negaba la vocación internacional de la misión proletaria.

Tercera observación:

La noción -y el término mismo- de “Revolución Permanente” había sido introducida a la teoría socialista, no por Trotsky, sino por Marx y Engels al menos en 1850, según consta en el *Mensaje del Comité Central a la Liga de los Comunistas* (publicado por primera vez en 1885 en Londres). Este texto, incluía precisamente tres de los rasgos comunes a las formulaciones de Trotsky y de Lenin: paso de la Revolución nacional a la internacional; romper la alianza táctica de los proletarios con los “demócratas pequeño-burgueses”; y continuar la Revolución más allá de las medidas estrictamente democráticas. Marx y Engels lo expresaron así: “Mientras que los pequeño-burgueses democráticos quieren poner fin a la revolución lo más rápidamente que se pueda,..., nuestros intereses y nuestras tareas consisten en hacer la *revolución permanente* hasta que sea descartada la dominación de las clases... poseedoras, hasta que el proletariado conquiste el poder del Estado,..., y no solo en un país, sino en todos los países predominantes del mundo...”³²

A pesar de las tesis adelantadas al ideal socialista por el utopismo, fueron Marx y Engels los que introdujeron -identificaron (en la Comuna) y anunciaron las condiciones de posibilidad- la idea de la *revolución socialista* como una cualidad esencialmente diferente de la *revolución burguesa*. Este último concepto ya había sido aceptado en los discursos teóricos, y realizados en la práctica histórica. Sin embargo, esa distinción en el contexto del programa teórico-político de Marx y Engels, solo podía apuntar en una dirección: el objetivo es la revolución socialista.

Paradójicamente, tal diferenciación fue interpretada por el “marxismo vulgar” y los “oportunistas”, como una “rígida separación mecanicista”, según señalara Lukács.

³² Marx, C y Engels, F. *Mensaje del Comité Central a la Liga de los Comunistas*. Obras Escogidas en 2 Tomos, Editorial Progreso, tomo 1, pág.104.

El filósofo húngaro agrega que sirvió para “generalizar esquemáticamente el hecho de que toda revolución de la época moderna...haya comenzado por ser...burguesa, por mucho que esté penetrada de acciones, reivindicaciones,..., proletarias. En todos estos casos, la revolución es pues, para los oportunistas,...meramente burguesa. Y el deber del proletariado no es otro que apoyar esta revolución. Como consecuencia de esta separación entre revolución burguesa y revolución proletaria, el proletariado ha de renunciar, pues, a sus propios objetivos...”³³ De manera que Lukács, prácticamente reconoce la naturaleza *permanente* de toda teoría de la revolución auténticamente marxista.

IV:- Trotsky

A pesar de su militancia en la organización Interdistritos; su voluntad de unificar el Partido durante un tiempo; las críticas recibidas de Lenin por ese motivo (“conciliacionismo”); su adhesión formal al bolchevismo que no ocurrió hasta 1917; su posición inicial ante Brest Litovsk; su peculiar interpretación del asunto de los “sindicatos”; y el recuerdo de su “no bolchevismo” junto a la advertencia sobre los rasgos de su personalidad contenidos en el “Testamento Político de Lenin”; a pesar de eso...: Trotsky constituye la figura teórica y prácticamente más cercana a Lenin. Fue Presidente del Soviet de San Petersburgo y de Petrogrado (el Zar había cambiado el nombre) en las Revoluciones de 1905 y 1917; Comisario del Pueblo para los Negocios Extranjeros y después Comisario para la Guerra; formador del Ejército Rojo; y junto a Lenin, disolvió la Asamblea Constituyente en enero de 1918 (forma de institucionalidad burguesa); y tuvo la confianza de Lenin para redactar los cuatro primeros Manifiestos de la Tercera Internacional. ¿Puede seguirse oponiendo absolutamente a Trotsky frente a Lenin, y por ese motivo ignorar su contribución a la praxis y la teoría revolucionaria, aún cuando se sabe que el “trotskismo” constituyó un invento stalinista que, además, condujo a un trágico final?

V:- El materialismo de Materialismo y Empiriocriticismo (1908)

Primera observación:³⁴

Materialismo y empiriocriticismo es, probablemente, la obra de Lenin más criticada por la propia tradición marxista. Algunas de las críticas más notables aparecieron con posterioridad a las primeras traducciones del libro en 1927 y 1928 (inglés; alemán, y francés). Se destaca el análisis de Anton Pannekoek (pseudónimo Harper) contenido en *Lenin filósofo. Examen crítico de los fundamentos del marxismo* (1938). Además, un ensayo -editado también en 1938 como *Epílogo* al texto del holandés- del imprescindible Karl Korsh: *La filosofía de Lenin. Observaciones sobre la reciente crítica hecha por Harper al libro de*

³³ Lukács, G. *Lenin. La coherencia de su pensamiento*. Ob.cit., pág.56

³⁴ Al respecto, existe un ensayo de la autora publicado en *Utopía*.

Lenin Materialismo y empiriocriticismo. También existen referencias de valoración negativa en obras de los teóricos de Francfort. Entre los latinoamericanos, se encuentra el análisis del argentino Néstor Kohan.

El planteamiento de asuntos como el concepto de “materia”; las nociones de “realidad objetiva” y de “práctica”; la “teoría del conocimiento” y la “teoría de la verdad”; “problema fundamental de la filosofía”; ha sido calificado por los especialistas como un “materialismo premarxista”. Fue resultado de la incursión leninista en la filosofía, sin haber efectuado un estudio detenido de las obras más significativas de Hegel. Así pues, Korsh diría que el Lenin de 1908 “jamás ve la diferencia entre el “materialismo histórico” de Marx y las formas de materialismo que lo han precedido”. En ese sentido, también se ha pronunciado Néstor Kohan³⁵.

La referencia de ese “materialismo premarxista” se encuentra, por supuesto, antes de *La ideología alemana* (1845-1846, aunque publicado por primera vez en 1932) y de las *Tesis sobre Feuerbach* (1845, y publicadas en 1888). Antes incluso, que la filosofía clásica alemana. Se encuentra en el mismo Descartes (con su dualidad ontológica) y en el materialismo del siglo XVIII. Esta circunstancia hizo que tanto Pannekoek como Korsh, calificaran también al materialismo del Lenin de 1908 como “burgués”. Según el socialista holandés: “el error aquí consiste en tornar la oposición materialismo-idealismo en el sentido del materialismo burgués, tomando por base la materia física”. En tanto Korsh argumenta la “incapacidad para superar los límites intrínsecos del materialismo burgués”³⁶

Segunda observación:

Existe consenso respecto a que *Materialismo y empiriocriticismo* es un texto que dibuja el camino -junto a los de Engels: *Anti-Dubring*; *Dialéctica de la naturaleza*; y *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*-, hacia la configuración posterior del llamado “marxismo soviético”³⁷ caracterizado por su objetivismo y determinismo.

Tercera observación:

Téngase presente -y esto no es un detalle- que el propio Lenin en el *Prólogo* a la edición rusa de 1920 de *Materialismo y empiriocriticismo*, y después de haber enfrentado las obras

³⁵ Karl Korsh: *La filosofía de Lenin. Observaciones sobre la reciente crítica hecha por Harper al libro de Lenin Materialismo y Empiriocriticismo. La izquierda comunista germano-holandesa contra Lenin*. Ediciones Espartaco Internacional, 2004, pág. 389. Ver además: Kohan, N. *Marx en su (Tercer) Mundo*. Centro de investigación y desarrollo de la cultura J. Marinello, La Habana, 2003.págs.77; 79.

³⁶ Pannekoek, A. *Lenin filósofo. Examen crítico de los fundamentos del marxismo. La izquierda germano-holandesa contra Lenin*. Ob.cit., pág. 336. Además: págs. 341, 352, 354, 361, 368). Korsh, K. *La filosofía de Lenin. Observaciones sobre la reciente crítica hecha por Harper al libro de Lenin Materialismo y Empiriocriticismo*. Ob.cit., pág. 389.

³⁷ Ver: Marcuse *El Marxismo soviético*. Alianza Editorial, 1969.

principales de Hegel entre 1914 y 1915 –en medio de la guerra-, sigue recomendando su texto para el estudio del marxismo: “confío en que no carecerá de utilidad...en calidad de manual que ayude a conocer la filosofía del marxismo, el materialismo dialéctico...”³⁸. De manera que no alcanzó conciencia crítica respecto a su propuesta teórica de 1908.

Cuarta observación:

Si, efectivamente, Marx con frecuencia se autodefine como *materialista*, lo hace en el entendido de que se trata de un materialismo distinto al preexistente. Recordar que lo deja explícitamente dicho –“el defecto fundamental de todo el materialismo anterior...”- desde los inicios de sus escritos, en la primera línea de la primera de las *Tesis sobre Feuerbach* (1845). La “concepción materialista de la historia” se erige como una manera de interpretar la sociedad, la civilización, la política, la economía, la religión, la ley. Su objeto específico es la historia, como lúcidamente lo asumiera el joven Lukács en *Historia y conciencia de clase*: “...Pienso en aquella inclinación a interpretar el marxismo exclusivamente como teoría de la sociedad, como filosofía de lo social...Sobre este problema, mi libro asume una posición muy decidida:...solo el conocimiento de la sociedad y de los hombres que viven en ella es filosóficamente importante...” Y precisa: “cualquiera que sea el tema que trate el método dialéctico, todo gira siempre en torno al mismo problema: el conocimiento de la totalidad del proceso histórico”³⁹.

En ese sentido, Marx se distingue explícitamente, no solo del idealismo, sino de otros *materialismos*. Se diferencia del *materialismo* sostenido en la obra de Lenin de 1908, pues no se define a partir de principios especulativos, abstractos y excluyentes (materia y conciencia) como dicta el denominado “problema fundamental de la filosofía”.

VI:- La teoría del imperialismo de Lenin en contexto

El conocido texto de Lenin de 1916 *El Imperialismo, fase superior del capitalismo*, no fue el único ni el primero sobre el tema. Precisamente porque el marxismo no es asunto de eruditos sino de revolucionarios, y se conforma a partir de una praxis histórica. La problemática del imperialismo surge en un contexto de inminencia y desarrollo de la guerra que condujo a una voluminosa teorización⁴⁰ -durante las dos primeras décadas del XX- acerca de la relación entre el militarismo y la nueva expresión del capitalismo.

³⁸ Lenin, V.I. *Materialismo y empiriocriticismo*. *Obras Escogidas* en 12 Tomos, Editorial Progreso, Moscú, 1976, tomo 4, pág. 4.

³⁹ Lukács. G. *Historia y conciencia de clase*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1970, pp.12-13; 66.

⁴⁰ Por ejemplo: Parvus *Before the Hottentot elections* (enero de 1907) y *Colonies and capitalism in the XX century* (junio de 1907); Hilferding *German imperialism and domestic politic* (octubre de 1907); Luxemburgo *Petty bourgeois or proletarian world policy?* (agosto, 1911), *Utopías pacifistas* (1911), y *Perspectives and projects* (1915).

Dentro de la tradición marxista, aparece además de la obra de Lenin, la teoría del “ultraimperialismo” de Kautsky⁴¹. Ésta resultó muy criticada por el revolucionario ruso en su libro de 1916, y por Luxemburgo en sus trabajos sobre el carácter de la guerra y la actitud socialdemócrata alemana e internacional⁴². Por su parte, Bujarin escribe *La Economía mundial y el imperialismo* (1915). No obstante, las obras más notables por su rigor teórico, fueron las de Hilferding *El capital financiero* (1909) y Luxemburgo *La acumulación del capital* (1913). ¿Por qué entonces, suele atenderse casi exclusivamente al texto de Lenin?

Téngase presente, por ejemplo, que alguien tan capaz como Lukács, manifiesta en un ensayo dedicado precisamente a destacar los aportes de Lenin, que: “La concepción leninista del imperialismo es, de manera aparentemente paradójica, una producción teórica importante, por una parte, y, por otra, no es mucho lo que, considerado como teoría puramente económica, contiene realmente de nuevo. En cierto sentido se apoya en Hilferding y, desde el estricto punto de vista económico, no puede ser considerada en cuanto a profundidad y grandeza con la magnífica prosecución de la teoría marxista de la producción realizada por Rosa Luxemburgo...La superioridad de Lenin no consiste, sino en la íntima y concreta vinculación que ha sido capaz de establecer entre la teoría económica del imperialismo y el conjunto de los problemas políticos del presente”⁴³

Además, el propio Lenin reconoce al inicio de su texto de 1916, el aporte del libro de Hilferding (editado en ruso en 1912), y precisa en el subtítulo y en el segundo párrafo de su texto, que solo pretende hacer un “esbozo popular” de su Teoría del Imperialismo, y que la escritura había sido moderada para burlar la censura zarista. De manera que es de suponer, que sacrificó ciertos desarrollos teóricos.

VII:- El marxismo plural

Los Kautsky, Bernstein, Plejanov, Hilferding, forman parte de la historia del socialismo y el marxismo en la época de Lenin y contribuyeron, aunque fuera por negación, a otorgar significado a la obra y vida política del revolucionario ruso. Por no hablar de

⁴¹ El más conocido es *Der Imperialismus*, en *Die Neue Zeit*, 11 de septiembre de 1914, No. 32, vol. 2, pp. 908-922. Las tesis de Kautsky también fueron publicadas por *Die Neue Zeit* –el autor era el editor de esta revista de la socialdemocracia alemana que salió en Stuttgart entre 1883 y 1923- en cuatro partes, los días 9; 16; 23; y 30 de abril de 1915. Y además, *Imperialism and the war*, circuló en *International socialist review*, No.15, de 1914, pág. 286.

⁴² Ver: Luxemburgo *La crisis de la socialdemocracia alemana*, escrito en prisión en 1915 y publicado en 1916. Conocido como *Folleto Junius* por el pseudónimo con que firma y la denominación que le da Lenin al elogiar y a la vez hacer observaciones críticas sobre ese texto (Lenin, *Acercas del folleto Junius*, 1916). Y *Tesis acerca de la socialdemocracia internacional* (1916) que, aunque se dio a conocer como Programa de la “Liga Espartaco”, parece ser que fue redactado también por Luxemburgo.

⁴³ Lukács, G. *Lenin. La coherencia de su pensamiento*. Ob.cit., pág. 50.

Luxemburgo, Trotsky, y los “comunistas de los consejos” holandeses o “comunistas de izquierda” (Gorter y Pannekoek)⁴⁴

No se trata de una sucesión de teóricos y figuras, pues el marxismo no es una suma o agregado lineal y positivo de teorías y conceptos. El marxismo de fines del XIX e inicios del XX (época de Lenin) cuya inspiración y medio fue la praxis revolucionaria europea y rusa, era plural y estaba regido por una voluntad polémica que no obedecía esencialmente a la erudición ni a las características personales de los líderes (aunque sin duda esto estaba presente). Obedecía a la necesidad de definir estrategias de lucha que no podían contrastarse con ninguna verdad prescrita, ni con alguna experiencia histórica de lucha y organización anterior. A esto hay que adicionar, que dichos líderes se habían formado en culturas marxistas distintas y las urgencias e historia de sus Partidos, también eran distintas. En resumen: esa voluntad crítica y polémica -también de Lenin y en contra de él-, constituyó siempre un signo de vitalidad y no de vergüenza para la tradición marxista.

Bibliografía

- 1.-Althusser, L. *Por Marx*, Edición Revolucionaria, La Habana, 1966.
- 2.-*Carta de Rosa Luxemburgo a Mehring* (24 de noviembre de 1917). *Marx ahora*, Nos. 4-, Nos. 4-5, 1997-1998.
- 3.-Kohan, N. *Marx en su (Tercer) Mundo*. Centro de investigación y desarrollo de la cultura J. Marinello, La Habana, 2003.
- 4.-Korsh, K. *Anticrítica*. En *Marxismo y filosofía*, Editorial Era, 1973.
- 5.-Korsh, K. *La filosofía de Lenin. Observaciones sobre la reciente crítica hecha por Harper al libro de Lenin Materialismo y Empiriocriticismo. La izquierda comunista germano-holandesa contra Lenin*. Ediciones Espartaco Internacional, 2004.
- 6.-Lenin, V.I. *¿A qué herencia renunciamos?* Obras Escogidas en 3 Tomos, edición en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1960, tomo 1.

⁴⁴ Pannekoek y Gorter defendieron el denominado “comunismo de los consejos” (dictadura de las masas) frente a lo que consideraron que era la práctica de los bolcheviques en el poder: un “comunismo de los jefes” (“dictadura del Partido”). Además criticaron la intención de incorporar el “capitalismo de Estado” a la realización del socialismo en Rusia. Por otra parte, manifestaron su desacuerdo con la proyección internacional de los bolcheviques a través de la Tercera Internacional y sus “21 Condiciones”. Estas planteaban como un imperativo estratégico, la necesidad del trabajo en los sindicatos, la acción parlamentaria y el principio del centralismo democrático. *Revolución mundial y táctica comunista* de Pannekoek (1920), recibió una respuesta inmediata de Lenin en un texto que estuvo escribiendo en igual fecha que el del holandés: *La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo* (junio de 1920). Ambos folletos fueron concebidos para dar a conocer sus ideas antes del 2º Congreso de la Internacional (julio-agosto de 1920). Sin embargo, la propuesta leninista –que constaba inicialmente de 19 “condiciones”- tomó forma en las *21 Condiciones para la admisión de los Partidos en la Internacional Comunista* y fue aprobada por el Congreso. Inmediatamente, recibió respuesta de Pannekoek en un *Postfacio*, y Gorter dio a conocer su *Carta abierta al camarada Lenin* entre agosto-septiembre de 1920 en el *Kommunistische Arbeiter-Zeitung*, y en folleto en el mes de noviembre.

- 7.-Lenin, V.I. *Carta al Congreso*, Obras Completas, Editorial Progreso, 1986, tomo 45.
- 8.-Lenin, V.I. *Cartas desde lejos. Selección de textos de Marx, Engels, y Lenin* en 3 Tomos, Ciencias Sociales, La Habana, 1973, tomo 2.
- 9.-Lenin. *La Revolución proletaria y el renegado Kautsky* (1918). *Lenin contra el revisionismo*. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1959.
- 10.-Lenin, V.I. *Las tareas del proletariado en la presente revolución. Selección de textos de Marx, Engels, y Lenin*. Ob.cit.
- 11.-Lenin, V.I. *Materialismo y empiriocriticismo*. Obras Escogidas en 12 Tomos, Editorial Progreso, Moscú, 1976, tomo 4.
- 11.-Lenin, V.I. *¿Qué hacer?*, Obras Escogidas en 3 Tomos, ob. cit., tomo1.
- 12.-Lenin, V.I. *Una vez más acerca de los sindicatos y los errores de Trotsky y Bujarin*. Obras Escogidas en 12 Tomos, ob.cit., tomo XI.
- 13.-Lowy, M. *Conciencia de clase y Partido revolucionario. Pensamiento crítico*, No.4, 1967.
- 14.-Lukács, G. *Historia y conciencia de clase*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1970.
- 15.-Lukács, G. *Lenin. La coherencia de su pensamiento*. <http://www.insumisos.com>
- 16.-Luxemburgo, R. *La revolución rusa*. Obras Escogidas en 2 Tomos, Editorial Pluma, Bogotá, 1976, tomo 2.
- 17.-Marcuse, H. *El marxismo soviético*. Alianza Editorial, 1969.
- 18.-Marx, C y Engels, F. *Mensaje del Comité Central a la Liga de los Comunistas*. Obras Escogidas en 2 Tomos, Editorial Progreso, tomo 1.
- 19.-Pannekoek, A. *Lenin filósofo. Examen crítico de los fundamentos del marxismo. La izquierda germano-holandesa contra Lenin*. Ob.cit.
- 20.-Trotsky, L. *La revolución permanente*. Proyecto Espartaco 2000-2002: <http://www.espartaco.cjb.net>



Guía
de ejercicios físicos
y aspectos
preventivos
para
clarinetistas

Violeta Avendaño Morales
Andrés Ramírez

ISBN: 978-958-44-8301-0

Georg Lukács y sus aportes a la sociología de la literatura

Blas Zubiría Mutis

Sociólogo, Magíster en Historia
Coordinador Programa de Sociología de la Universidad del Atlántico.
Grupo Goffman, línea Pensamiento Sociología de la Literatura.

Resumen

El artículo trabaja los aportes más significativos de Georg Lukács a la sociología de la literatura, tomando como referencia fundamentalmente tres elementos: la reflexión sobre el realismo y su relación con la configuración literaria de la realidad, a partir de la relación dialéctica reconocida por Lukács entre el mundo objetivo y el mundo creado por las obras literarias y de la premisa básica que el arte también produce conocimiento acerca del mundo real; segundo, el paralelo entre epopeya y novela, como configuraciones propias del mundo antiguo y del mundo moderno respectivamente; y tercero, la importancia del personaje tipo, como elemento mediador entre la particularidad y la universalidad, que reconfigura en la novela una época histórica concreta gracias a un destino individual.

1. Introducción

La obra de Georg Lukács representa uno de los aportes más significativos para la consolidación de la sociología de la literatura. Sus reflexiones, hechas desde las premisas básicas del marxismo (Fokkema e Ibsch, 1992) acerca de la relación estrecha entre la producción literaria y la naturaleza del mundo social en contextos históricos como la Antigüedad Griega o el Mundo Moderno, sentaron las bases de lo que sería un campo nuevo y preñado de sugerentes temas de reflexión sociológica acerca del quehacer literario y sus productos, las obras concretas, como objeto de estudio.

Si bien el aporte de Lukács a la sociología de la literatura se articula a su teoría marxista, también lo hace a toda una tradición de reflexión “que permite delimitar la totalidad del campo sociológico literario, tal como lo ven los sociólogos” (Ludz, 1966, p. 20). Ludz, siguiendo a Newald, distingue cuatro posibilidades en los complejos de investigación sociológico-literarios, aunque Lukács se ocupó fundamentalmente de

los dos primeros. El complejo de investigación que relaciona “materia y contenido”, pues reconoce como premisa de trabajo la relatividad económico-social de la materia artística. El segundo complejo que relaciona la “forma y continente”, pues indaga cómo la transformación de las formas de la exposición o del estilo literario puede ser producida por el cambio de la estructura social. El tercer campo es el del análisis de la procedencia social y del rango social del artista, incluido simultáneamente en diversos sistemas de referencia social que se entrecruzan mutuamente (comunidad nacional y de lengua, comunidad social, profesional, religiosa, espiritual-intelectual, o político-ideológica) (...) En resumen, hay que estudiar el problema de la Literatura como expresión de la “ideología” o, en su lugar, del poeta y literato en calidad de “ideólogo” en una determinada formación social. (Ludz, 1966, p. 20, 22).

El último campo, Newald lo llama “una sociología del lector” y se refiere al análisis del “efecto sobre el público y del éxito” (Newald) así como las consecuencias sociales y políticas subsiguientes a los métodos mecánico-técnicos de reproducción de la obra artística. (...) (Es) al mismo tiempo una “sociología de la formación del gusto literario” o bien una “historia del gusto” así como una historia del comercio librero, de su organización y del mercado de libros (Ludz, 1966, p. 22, 23).

Para el caso de Lukács, sus aportes a la sociología de la Literatura se pueden enmarcar tanto en un conjunto de obras con unidad temática y desarrollo completo como “*Teoría de la Novela*” hasta en una serie específica de estudios sobre varios escritores claves de la literatura universal (Balzac, Scott, Zola, Tolstoi, Kafka). Dichos aportes marcaron el derrotero de un campo especializado que ha tenido a Lucien Goldmann, Teodoro Adorno, Pierre Zima, Galvano de la Volpe o Julia Kristeva, entre otros, como continuadores y exploradores del terreno cercano entre sociología y literatura. Como lo reconoce el propio Goldmann (1984) “la concepción estructuralista y genética, cuyo creador es, sin discusión posible, Georg Lukács, preconiza una transformación radical de los métodos de la sociología de la literatura” (p. 13) (el subrayado es nuestro).

También Altamirano y Sarlo (1983) reconocen la importancia de Lukács en la tradición de la sociología de la literatura como área específica del conocimiento. Para ellos, son cuatro los autores que han propuesto gracias a sus estudios literarios de orientación sociológica, lo que llaman diversas “estéticas sociológicas”: Lucien Goldmann, Theodoro W. Adorno, Galvano de la Volpe, y en primer lugar, Georg Lukács. “Todos ellos ponen de manifiesto una normativa y una estética para juzgar los logros específicamente artísticos de los textos considerados (...) Para los cuatro autores, estas dos dimensiones (la social y la estética) del análisis literario son inescindibles” (p. 35) La estética sociológica de Lukács, la llaman “la búsqueda de la totalidad” porque la reflexión hecha por el maestro húngaro estuvo siempre encaminada a “un enfoque de tipo sociológico que correlacionara el análisis de la estructura del mundo novelesco (como también de la epopeya) con la del mundo social” (Altamirano y Sarlo, 1983, p. 38). La primera, la estructura del mundo novelesco, relacionada con el

mundo moderno; la segunda, la estructura del mundo de la epopeya, relacionada con el mundo antiguo griego. Pero entre la epopeya griega y la novela, Lukács establece “una serie de rasgos en común: la totalidad social como objeto de la representación, la acción como rasgo central de la figuración épica y el personaje representativo o “típico” a través de cuyas vicisitudes se articula la visión del “todo”” (Altamirano y Sarlo, 1983, p. 38; subrayado nuestro).

Lo acertado del rótulo de Altamirano y Sarlo queda en evidencia con los estudios sobre Lukács de Fokkena e Ibsch (1992) que reconocen la importancia de esta mirada hacia la totalidad como un tema central para la Sociología de la Literatura: “Lukács introduce un nuevo elemento volviendo a formular el problema de la manera siguiente: ¿Forman una totalidad coherente el sistema capitalista y la sociedad burguesa en su unión objetiva de economía e ideología, independientemente de la conciencia?” (p. 144).

En el presente artículo exploramos brevemente la obra de Lukács y sus aportes hechos a la sociología de la literatura. Precisamos para ello la valoración de algunas de sus obras más representativas en este campo con el análisis de tres temas claves: el realismo como esencia fundamental de la buena literatura según Lukács; el segundo, el paralelo que establece entre la epopeya y la novela como reconfiguraciones épicas del mundo antiguo y del mundo moderno, respectivamente; y finalizamos con una reflexión dirigida a entender de mejor manera el concepto de personaje tipo como instrumento heurístico para el análisis concreto de las obras literarias (Zitta, 1983)¹. Las precisiones sobre los aportes teóricos y metodológicos del enfoque de Lukács en el terreno de la sociología de la literatura, las ejemplificaremos con análisis concretos hechos por el propio Lukács acerca de varios autores y algunas de sus obras representativas, de tal manera que el nivel de abstracción que se encuentra en varias de sus teorías y premisas básicas pueda ser comprendido de manera más precisa con el resultado tangible que de cuenta, en un ejemplo concreto, de la aplicabilidad de las premisas o de la consistencia de los análisis teóricos hechos por el sociólogo húngaro.

Es importante señalar que en este trabajo dejamos de lado otros aspectos que han sido estudiados sobre la obra de Lukács, pero que si bien fueron claves en su pensamiento, sobrepasarían el esfuerzo aquí planteado por sistematizar sus aportes, ya que entran en otro terreno de la discusión, mucho más amplio. El ejemplo más concreto de una de las temáticas dejadas de lado es el compromiso político y la militancia partidista (Fokkena e Ibsch, 1992²). De igual manera se deja de lado en profundidad, aunque

¹ ““partidismo”, “popular”, “decadencia”, “particularidad”, “realismo” y “tipo” que son los conceptos absolutamente necesarios para entender de manera adecuada la estética de Lukács y su teoría de la literatura” (p. 1346),

² “según Lukács, la originalidad de las obras literarias procede “en lo que se refiere al contenido, de la posición correcta con relación a los grandes problemas de la época”. La cuestión de si una posición es o no “correcta” no se puede responder sólo de acuerdo con el texto, sino que, en definitiva, se ha de juzgar a partir de un punto de vista extraliterario (es decir, a partir de la interpretación marxista que impera en ese momento)” (Fokkena e Ibsch, 1992, p. 152).

en algunos apartes del texto se hace referencia a posibles contra argumentaciones, las críticas que desde la tradición neomarxista plantearon varios autores que polemizaron con Lukács en aspectos claves de su estética de la totalidad. Críticas de autores como Brecht, “para quien el pensamiento de Lukács está dictado por el pasado, pues ve en sus ensayos una inclinación a la capitulación, a la utopía, al idealismo, al goce artístico y al escapismo” (Fokkena e Ibsch, 1992, p. 146). Adorno, para quien a pesar de estar de “acuerdo con Lukács en que el arte es una forma de conocimiento (...) desaprueba la reducción de la unidad dialéctica de arte y ciencia a una simple identidad, como si las obras de arte desde su propia perspectiva pudieran anticipar lo que después será tratado por las ciencias sociales” (Fokkena e Ibsch, 1992, p. 151). También Adorno, quien para mi concepto desarrolló una de las teorías más acertadas y sugerentes sobre la literatura, su Ley Formal, expresó con argumentos sólidos su desacuerdo con los planteamientos de Lukács acerca del compromiso político, la militancia partidista y el realismo por “la obstinada oposición (de Lukács) a reconocer el lugar central que corresponde a la técnica literaria” (Adorno, 1969, p. 55). Dicho en palabras precisas “Las formas difíciles son una protesta más efectiva contra el sistema establecido que cualquier mensaje político puro” (Fokkena e Ibsch, 1992, p. 153). Y por último, Goldmann, quien como conocedor de la narratología, tiene en cuenta los aspectos formales de la literatura y aunque “sigue las doctrinas de Lukács (lo hace) sobre un tipo de material como “Teoría de la Novela” que el mismo Lukács había ya desestimado” (Fokkena e Ibsch, 1992, p. 158)

2. La obra de Lukács y sus aportes a la sociología de la literatura

La obra completa de Lukács es demasiado extensa y cobija áreas del conocimiento como filosofía, sociología, teoría política o literatura. (Zitta, 1983)³. Podríamos dividir las reflexiones de Lukács sobre la literatura en dos grandes bloques que corresponden a dos momentos claramente definidos. El primero de ellos, del cual Lukács renegó por considerarlas obras de inmadurez, son sus escritos de juventud, donde imbuido por la filosofía idealista alemana, Hegel principalmente, produjo dos obras fundamentales. La primera, “El Alma y las Formas”, un conjunto de ensayos publicados en 1910 en los cuales Lukács reflexiona sobre la naturaleza del ensayo literario y se atreve a defender la tesis de que en ellos se genera un nuevo tipo de conocimiento igual de válido, aunque totalmente diferente, al conocimiento científico. Para Lukács la validez de la crítica literaria expresada en los ensayos reside en que sus reflexiones pueden enseñarnos sobre el mundo: “En la ciencia obran sobre nosotros los contenidos, en el arte las formas; la ciencia nos ofrece hechos y sus conexiones, el arte almas y destinos” (Lukács, 1975, p. 17). La segunda obra de suma trascendencia para la sociología de la literatura, “Teoría de la Novela”, fue escrita entre 1914-1915

³ “(Las obras completas de Lukács fueron publicadas en alemán por la editorial Luchterhand, en 18 volúmenes; Grijalbo las presentó en español en 22 volúmenes. La editorial Akademiai está preparando una edición de 30 volúmenes en húngaro.)” (Zitta, 1983: 1338)

y publicada en 1920. En 1962, Lukács renegó de ella: “La “Teoría de la Novela” se quedó en el plano de un intento fallido (pues entre otras razones, su autor) tiene una concepción del mundo basada en una fusión de ética “de izquierda” y teoría del conocimiento (ontología, etcétera) “de derecha”” (Lukács, 1975, p. 287, 291). Sin embargo, como lo señala el adagio de Terencio “*Habent sua fata libelli*” (*los libros tienen su destino*), y ambas obras han dejado su impronta en la ciencia con continuadores a sus enfoques, como Lucien Goldmann, discípulo de Lukács, quien basó en ella su sociología de la novela (Altamirano y Sarlo, 1983, p. 136).

El segundo es el bloque de ensayos y estudios puntuales y concretos escritos por Lukács y recogido por Ludz en el voluminoso tomo titulado precisamente “Sociología de la Literatura”. El trabajo organizado por Peter Ludz recoge las obras de Lukács en dos grandes partes: la primera, los *Fundamentos filosófico-histórico y teórico-metodológicos para una sociología de la literatura*, en que se recogen entre otros, artículos como “Relatividad y Significado Filosófico-histórico de la novela” (1914-5); “Novela Histórica y drama histórico” (1936-7) e “Introducción a los escritos estéticos de Marx y Engels” (1945). La segunda parte, *Interpretaciones histórico-sociológicas de la Literatura*, recoge la producción de Lukács con estudios concretos sobre la obra de varios autores, tales como “Balzac: Los campesinos” (1934); “Balzac: Ilusiones Pérdidas” (1935); “Máximo Gorki: La comedia humana de la Rusia prerrevolucionaria” (1936) y “Walter Scott” (1937). Como lo señala el propio Ludz, —luego de advertir que en la edición no se tienen en cuenta los trabajos de Lukács sobre la Filosofía de la Historia y sobre la Filosofía Política—, “se pretende que el conjunto de los treinta textos empleados den una imagen más fidedigna de la obra de Gyorgy Lukács publicada hasta el momento, en cuanto ésta enfoca problemas sobre la sociología de la Literatura y, en especial, las relaciones funcionales entre la literatura y el proceso económico-social” (1966, p. 7).

Esta compilación hecha por Ludz, recoge trabajos de Lukács que se remontan a 1909 (“Sociología del drama moderno” y “Lo burgués y l’art pour l’art: Theodor Storm”) hasta trabajos publicados en 1956 (“El problema de la perspectiva”). Obviamente Lukács continuó produciendo obras en la década siguientes hasta su muerte ocurrida el 4 de junio de 1971 en su natal Budapest, donde había nacido un 13 de abril de 1885.

La obra de Lukács generó debates interesantes e influyó significativamente en la obra de filósofos y sociólogos como Teodoro Adorno, Walter Benjamin, Ernest Bloch, Benedetto Croce, Georges Gurvitch, Karl Mannheim, Herbert Marcuse, Maurice Merleau-Ponty, Jean Paul Sartre y Alfred Weber, entre otros. Una obra que tomó la literatura y el arte en sus diversas manifestaciones con rigor y convencimiento de su trascendental importancia porque para Lukács solo “el arte despierta y mantiene vigilante la conciencia histórica de la humanidad” (Ludz, 1996, p. 18). En “Introducción a los escritos estéticos de Marx y Engels”, Lukács insiste en esta idea que pone de manifiesto su profundo convencimiento sobre el papel central de la Literatura para el hombre y la humanidad en su conjunto:

el estudio apasionado de la constitución humana del hombre, pertenece a la esencia de toda Literatura y de todo arte; en estrecha relación con ello, todo arte bueno y toda buena Literatura también es humanista en cuanto que no sólo estudia apasionadamente al hombre, verdadera esencia de su constitución humana, sino que al mismo tiempo defiende apasionadamente la integridad humana del hombre (Lukács, 1996, p. 213).

Los presupuestos marxistas de Lukács para el análisis de los fenómenos sociales guiaron siempre sus estudios sobre la literatura, con una tradición que le permitió a lo largo de más de 60 años reflexionar permanentemente sobre sus propias ideas y adecuarlas a nuevos enfoques o a nuevas perspectivas teóricas que la enriquecieran. Esta parábola vital y teórica tiene como máxima referencia, las propias palabras del autor, cuando reniega de alguna de sus obras más significativas como “La Novela y las Formas” por considerar que sus planteamientos de ese entonces (década del 20) estaban muy cercanos a la tradición hegeliana y por tanto muy cercanos a un idealismo que abandonaría con los años.

Fokkena e Ibsch (1992) le reconocen un período ortodoxo a la reflexión de Lukács en búsqueda de una estética marxista. Para estos autores, las contribuciones más importantes de este período que datan entre 1930 a 1956, fueron “sus estudios sobre el realismo del siglo XIX, sus ensayos sobre la nueva literatura soviética y el realismo socialista y sus intentos de destacar los aspectos realistas de la literatura del siglo XX” (p. 142). Veamos, entonces, en primer lugar, este tema.

2.1. El Realismo: un debate con las vanguardias

La reflexión sobre el realismo como categoría de análisis central para vincular el mundo social con el mundo de la obra literaria es uno de los aportes más significativos de Lukács a la teoría de la literatura. Dicha reflexión está articulada a su visión marxista y a los postulados básicos de su materialismo dialéctico e histórico. Para Lukács la premisa básica de que existe la realidad material y social independiente a la conciencia que de ella puedan tener los seres humanos es punto de partida de su reflexión sobre el conocimiento, ya que esta existencia objetiva deberá reconocerse por parte no sólo de la ciencia para encontrar un verdadero saber, sino también por parte de la literatura. Ello plantea la dificultad de descubrir, de manera dialéctica, cómo los hombres logran tener unas ideas y unas representaciones precisas acerca de esta realidad. Para Lukács, estas ideas y estas representaciones, que incluyen al arte todo en su conjunto, son un reflejo no mecánico de la realidad objetiva que se le imponen al hombre en la conciencia fruto de las leyes que rigen el funcionamiento de las formaciones sociales histórico concretas. Es decir, las relaciones sociales de producción entre los hombres constituyen una realidad objetiva sobre las cuales los hombres crean las ideas y representaciones subjetivas que son reflejo dialéctico de la primera y forman la superestructura ideológica de la sociedad. Este reflejo dialéctico y no mecánico, implica que si bien las representaciones se hallan en cierto sentido

determinadas por el grado de desarrollo de las fuerzas productivas en un determinado modo de producción social, también implica que gozan de una autonomía relativa, es decir, que tienen sus propias leyes de funcionamiento y desarrollo, que en el caso de la literatura deben reconocerse a partir de los elementos constitutivos válidos para la misma literatura.

En “Introducción a los escritos estéticos de Marx y Engels”, Lukács plantea su acertada crítica al marxismo vulgar por la relación que éste establece entre estructura y superestructura, ya que reduce los fundamentos económicos como principio rector y ley determinante del desarrollo histórico a una mera relación causal, “donde la primera únicamente figura como causa y la segunda como consecuencia. A los ojos del marxismo vulgar la superestructura es una consecuencia mecánica y causal del desarrollo de las fuerzas productivas” (Lukács, 1966, p. 207). Lukács es enfático en desmentir esta perspectiva. Para el sociólogo húngaro “el método dialéctico no conoce esa clase de relaciones. La dialéctica niega que en cualquier parte del mundo existan relaciones puramente unilaterales de causa y efecto; en los más simples hechos reconoce complicados efectos cambiantes de causa y efecto” (1966, p. 307).

Esta reflexión sobre el realismo y sobre lo que implica para el conocimiento reconocer que la literatura es un reflejo dialéctico del mundo social objetivo y que por tanto se puede saber de él, lo obliga a hacer una distinción entre el conocimiento propio de la ciencia y el conocimiento propio del arte. Para Lukács, la ciencia tiene por objeto específico de conocimiento establecer cuáles son las leyes universalmente válidas que rigen los procesos reales. La ciencia descubre, gracias a las generalizaciones más abarcadoras, las leyes que explican el mayor número posible de casos singulares. Por el contrario, el arte no está interesado en la generalidad sino en la intensidad y profundidad para captar un momento particular de la conciencia de la humanidad en su evolución histórica. No abarca en extenso, sino en intenso. La validez, universal y perenne de su conocimiento, se logra gracias a la capacidad que tiene, con sus propios medios expresivos tan característicos y distintos de la ciencia, para captar y reproducir un particular momento de la vida propia de los hombres. Como bien lo sostiene Perus (1976)

no puede en ningún caso deducirse que el arte se situaría a medio camino entre la inmediatez del mundo sensible y la universalidad de la ciencia, o sea que constituirá una especie de “verdad a medias” (pues) cuando Lukács afirma que la particularidad artística constituye una “nueva unidad de esencia y fenómeno”, esta recalcando el hecho de que esta particularidad implica no solo la “superación” de la dicotomía esencia/fenómeno que requiere el reflejo científico, sino que implica además la “preservación” tanto de la singularidad del fenómeno sensible como de la esencia que le subyace (p.116).

Francoise Perus (1976) analizando este tema insiste en que el arte, que no puede pretender a la generalización extensiva de la ciencia, tiene que reproducir de modo

intensivo el contenido determinado de que se trate. El “trozo” de vida escogido constituye así la “condensación” de una totalidad más amplia; dentro de la concepción lukácsiana, tiene que ser incluso la “condensación” de la totalidad social (p. 118).

Lukács señala en “Relatividad y significado filosófico-histórico de la Novela” que “la relación de idea y realidad se efectúa en una estructuración puramente sensible”, que los verdaderos novelistas alcanzan, pues “la necesidad de reflejar constituye la más profunda melancolía de toda novela verdaderamente grande” (1966, p. 97). Este aporte concreto sobre el realismo tiene varios puntos claves que son importantes de resaltar. El primero hace referencia a una de sus críticas más abiertas a la decadencia de la novela burguesa, el psicologismo y el intento de realismo extremo a partir del reportaje. En dicha crítica se hace evidente la relación estrecha entre la configuración del mundo social y el mundo estructurado de la novela. Para Lukács, tal como lo señala en “¿Reportaje o configuración? Observaciones críticas con ocasión de la novela de Ottwalt”, “el psicologismo (...) debe comprenderse por lo tanto desde el ser social de la clase burguesa, desde la división del trabajo del capitalismo, desde el fetichismo de la mercancía aparecido en este terreno, de la reificación de la conciencia” (1966, p. 120). De igual manera critica a la novela de reportaje. Si bien entiende que el reportaje como método creativo nació como oposición al psicologismo y que es una forma literaria que crea “una verdadera unión (...) entre lo general y lo especial, entre lo necesario y lo casual (...) lo individual y lo típico (...) se presenta (...) bajo un principio distinto al que se da en la literatura configuradora” (Lukács, 1966, p. 123).

Estas críticas al reportaje, nos permiten precisar mejor lo que hemos dicho sobre el realismo en la teoría literaria de Lukács. El conocimiento que produce la ciencia es distinto del conocimiento que produce la literatura, y el reportaje como ejemplo literario en contraposición a la configuración de la novela es prueba de ello. Cito en extenso a Lukács cuando analiza la novela de Ernest Ottwalt:

Este caso individual (la novela de Ottwalt) representado y eventualmente configurado es aquí sólo un ejemplo e ilustración para la conexión general, presentada de forma más o menos científica pero en todo caso conceptual, documentada (sobre una base estadística), y motivada por el entendimiento discursivo. Por el reportaje únicamente tiene la intención de convencer con buen entendimiento que las deducciones que saca de los hechos son exactas.

El reportaje apela a nuestro sentimiento, tanto en su representación de los hechos como por la apelación a la praxis en sus deducciones. Pero lo hace precisamente al convencernos intensivamente según nuestro entendimiento. (En) este aspecto el reportaje, (...) trabaja de manera preponderante con los métodos de la ciencia” (Lukács, 1966, p. 123).

Al reportaje, Lukács le opone la configuración de la novela que tiene la capacidad de captar la totalidad de la realidad más allá de la relación de verosimilitud con los detalles de la realidad objetiva, de allí, lo que Sarlo y Altamirano llaman la estética de la totalidad:

“la estructuración del proceso general es la premisa para una composición correcta de la novela. ¿Por qué? Porque solo la estructuración del proceso general deshace el fetichismo de las formas económicas y sociales de la sociedad capitalista, haciéndolas aparecer como lo que realmente son: relaciones (clasistas) entre los hombres” (Lukács, 1966, p. 127). La anterior idea se comprende mejor ejemplificándola con la explicación que da Lukács al contraponer la obra analizada de Ottwalt, ejemplo del reportaje como realismo, con la novela “*Resurrección*” de Tolstoi, ejemplo de la reconfiguración del mundo real que sólo logra una verdadera obra literaria. Señala Lukács:

En su última novela, *Resurrección*, Tolstoi eligió un tema que roza estrechamente el del libro de Ottwalt, pero lo configuró con un método creativo diametralmente opuesto. También Tolstoi nos da un cuadro completo de la justicia rusa. ¿Pero de qué manera lo hace? Ante todo la justicia es analizada ininterrumpidamente desde dos lados, desde arriba y abajo, desde dentro y fuera. Uno de los héroes es miembro de la clase gobernante, participa en la sesión del jurado, tan importante y decisiva para la acción, se esfuerza luego en reparar la injusticia allí cometida, etc. Sus experiencias, que vivimos con él, iluminan la justicia desde “arriba” y desde “dentro”. La protagonista es la víctima de la justicia. Gracias a ella obtenemos la visión desde “abajo”, vivimos la espantosa arbitrariedad y la rudeza bestial de la “justicia” zarista. Ambos héroes son personas vivientes, de carne y sangre. Tolstoi utiliza todos los medios para que el lector se interese con pasión por su evolución, su persona, su destino. Y al configurarlo en ambos personajes lo logra plenamente. En el curso de la acción —que es fascinante porque participamos íntimamente en ella— conocemos los más diversos tipos de víctimas y ejecutores de la justicia. Estos personajes son típicos, y en su conjunto nos ofrecen un cuadro mucho más completo del sistema judicial ruso, del que Ottwalt nos ofrece del alemán; (...) Para dar solo un ejemplo, tanto Tolstoi como Ottwalt narran la ejecución de la condena. Pero en la obra de Ottwalt presenciamos algunas conversaciones de juristas que nos informan sobre la ejecución de la pena y una visita rápida de un juez en un campo de trabajo. Tolstoi configura el sufrimiento de los presos desde las celdas de la cárcel, hediondas y llenas de chinches, hasta el castigo corporal con sufrimientos reales de personas reales. O bien: Ottwalt habla mucho acerca de errores judiciales, de la arbitrariedad de la justicia, justicia clasista, etc. Pero únicamente habla de ello; nunca ofrece la cosa misma. En Tolstoi, en cambio, cuando el héroe, un aristócrata ruso, intercede ante una aristócrata en favor de una presa política en prisión preventiva durante siete meses, ésta accede a su petición con el fin de poder tener un flirt con él y le escribe: “...he hablado con mi marido. Resulta que esta persona puede ser liberada inmediatamente. Mi esposo ya ha ordenado al comandante...”, estas líneas muestran mucho mejor, con mayor fuerza y de manera más destructiva todo el carácter clasista de la justicia, que no cien páginas de datos y reflexiones (por muy auténtico que sea su material documental). ¿Por qué? Esta pregunta no se puede liquidar respondiendo que Tolstoi “es mejor escritor”. Sería una evasión de la pregunta. Tolstoi es mejor escritor debido a que plantea la cuestión con mayor amplitud, con mayor universalidad, de forma más materialista y dialéctica que Ottwalt. (1966, p. 131-132).

Lo que se plantea, en últimas, es que pueden existir contenidos similares, pero configurados de distinta forma, y la diferencia en la configuración la logran sólo los grandes novelistas que se acercan más y de mejor forma al conocimiento real de una sociedad histórica concreta, con sus contradicciones de clase y sus posibilidades humanas de emancipación. Entramos aquí a señalar un segundo punto clave en los aportes de Lukács a la sociología de la literatura. Esta diferenciación entre contenido y forma es esencial en la sociología de la literatura de Lukács y señala que en los verdaderos novelistas, los más grandes, se logra una configuración que las articula indefectiblemente, incluso cuando la capacidad creadora puede llevar a experimentos formales en que se generen cambios tanto en la forma como en el contenido, porque al final de cuentas, esta capacidad sólo se alcanza “cuando la totalidad dialécticamente movida es configurada de manera concreta con todas sus determinantes” (Lukács, 1966, p. 134), de allí que “la forma solo es la esencia visible, accesible y concretizada del contenido. Y la forma y el contenido se mezclan continuamente” (Lukács, 1966, p. 134). Como lo señala más categóricamente cuando reflexiona sobre la Novela histórica y drama histórico: “la forma artística no es nunca una simple imagen mecánica de la vida social. Si bien nace como reflejo de sus tendencias, dentro de este marco tiene una propia dinámica, una propia dirección a la fiel reproducción o a la separación de ella” (Lukács, 1966, p. 189).

En la reflexión de Lukács predomina la idea básica del método dialéctico para el análisis de las configuraciones noveladas sobre el mundo objetivo, real. En este sentido, Lukács insiste en que la configuración literaria tiene una relación dialéctica y por tanto verdadera con la realidad objetiva. Ello obliga a precisar dos negaciones extremas: la primera, que la realidad, cuya fiel imagen es la configuración literaria

no sólo consiste en la superficie inmediatamente sentida del mundo exterior, no sólo en las apariencias casuales y momentáneamente eventuales. Al mismo tiempo que el marxismo coloca al realismo en el centro de la teoría del arte, ataca con la máxima energía cualquier naturalismo, toda dirección que se contenta con la reproducción fotográfica de la superficie inmediatamente perceptible del mundo externo (Lukács, 1966, p. 218).

La segunda, que ataca el subjetivismo extremo del creador, es decir, no acepta aquella

concepción que partiendo de la idea de que la copia de la realidad debe ser desechada, de que las formas artísticas son independientes de esta realidad superficial, llega al extremo —en la teoría y en la praxis del arte— de atribuir a las formas artísticas una independencia absoluta, de considerar la perfección de las formas o bien su perfeccionamiento como un fin en sí mismo, abstrayéndolas así de la realidad misma, de comportarse como independiente de la realidad, de atribuirse el derecho de alterarla radicalmente y estilizarla (Lukács, 1966, p. 218).

Fue con estas tesis donde se generó mayores debates con los neomarxistas, como Adorno y como Brecht, quienes llegaron a considerar, contrario a Lukács, que las

capacidades creadoras del arte de vanguardia, trabajando en el terreno de lo formal, tenían mayores niveles reales de autonomía. Adorno (1980) lo expresó en su *Ley Formal*, con la tesis de la heteronomía y autonomía del arte. Brecht en su apoyo a las reconfiguraciones vanguardistas de John Dos Passos. (Fokkena e Ibsch, 1992)

En síntesis, Lukács sostiene que la verdadera dialéctica de esencia y apariencia descansa sobre el hecho de que ambas son productos de la realidad y no sólo de la conciencia humana (...). (De allí que) el verdadero arte tiende por lo tanto a la profundidad y a la extensión. Intenta abarcar la vida en su totalidad polifacética. Esto significa que investiga, ahondado todo lo posible en profundidad, aquellos momentos esenciales que se hallan escondidos tras las apariencias, pero no las representa de manera abstracta y abstrayéndolas de las apariencias, confrontándolas con ellas, sino que precisamente configura aquel proceso dialéctico vivo en el cual la esencia se transforma en apariencia, así como aquella faceta del mismo proceso en la cual la apariencia descubre en su movilidad su propia esencia. (Lukács, 1966, p. 219-220).

Podemos concluir la reflexión de Lukács sobre la importancia del realismo con su defensa de la capacidad creadora o configuradora de los grandes realistas que asumen como grandes novelistas su compromiso con la calidad creadora, la forma estructurada, hasta el punto de enfrentarse a las contradicciones que se pueden dar con sus propios prejuicios y sus convicciones del mundo real y objetivo. En “Prólogo a “Balzac y el realismo francés””, Lukács (1966) defiende que

Cuando en realistas tan grandes como Balzac, Stendhal y Tolstoi el desarrollo artístico interno de las situaciones y de los personajes inventados por ellos entran en contradicción con sus mimados prejuicios e incluso con sus sagradas convicciones, no dudarán ni un instante en apartar los prejuicios y las convicciones para describir lo que realmente ven (...) Los personajes de los grandes realistas, una vez nacidos en la visión del escritor, llevan una vida independiente de su creador: evolucionan en una dirección y sufren un destino que les es prescrito por la dialéctica interna de su existencia social y espiritual. El que es capaz de dirigir la evolución de sus propios personajes, no puede ser un verdadero realista ni un escritor de importancia (p. 238).

También podemos ejemplificar de manera evidente esta tesis con el análisis que hace Lukács de las obras de Walter Scott. Para Lukács el realismo de Walter Scott es un ejemplo válido de la reconfiguración novelada de un mundo que históricamente tiene sus contradicciones políticas, sociales y económicas, sin caer jamás en los extremos, a pesar de las crisis; un mundo que se mantiene en una especie de equilibrio, que le da al desarrollo inglés una gran estabilidad ya que “en el desarrollo histórico siempre han existido grandes partes del pueblo que se encontraban entre ambos bandos con simpatías vacilantes entre una y otra parte” (Lukács, 1966, p. 408). El análisis que hace Lukács de la novela de Scott, “Waverley” (1814), que cuenta la guerra entre escoceses e ingleses hacia los años de 1740, divididos por el apoyo a los Hannover

o a los Estuardo, es un ejemplo de cómo Lukács vincula las grandes novelas como generadoras de un conocimiento histórico válido:

Waverley es un noble inglés del campo, de una familia partidaria de los Estuardos, sin llegar nunca más allá de un simpatizante tranquilo y políticamente inactivo. Durante su estancia en Escocia como oficial inglés, por amistades personales y enredos amorosos toma contacto con el bando partidario de los Estuardos, en rebeldía. Por sus antiguas relaciones familiares, por su indecisión en la participación en la revuelta, que sólo llega a concretarse en una valiente ayuda militar pero sin convertirse en fanático partidista, se mantienen en pie sus relaciones con el partido de los Hannover. De esta forma, el destino de Waverley es muy adecuado para ser una historia cuyo desarrollo no sólo representa de forma pragmática la lucha entre ambos partidos, sino que nos acerca humanamente a los representantes de importancia de ambos partidos.

Este modo de composición no es el resultado de una “búsqueda formal”, de una calculada “maestría”, sino que procede más bien de las facetas grandiosas y a la vez limitada de la personalidad literaria de Walter Scott. En primer lugar, la concepción que Scott tiene de la Historia es, como ya vimos, la de una “línea media” que se afirma a través de la lucha entre ambos extremos. Los protagonistas del tipo de Waverley representan a los ojos de Scott la secular estabilidad de desarrollo inglés en medio de las más terribles crisis. Pero en segundo lugar, el gran realista Scott ve con claridad que nunca en la Historia ha existido una guerra civil que hubiera sido tan despiadada para convertir la población entera sin ninguna excepción en fanáticos participantes de una de las facciones en lucha (1966, p. 408).

2.2. *La epopeya y la novela: reconfiguraciones de la totalidad*

Un eje fundamental de “Teoría de la novela” es la reflexión de Lukács sobre las dos formas claves de la épica: la epopeya del mundo antiguo y la novela del mundo moderno. Si bien, tal como lo sostiene Fokkema e Ibsch (1992), en 1938, Lukács descalificó su “Teoría de la novela” como “obra reaccionaria, llena de misticismo idealista, equivocada en todas sus interpretaciones del desarrollo histórico” (p. 142), sin embargo, otros no estuvieron de acuerdo con las críticas del propio Lukács. Es el caso de Goldmann y sobre todo el de Manheim (2010), quien escribió: “El libro de Lukács se mueve en la dirección correcta: es, en suma, un intento de interpretar un fenómeno estético, la novela, en particular, desde un punto de vista más alto, el de la filosofía de la historia” (p. 123). Para Manheim (2010) lo más valioso de “Teoría de la Novela” es el método empleado por Lukács de “no proceder de manera deductiva a partir de unos principios, no construir su filosofía de la historia a partir de elementos superficiales, aunque sean racionalmente plausibles, sino discernir, con la ayuda de una sorprendente capacidad de interpretación” (p. 125). Dicho método, aplicado en los análisis concretos que están en la segunda parte del libro, “nos ofrece una riqueza inusual de apreciaciones sobre Dante, Cervantes, Flaubert, Goethe, Pontoppidan,

Tolstoi y varios escritores más, consideraciones que, en principio, nos sorprenden, pero que luego van a ser confirmadas por la reflexión posterior.” (Manheim, 2010, p. 125).

Por ello, un segundo aporte clave en la reflexión de Lukács es el relacionado con la comparación entre la epopeya y la novela. En la mirada histórico empírica de Lukács al mundo de la literatura sobresale una primera premisa básica que todos los analistas de su obra rescatan: la oposición que hace Lukács de la epopeya como producto espiritual del mundo antiguo griego, a la novela como producto espiritual del mundo moderno. Lukács al establecer las relaciones mutuas entre las formas de vida y la forma dramática parte de la premisa “de la ruptura del mundo y de la pérdida de la unidad originaria del mundo griego” (Ludz, 1966, p. 37). En el mundo griego, la epopeya conforma una unidad en que la totalidad extensiva de la vida está dada espiritualmente y el héroe de la epopeya está inmerso en ella sin ningún tipo de enajenación ni de problemática que lo separe de la inmanencia vital del espíritu de su época. Por el contrario, “la forma de la novela es, más que otra alguna, expresión del desamparo trascendental” (Lukács, 1975, p. 308). A partir de esta diferenciación básica donde se expresa claramente la tendencia de Lukács a relacionar formas de vida con formas artísticas, donde problematiza la introducción de las estructuras histórico-sociales en la esfera de valor y validez de la obra artística, Lukács (1975) precisa varios elementos de la novela como reconfiguración propia del mundo moderno, oponiéndola a la epopeya como reconfiguración propia del mundo antiguo:

Epopeya y novela, las dos objetivaciones de la épica grande, no se distinguen por el espíritu configurador, sino por los datos histórico-filosóficos que encuentran ante sí para darles formas (...) La epopeya configura una totalidad vital por sí misma conclusa; la novela intenta descubrir y construir configuradoramente la oculta totalidad de la vida (p. 323, 327).

Un elemento clave en esta reflexión es la naturaleza solitaria del héroe moderno, perdido en un mundo sin dioses: “los personajes novelescos son seres que buscan (...) La novela es la epopeya del mundo abandonado por los dioses” (Lukács, 1975, p. 327, 355). El héroe de la epopeya vive su vida en un sentido trascendental que lo une a una totalidad sin resquicios y sin preguntas sobre la trascendencia; el héroe moderno, no. El está perdido; su aventura, no es sólo una aventura exterior, es fundamentalmente una aventura interior:

La novela es la forma de la aventura, del valor propio de la interioridad; su contenido es la historia del alma que parte para conocerse, que busca las aventuras para ser probada en ellas, para hallar, sosteniéndose en ellas, su propia esencialidad. La seguridad interna del mundo épico excluye la aventura en ese sentido propio: los héroes de la epopeya recorren toda una abigarrada serie de aventuras, pero no se pone en duda que las va a superar interna y externamente (Lukács, 1975, p. 356).

Qué mejor manera de comprender las reflexiones de Lukács en este apartado, tomando como ejemplo su propio análisis sobre el Quijote, la obra que inicia el género novelesco en el mundo moderno:

Esta primera gran novela de la literatura universal se encuentra pues, en el comienzo de la época en la cual el dios del cristianismo empezó a abandonar el mundo; cuando el hombre se quedó solitario y empezó a no poder hallar sentido y sustancia más que en su alma sin morada; cuando el mundo, desasido de su anterior paradójico arraigo en aquel presente más allá, quedó entregado a su inmanente sinsentido; (...) Y Cervantes, cristiano creyente y patriota ingenuo y leal, ha dado en su producción con la más profunda esencia de esa problemática demoníaca, a saber: que el heroísmo más puro se convierte por necesidad en grotesco, y la fe más profunda en locura, cuando los caminos hacia su patria trascendente se han hecho inviables; que la evidencia subjetiva más auténtica y heroica no siempre encuentra necesariamente una realidad que le corresponda (Lukács, 1975, p. 369,370).

También en su artículo “Walter Scott”, Lukács hace una acertada comparación entre el héroe de la epopeya y el héroe de la novela, en las obras del escritor inglés. Dice Lukács (1966):

El héroe de la novela de Scott es a su manera igualmente típico para el presente género, como Aquiles y Ulises eran héroes típicos de la auténtica epopeya. La diferencia de ambos tipos de héroes muestra con gran nitidez la separación básica entre epopeya y novela, y precisamente en un caso, en el que la novela alcanza su mayor semejanza con la epopeya. Como afirma Hegel, los héroes de la epopeya son “individuos totales que sintetizan de forma luminosa lo que momentáneamente se encuentra esparcido en el carácter nacional, quedando unos personajes grandes, libres y humanamente hermosos”. (Debido a ello) “estos protagonistas adquieren el derecho de colocarse a la cabeza y ver cómo los acontecimientos principales quedan relacionados con su individualismo”. También los protagonistas de las novelas de Walter Scott son caracteres humanos de un tipismo nacional, pero no en el sentido de una cima sintético, sino en el sentido de una firme medianía. Aquellos son los héroes nacionales de la concepción poética de la vida, estos los prosáicos (p. 407).

Si bien Lukács estaba convencido del papel revolucionario del novelista, ello no le obnubiló su capacidad crítica en cuanto al juicio estético de las obras y la relación dialéctica con la realidad objetiva que reconfiguran en la obra. Uno de los estudios que demuestra esta capacidad crítica es su artículo acerca de las novelas de Wille Bredel, de quien hace un reconocimiento sincero acerca de las calidades de sus obras en cuanto representación de unos intereses proletarios, pero a las cuales también critica con justicia en cuanto a las calidades de la configuración literaria de las mismas. Como lo señala Lukács en el artículo “Las Novelas de Willi Bredel” éstas “ocupan un lugar importante en el desarrollo de la Literatura proletario-revolucionaria de Alemania” porque Bredel “escogió unos temas de interés para los obreros” (las luchas diarias

en un bloque de viviendas proletarias) y demuestra un instinto político seguro y una luchadora prontitud en la agrupación de su objeto, en la estructura de sus novelas, ya que “no sólo surgen los contornos de una acción movida, apropiados a disolver la descripción de los detalles de la vida cotidiana del obrero en elementos y etapas de la lucha de clases, sino que al mismo tiempo se insinúa que toda la acción constituye sólo un momento en la gran guerra entre las clases” (1966, p. 297). Pero Lukács a pesar de este reconocimiento elogioso crítica a Bredel por considerar que la configuración de sus novelas, es decir, los elementos propios de la forma, son literariamente deficientes. En su texto encontramos juicios tales como:

la realización de las novelas de Bredel no se acerca ni por asomo a su concepción. Si queremos reducir el principal defecto de la configuración artística de Bredel a una forma escueta, tendríamos que decir que existe una contradicción artísticamente no resuelta entre el amplio marco épico de su fábula que abarca todo lo esencial, y entre su modo de relatar, que en parte es una especie de reportaje y en parte un informe de congreso (Lukács, 1966, p. 298).

Y más adelante escribe:

Es cierto que Bredel confiere a sus personajes una cierta característica, los describe externamente (en ocasiones incluso muy bien), destaca con fuerza determinados rasgos característicos, etc. Pero todo esto es rígido. Sus hombres no sufren ninguna evolución (...) La insuficiencia de la configuración se demuestra de forma más patente en el habla. Prescindiendo de pocas excepciones, en Bredel el habla es casi continuamente el de la información periodística (...) Bredel siempre da el mismo tono a sus discursos políticos (...) Lingüísticamente queda por lo tanto por detrás de la realidad que ha de configurar artísticamente, incluso en su pálida reproducción (Lukács, 1966, p. 299).

La conclusión que da Lukács sirve como ejemplo para lo que hemos señalado de la relación entre forma y contenido. Lukács reconoce que sería poco útil si se le dijera a Bredel “tus novelas están completamente bien desde el punto de vista de su contenido, de su ideología, marxista y políticamente, sólo te falta la “técnica” de escribir, el dominio de la forma, y ya tenemos la gran novela proletaria” (1966, p. 300). Y asevera categóricamente: “No, la forma y el contenido están en relación mucho más estrecha, su efecto de cambio dialéctico —a pesar de todo el dominio del contenido clasista— es mucho más íntimo, mediatizado y enredado para que la respuesta a esta cuestión pueda resultar de una simplicidad tan mecánica” (Lukács, 1966, p. 300).

2.3. El tipo literario: la figura mediadora

Por último, veamos una categoría de análisis fundamental en la sociología de la literatura de Lukács: el concepto de tipo literario. Como lo señala Demetz el tipo literario de Lukács tiene cuatro criterios: el de la esencialidad, el de la amplitud, del acrecentamiento y el de la autoconciencia. (Citado por Ludz, 1966, p. 52). Para Lukács

el Tipo no es una construcción abstracta, ni una generalización idealizante ni muchos menos la reducción al hombre medio (o promedio). Para Lukács, como lo señala en “Introducción a los escritos estéticos de Marx y Engels”

El tipo se caracteriza por el hecho de que en él concurren todos los rasgos predominantes de aquella unidad dinámica en la cual la auténtica Literatura refleja la vida, de que estas contradicciones, las más importantes contradicciones sociales, morales y espirituales de una época se conjugan en una unidad vital (...) en la representación del tipo (...) se unen lo concreto y lo legal, lo eternamente humano y lo históricamente determinado, lo individual y lo socialmente general. Así pues, las direcciones más importantes del desarrollo social reciben adecuada expresión artística en la configuración de los tipos, en el descubrimiento de caracteres típicos y situaciones típicas (1966, p. 221).

De manera similar a como lo plantea Weber (1972) con sus tipos ideales como método esencial para el *Verstehen* sociológico, el tipo literario propuesto por Lukács es una construcción que el gran novelista logra configurar en la trama y la acción de sus obras. Lukács insiste en que un personaje tipo no es producto de una medianía, como si fuese el promedio de rasgos que identificara en un personaje lo que se encuentra en la mayoría de los individuos reales, pero tampoco lo lleva al extremo de considerarlo típico por:

su carácter únicamente individual (...) sino por el hecho de que en él concurren todos los momentos humana y socialmente esenciales y determinantes de un tiempo histórico, de que la creación de tipo muestra estos momentos en su más alto nivel evolutivo, en el desarrollo más extremo de las posibilidades guardadas en ella, en la más extrema representación de extremos que concretiza a la vez el cénit y los límites de la totalidad del hombre y del período (Lukács, 1966, p. 234).

Francoise Perus (1976) insiste en que la configuración que hace el novelista de un personaje tipo,

no consiste en “compendiar el término medio de los rasgos mas frecuentes”, con la consiguiente eliminación o neutralización recíproca de las contradicciones reales, sino que consiste en descubrir el conjunto de las determinaciones objetivas y subjetivas que concurren para caracterizar contradictoriamente una determinada situación o un tipo social (movimiento de lo particular a lo universal) (p. 117).

No podemos olvidar que estos tres elementos que hemos analizado —realismo, epopeya y novela, y personajes tipos— están articulados a la estética de Lukács, como complementos interdependientes. En este sentido, el mundo de la epopeya griega es el mundo de una comunidad con relativa homogeneidad, en la cual no se han presentado las fracturas que se presentarán en el mundo moderno, en el mundo capitalista, dividido en clases antagónicas, donde la perspectiva de la totalidad que en el mundo antiguo no se ha perdido, pues el héroe de la epopeya (Ulises, Aquiles, Héctor)

posee las virtudes propias de toda la sociedad, codifican su ethos. En contraposición, el mundo de la novela es el mundo propio de una sociedad moderna nada armónica, donde la perspectiva de la totalidad ya no es inmediata —por la incesante división del trabajo, por el antagonismo de clases, por la separación entre esfera pública y privada— y por tanto no existe correspondencia plena, como sí sucede en la epopeya, entre los rasgos estructurales de la narración épica y el mundo social.

Al no existir en la novela esa homología que existía en la epopeya griega, se requiere entonces de un articulador entre la acción narrativa y el mundo social: es aquí donde se entrelaza la relación con el personaje tipo. Como sostienen Altamirano y Sarlo (1983): “El tipo, del que (Lukács) se ocupará largamente en estudios posteriores, funcionará como el eje de la configuración literaria del *totum*. Ya no se trata del héroe “positivo” del epos, cuyos atributos simbolizaban valores compartidos por una comunidad, sino de un héroe atravesado por las contradicciones que desgarran la sociedad” (p. 139).

Es decir, el personaje tipo representa el puente que permite a la sociología de la literatura ser precisamente sociología de la literatura, y no sociologismo por un lado ni crítica literaria por el otro. El tipo literario de Lukács es una figura mediadora que funciona en doble sentido—como momento de síntesis entre lo individual y lo universal en el plano artístico— y que evita una doble abstracción —la de la representación individual fuera de las determinaciones fundamentales de una época histórica y las de esas determinaciones fundamentales sin que estén encarnadas en un destino individual y concreto que atrape al lector, como lo hacen siempre los grandes novelistas.

Bibliografía

Adorno, Theodor W (1969). Lukács y el equívoco del realismo. En George Lukács et al., *Realismo: ¿mito, doctrina o tendencia histórica?* (pp. 37-85). Buenos Aires: Tiempo contemporáneo.

Adorno, Theodor W (1980). *Teoría Estética*. Madrid: Taurus.

Altamirano, Carlos y Beatriz Sarlo (1983). *Literatura/Sociedad*. Buenos Aires: Hachette.

Fokkema, D. W y Elrud Ibsch, (1992). Lukács y la crítica neomarxista. En *Teorías de la Literatura del siglo XX*. (pp 141-163). Madrid: Cátedra.

Goldmann, Lucien (1984). La sociología y la literatura: situación actual y problemas de método. En: Goldmann et al. *Sociología de la creación literaria*. (pp. 11- 43). Buenos Aires: Nueva Visión.

Ludz, Peter (1966). Marxismo y literatura. Introducción crítica a la obra de Gyorgy Lukács. En: George Lukács, *Sociología de la Literatura*. (pp 15-61). Madrid: Ediciones Península.

Lukács, George (1966). *Sociología de la Literatura*. Madrid: Ediciones Península.
Fundamentalmente los siguientes textos:

- “Introducción a los escritos estéticos de Marx y Engels” (1945) pp. 205-230
- “Relatividad y significado filosófico-histórico de la Novela” (1914-5) pp. 97-104
- “¿Reportaje o configuración? Observaciones críticas con ocasión de la novela de Ottwalt”

(1932) pp. 119-138

- “Novela histórica y drama histórico” (1936-7) pp. 169-190
- “Prólogo a “Balzac y el realismo francés”” (1951) pp. 231-242
- “Walter Scott” (1936-7) pp. 401-430
- “Las Novelas de Willi Bredel” (1931) pp. 297- 302

Lukács, George (1969). Realismo: ¿experiencia socialista o naturalismo burocrático? En George Lukács et all. *Realismo: ¿mito, doctrina o tendencia histórica?* (pp. 7-35). Buenos Aires: Tiempo contemporáneo

Lukács, George (1975). *El Alma y las Formas y Teoría de la Novela*. Barcelona: Grijalbo.

Manheim, Karl (2010). Un examen de La Teoría de la Novela de Georg Lukács. *Revista Colombiana de Sociología*. (Nº 33), pp 121-125. Recuperado de: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/rececs/article/view/19760/20860>.

Perus, Françoise (1976). El concepto de realismo en Lukács. *Revista Mexicana de Sociología*, (Vol. 38, No. 1), 111-126, Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/3539810>.

Weber, Max (1972). *Fundamentos metodológicos de la sociología*. Barcelona: Anagrama.

Zitta, Víctor (1983). El Joven Lukács: entre el estructuralismo y la historicidad. Reseña de libros sobre Georg Lukács publicados en diversos países del mundo durante la década 1970-1980. *Revista Mexicana de Sociología*, (Vol. 45, No. 4), pp. 1337-1350. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/3540340>.

Te amo Ana Elisa. Una mujer

Jorge Prudencio Lozano B.
Universidad Santiago de Cali

Resumen

Esta es una reseña de la obra cinematográfica *Te amo Ana Elisa*, publicada en 2008. Aunque no fue bien acogida por el público colombiano, que de costumbre es guiado por la publicidad hacia otro tipo de temáticas, no deja de ser un referente interesante de realismo social para aportar elementos para el análisis de la situación de la mujer en Colombia.

El contexto

En el provincial barrio-pueblo donde inicialmente vive Ana Elisa Echeverry se evidencia la pobreza en las calles polvorientas, las casas subdotadas, el diseño urbano retorcido por donde la cámara serpentea husmeando la intimidad precaria de estos habitantes hacinados y que visten modestamente. La obra es zahiriente, a la manera del realismo de finales del siglo XIX; es antiglamorosa y hasta honradora de lo feo narrado con claridad. La obra precisa que no siempre pobreza es sinónimo de bondad: El exnovio de Ana Elisa, El Calvo, en nefasto y torvo delirio amoroso mata a la abuela y al hermano de Ana Elisa. La pobreza parece una condena y cuando Ana Elisa escapa del asedio de su obsesivo exnovio, intenta escapar también de las precariedades, y de paso salvar a su hermano Fabián, enajenado y quizás por eso nada atormentado en medio de aquel infierno.

Sin embargo, ella y su hermano salen de unas garras para llegar a otras. Al llegar a Bogotá los recibe una mansión opulenta que esconde tras de sí a una casa de lenocinio. Otra miseria es la que hay allí: la miseria moral. La hipocresía de la tía Estela va develando a un ser abyecto al servicio de Braulio, un ridículo patroncillo aún más ignominioso; la trata de blancas acoge en su seno a personajes empedernidos en el oficio como Titina; la drogadicción deja ver en la baraja a hombres que mantienen otras apariencias, como el visitante japonés; un burócrata corrupto busca mejorar sus

ingresos mediante el chantaje; el siniestro oficio de los guardaespaldas; la grotesca por sanguinaria lucha cuerpo a cuerpo entre mujeres. En estas escenas se escuchan ecos del llamado “cine negro” que describía a los bajos fondos de la sociedad norteamericana en los años 40 del siglo XX. La exageración que lleva del realismo hasta la estética “kitsch” se convierte en una ácida ironía contra algunas apariencias de la clase media, contra otras del *stablishment* y por transitoriedad, contra la sociedad colombiana en general. Menos que un entretenimiento, esta obra es una reflexión irónica. “Me río de mí, de los otros, de todas las cosas que existen en el mundo... los humanos somos lo más absurdo de la Creación”, dijo Adriana Arango, la guionista¹.

La Mujer luchadora

En el barrio donde la pobreza es una condena los muchachos son drogas, bandidos o perseguidos por estos. Ana Elisa es la única mujer joven y es coherente suponer que Titina, la prostituta que vive con la tía Estela tuvo una extracción social similar. Sin embargo Titina sucumbió ante la falta de oportunidades y de aspiraciones personales. En las tensiones entre las circunstancias y la individualidad, Ana Elisa aparece como un ser de voluntad fuerte, capaz de llegar a la Universidad, a diferencia de sus coetáneos.

Entre líneas se lee que en los barrios pobres el Estado no ofrece cobertura al derecho a la salud ni subvenciones a los estudiantes, así que Ana Elisa intenta sobrevivir y al mismo tiempo ayudar a sus vecinos ejerciendo labores de enfermería. Simultáneamente, su lucha recuerda al cinematográfico *Mito de la caverna*, en el que se relata que los hombres encadenados y habituados a la oscuridad no pueden aceptar que alguien haya visto la luz y por eso El Calvo con sus amigotes, perdidos en la vagancia, no pueden aceptar que Ana Elisa vea a la vida de una manera distinta. La asedian y ella se ve obligada a exigirles respeto “¡Me respetan o me matan!”; es su sentencia, y su partida es una manera inteligente de ganar la lucha en aquel inhóspito ambiente.

Acudir donde la tía Estela fue una estrategia válida. No obstante, la suerte se le volteó y el humor negro del relato la puso a luchar con Braulio, quien, al igual que Julián, la confundió con una nueva prostituta. En la misma línea de humor negro, posteriormente la traidora tía Estela la obligó a escoger entre prostituirse o pelear literalmente. Entonces se convirtió en una luchadora de carne y hueso, alegoría, llana pero no exenta de humor irónico al ser vestida como una superheroína. Por allí transitan escenas evocadoras de cierto cine popular mexicano sobre luchadores enmascarados, historias gansteriles del cine norteamericano y lo grotesco como señuelo para atrapar espectadores.

¹ Citada por Oswaldo Osorio en Cinéfagos.net. http://www.cinefagos.net/index.php?option=com_content&view=article&id=705:-te-amo-ana-elisa-de-robinson-diaz-y-antonio-dorado&catid=16:cine-colombiano&Itemid=38

Después de ir perdiendo su combate, Ana Elisa se recupera y pone en evidencia la realidad que oculta la supuesta rival japonesa. Como heroína, menos que fuerza física, la caracteriza su fuerza de voluntad. Ese es su poder. También ese es el aliento de autenticidad que pone a esta obra en relación con otras que se han hecho en Colombia sobre personajes femeninos que luchan por realizar su personalidad y superar a la pobreza y a la hostilidad en que les tocó nacer. Por ejemplo: En *María Llena eres de gracia*, María una trabajadora de un cultivo de flores, inconforme y desesperada, encuentra una alternativa expedita en su entorno: el tráfico de cocaína. Por su parte, en *Rosario Tijeras*, Rosario otra mujer pobre y temperamental, asimila la moral y los métodos de sus agresores. En *Karen llora en un bus*, Karen tiene un drama análogo aunque ella pertenece a la clase media; se pueden mencionar otras obras en esta perspectiva, como la *Vendedora de rosas*, *María Cano*, *Confesión a Laura* y, más recientemente, *Chocó* y *La Sirga*.

Cuando Ana Elisa logra huir, junto a su hermano, de la casa de la tía, con ayuda de Julián, el hasta entonces lugarteniente de Estela, como heroína con capa y botas en la mitad de la noche fría y en una calle oscura, logra su segunda victoria por vía de la fuga. Claramente es una antiheroína y en concordancia con ello, después cae en otra red: la de su tío Gilberto, falso líder religioso y personaje estereotipado pero no por ello menos contundente narrativamente. Allí es localizada por Braulio y Estela, quienes secuestran a su hermano Fabián. Entonces su lucha se complica porque una cosa es luchar por sus estudios, junto a su hermano, y otra es aplazar esa lucha por buscarlo a él. Afortunadamente cuenta con el apoyo de Julián, a quien le reclama: “¡No me basta sobrevivir, yo quiero vivir!”. El diseño sonoro permite que las escenas de Julián y Ana Elisa en la noche de la ciudad, alcancen mediante la música un tono poético que evoca al desarraigo de unos seres perdidos en la vida urbana.

Por otra parte, Ana Elisa, como otras heroínas o antiheroínas del cine, que se desenvuelven en entornos machistas, también se ve compelida a cometer conductas social y legalmente condenables. Rescatar a su hermano la llevó a presenciar una masacre y por tanto a asumir su complicidad en hechos de narcotráfico. El final feliz con Julián, marca un guiño hacia una parodia de las comedias románticas, con la rúbrica de Fabián, que al estilo de *Rainman* sella con un par de apuntes simpáticos.

La medicina y las psicosis

La medicina sigue siendo no solo una profesión abnegada que ayuda a materializar el ideario antropocentrista de prolongar la existencia de los individuos sobre el planeta, sino también un terreno de lucha por la igualdad frente a ese, que se ha convertido en un derecho fundamental bajo el nombre de *salud*. Quizás por ello, la profesión de médico goza también de una reputación social especial. También quizás por ello, que Ana Elisa sea estudiante de medicina le da una especial fuerza al personaje, mucho más, si se tiene en cuenta que estudiar medicina es costoso y requiere, como

toda profesión, muchos esfuerzos no solo físicos sino también intelectuales. Ana Elisa tiene el poder social que le da la medicina, no obstante, es curioso que ante los asedios de El Calvo y sus secuaces, la comunidad de vecinos no hubieran reaccionado. No obstante, se puede entender que por razones dramáticas, de edición y de las convenciones existentes sobre la duración promedio de las obras cinematográficas en nuestro medio, no haya situaciones que subrayen ese aspecto.

De cualquier forma, a partir de la labor apostólica de Ana Elisa se puede observar que los problemas de salud no son solo orgánico –fisiológicos sino también de carácter biosocial. El Calvo, de hecho, es un maniaco obsesivo enamorado de Ana Elisa acaso desde tiempos en que ellos dos eran un par de chicos de barrio que vivían en similares circunstancias, antes que Ana Elisa empezara a marcar las diferencias personales que la llevaron a ingresar a la Universidad mientras El Calvo se quedaba atrapado en el transcurrir anquilosante de la pobreza y la lucha por sobrevivir en medio del hambre y otras carencias.

Posiblemente sentirse desplazado por los compañeros de estudio de Ana Elisa, ser rechazado por ella y además estar ensoberbecido por el facilismo, llevan a El Calvo, primero a agredirla verbal y físicamente y después, incapaz de reconocer las circunstancias reales de su ya acabada relación con ella, a matar a Juan Carlos, hermano de la muchacha y luego a la abuela. De la baja autoestima se pasa a la esquizofrenia tanto individual como institucional si se tiene en cuenta aquella escena en la que los investigadores del Estado aceptan la retorcida versión de un vecino según el cual unos sicarios cometieron aquellos dos asesinatos y se marcharon. La impunidad es otra cara de esta locura. Así pues, al huir, Ana Elisa se aplica a sí misma la única terapia posible.

Entonces Fabián no es el único caso psicoclínico en este relato. Gobernado por el principio de placer en el presente, carece de sentido del largo plazo y por la tanto de finalidades, de consecuencias y de algunas valoraciones socialmente importantes. Eso lo convierte en un personaje que es empleado dramáticamente para generar comentarios y situaciones chistosas por la vía del desconcierto y la impertinencia, con el apoyo de un destacado desempeño actoral por parte de Robinson Díaz. De esta manera también su cleptomanía es un rasgo del carácter que juega un papel importante en el desarrollo y en la solución del relato.

Sin tener conciencia del peligro y el desamparo en que se encuentran, Fabián acepta gustoso irse con Ana Elisa supuestamente a pasear. Como es de suponerse, no identifica la opresión a la que la tía Estela somete a Ana Elisa. No obstante, en casa del también manipulador tío Gilberto, manifiesta un raptó de ingenua lucidez cuando se siente ofendido por ser considerado una oveja del rebaño, lo cual asume a condición de que se acepte que el tío es una rata. Tampoco se percata de la manipulación emocional que ejerce Titina sobre él, hasta utilizarlo para robarse un cargamento de cocaína.

Pasadas todas las peripecias del relato, mientras Ana Elisa y Julián inician su idilio, Fabián le pregunta a Ana Elisa si puede quedarse con la chaqueta que lleva puesta y acto seguido, le promete pagarle los estudios en la Universidad, lo cual puede resultar dramáticamente desconcertante, dado que es una finalidad a largo plazo, de las que no son propias del personaje. No obstante, la frase adquiere fuerza humorística, por un lado porque implicaría que Fabián hizo conscientes sus habilidades cleptómanas, que en más de una oportunidad salvaron financieramente a Ana Elisa, pese a la integridad moral de la que ella hizo gala en el bus en el que se trasladaron hacia Bogotá. Por otra parte, puede significar que se trata sólo de una frase que repite sin tener plena conciencia de su significado y que se convierte en un llamado a la conciencia del espectador.

Fabián y su hermana menor Ana Elisa son hijos de una familia disfuncional, dato basado en una exageración cruel según la cual la madre tuvo muchos hijos y a todos los regaló y abandonó. De esa numerosa familia, de estirpe paisa, como el apellido Echeverry –otras dos alusiones irónicas- también son miembros, desde luego, Gilberto y Estela, quienes se avergüenzan de tales parientes aunque ellos mismos no son más aplomados. Braulio es otro caso de psicosis, cuyos antecedentes familiares no se conocen pero sí sus comportamientos avaros, lujuriosos, vengativos, crueles y en fin, maniáticos.

Tal vez aún al margen de la intencionalidad de los autores, la obra se asoma al drama social contemporáneo². Con toda seguridad ni la pobreza ni los argumentos médicos son suficientes para explicar todos los casos de disfuncionalidad o comportamiento delincuencial. Sin duda la iniciativa individual también juega un papel importante, a juzgar por los diálogos entre los guardaespaldas de Braulio y al parecer igualmente entran en juego algunos factores culturales como el hábito de algunas personas consistente en cobrar más de lo que corresponde, como lo hizo el taxista cuando transportó a Ana Elisa y Fabián hasta la casa de la tía Estela. En todo caso sí parece que una buena medicina sería la asistencia del Estado a la pobreza. Así Ana Elisa no habría pasado por las afujías que tuvo para poder realizar se legítima aspiración a estudiar. Finalmente Ana Elisa reinicia sus estudios y cual si todas sus vicisitudes hubieran sido pocas, el director de los médicos residentes le pregunta si no se desmaya viendo un poco de sangre “como todas las mujeres”, sugiriendo una suerte de prejuicio sobre las vulnerabilidades masculinas y femeninas, en este caso frente al ejercicio de la medicina.

Afincada en el guión, escrito por una mujer, Adriana Arango, esta obra acomete una cierta perspectiva de género arraigada en la realidad sociocultural de las mujeres colombianas de extracción popular y espíritu de lucha en la cotidianidad.

² Oswaldo Osorio, de cinépagos.net subraya la estética esperpéntica de la obra, el cual, se supone, debe motivar el distanciamiento del espectador frente a la representación que observa.

Ficha técnica

2008/Colombia/104 min.

Dirección: Antonio Dorado, Robinson Díaz

Producción: Adriana Arango

Guión: Adriana Arango

Fotografía: Paulo Pérez, Mauricio Aristizábal

Edición: Gabriel Baudet

Sonido: César Lopera, Ramiro Fierro

Música: Yuri Buenaventura

Dirección de arte: Asdrúbal Medina

Reparto: Adriana Arango, Robinson Díaz, Juan Carlos Vargas, Julián Arango, Marcela Valencia, César “Coco” Badillo, María Cecilia Sánchez, Fernando Arévalo, Fernando Solórzano, Gustavo Angarita Jr., Constanza Duque, Carolina Trujillo, Manuel José Chávez.

La imagen del grado de artista de Leonardo Da Vinci

Carlos Fernando Quintero V.

Artista e Historiador del arte
Universidad del Cauca

Por estos días se promociona el posible hallazgo de los restos de la Gioconda, la modelo del famoso retrato de Leonardo da Vinci. Si bien esta es una de las pinturas más vistas de la historia de la humanidad, una de las que más se ha comentado y escrito, hay otra obra en la que participa Leonardo, que también merece ser valorada y que parece olvidada: ni más ni menos que la imagen del grado del artista. *El bautismo de Cristo* es una mítica pintura que fue realizada entre 1475 y 1478, al alimón por Andrea del Verrocchio (Florencia, Italia, h. 1435; Venecia, 1488) y Leonardo da Vinci (Vinci, Italia, 1452; Amboise, Francia, 1519). Leonardo, en ese momento un artista en vías de reconocimiento, por solicitud de su maestro, realiza uno de los ángeles de la esquina inferior izquierda y otras partes de la pintura. La leyenda y la historia cuentan que el resultado del aprendiz fue tan imponente, que su maestro decide abandonar la práctica de la pintura¹.

Obviamente se trata de una escena religiosa, el momento del bautismo de Jesús. En la parte central de la pintura se encuentra una figura que representa a Jesús y a su izquierda otra que sería Juan el Bautista. Sobre la cabeza de la figura central aparecen dos elementos iconográficos, una paloma blanca de la cual salen rayos de luz y sobre ella dos manos abiertas con mangas rojas: el Espíritu santo y Dios. Justo abajo de estos, aparece la mano del Bautista que sostiene un recipiente con el cual arroja agua al bautizado. Como se dijo anteriormente, en la parte inferior izquierda se encuentran dos ángeles, al menos uno pintado por Leonardo.

La obra se realizó en Florencia, Italia, al final del siglo XV, bajo el manto de la corte de los Medici. En ese momento, la ciudad estaba bajo el dominio de los hermanos Lorenzo y Giuliano de Medici. En ese mismo período de tiempo y en la misma corte, el médico y sacerdote Marsilio Ficino (Florencia, Italia, 1433-1499) se convierte en el tutor principal de la Academia de Florencia, instaurada por Cosme de Medici y es comisionado para traducir los antiguos textos de Platón. Como parte de sus funciones,

¹ Giorgio Vasari. *Vida de los más excelentes pintores, escultores y arquitectos*. New York: W.M.JACKSON, 1972.

Ficino escribe también el cuerpo teórico del arte renacentista florentino. *Sobre el furor divino* es el título de este aclarador y conciso documento. Ficino es un filósofo neoplatónico y católico, dos términos que en muchos momentos pueden parecer irreconciliables, como podrían ser irreconciliables la razón y el dogma, la ciencia y la religión. Como platónico, considera que la verdad se encuentra en las ideas y no en los fenómenos. Como católico propone, a renglón seguido, que la verdad es Dios. Así, Ficino plantea que la verdad y Dios sólo pueden ser contemplados a plenitud en un estado espiritual. En cuanto a las artes, Ficino introduce el concepto de “furor divino” que define como un fuego creador que se gesta al interior del artista. Este fuego es avivado por la presencia o soplo divino, que mueve el “espíritu racional” de los artistas. En este sentido, el artista es un médium que posibilita la creación de dios, materializada en la obra de arte. En síntesis, las obras de arte son creaciones divinas, siendo los artistas simples instrumentos de dios.

Lo que plantea Marsilio Ficino se puede evidenciar en la pintura y me permite adelantar una hipótesis sobre este cuadro: Para mí, en realidad, *El Bautismo de Cristo* es la imagen de la ceremonia del grado de artista de Leonardo Da Vinci, casi a la manera de una fotografía.

Centrémonos en los personajes principales de la pintura. Primero, miremos al personaje del lado derecho, que pone agua sobre la cabeza del que ocupa la parte central. Es bien sabido que los artistas utilizaban modelos de su entorno inmediato, a los cuales se les idealizaban los rasgos, disimulando los defectos o exagerando los rasgos, según la conveniencia de la obra, como si se tratara de una especie de *photoshop* antiguo. Es por esto que se podría pensar que este personaje es del entorno del taller de Verrocchio y, por qué no, podría ser el mismo maestro. Sin embargo, no hay retratos del artista en ese momento, lo que impide una comparación. El único retrato del Verrocchio, posterior a este momento, lo presenta como un hombre regordete, que se distancia del personaje en cuestión. Auscultando las obras de otros de los artistas del taller (el taller de Verrocchio fue el lugar de formación y acción de la mayor parte de artistas florentinos destacados, se encuentra la importante serie de obras de Botticelli. En ellas, hay un personaje parece asemejarse al de Juan el Bautista. Se trata, nada más y nada menos que de Giuliano de Medici, hermano de Lorenzo El Magnífico². (Botticelli tuvo como modelo al primer amor de Giuliano, la bella Simonetta Vespucci, muerta prematuramente. En casi toda su obra aparecen Giuliano y Simonetta, como personajes principales). Giuliano era, antes que su hermano, el protector de las artes de Florencia. Tenía una gran cercanía con los artistas, como lo evidencia la gran cantidad de obras en donde aparece. Además, es muy probable que haya sido uno de los principales promotores de las artes, realizando o intercediendo para los encargos. De esta manera, Giuliano fue sin duda un personaje de un gran poder social, económico y simbólico en las artes, siendo su “bendición” casi que necesaria para alcanzar el reconocimiento como artista. Por esta razón, asociarlo con la figura de Juan tendría que está bautizando

² El retrato de Giuliano se puede ver en (<http://www.artehistoria.jcyl.es/v2/obras/4604.htm>)

a Leonardo, que sería Cristo, en presencia de Dios propondría una alegoría que más allá de lo religioso tendría que ver con lo artístico.

Para el momento en que se pinta *El bautismo de Cristo*, Leonardo tenía entre 22 y 26 años. No hay muchos retratos de Leonardo hechos al natural. El más famoso retrato sería el autorretrato realizado cuando ya era un anciano (existen dudas sobre si este es un autorretrato o el retrato de su abuelo). Se encuentra otro retrato en Gran Bretaña, este atribuido a Francesco Melzi, uno de sus discípulos³. Algunos autores proponen que Leonardo habría posado para un San Sebastián de Botticelli y como Santo Tomás en la escultura del Verrocchio en Orsanmichele (sin embargo esto aún está en discusión). Así que es difícil cotejar la imagen del Cristo con la de Leonardo. Lo que sí se puede decir es que el hombre corresponde más o menos a la imagen de alguien de la misma edad de Leonardo en esa época, lo que se evidencia y acentúa con la incipiente barba y los rasgos faciales. Si bien no parece haber parecido físico con el personaje, la aparente edad de Jesús representado coincide con la del artista, lo que en cierta medida se puede considerar como una alegoría.

Los otros elementos a destacar son las dos manos de donde parecen emanar rayos luminosos (en oro) y una paloma blanca, que aparecen en la parte superior del cuadro y que representa al Espíritu santo. Recordemos que el acto del bautismo, tema del cuadro, es para los católicos el acto de reunión con Dios, que siguiendo a Ficino, sería la reunión con la verdad. Hay un acto místico y al mismo tiempo un acto de conocimiento. El cuadro representa el religar divino a través del espíritu santo y al graduando Cristo-Leonardo ungido con la sabiduría y la justicia celestiales. Lo que sucede con el bautizo es que Giuliano de Medici, como gran mecenas de las artes de Florencia, representante de los poderes civiles, le está sea otorgando el título de artista a Leonardo en presencia de Dios.

Para completar esta interpretación, no se puede olvidar que el cuadro nos muestra es el “trabajo de grado” del aprendiz, o sea el ángel pintado por Leonardo. Este es valorado por su factura, por el hacer, por la técnica. Vasari así comenta el hecho: “Leonardo (sic) hizo un ángel que tiene unas prendas en la mano y, aunque muy joven, lo hizo mucho mejor que las figuras de Andrea (Verrocchio). Este último no quiso volver a tocar los colores, mortificado de que una criatura supiera más que él”.⁴ Este va a ser uno de los más importantes caracteres que van a influir en la valoración artística, incluso hoy, sobre todo cuando calificamos con el término “bueno” o “buenas”, las producciones artísticas (qué “buen” video, qué “buena” pintura, qué “buena” escultura, etc.). Este calificativo implica hablar de la calidad de la obra y esta calidad de la obra se refiere, por lo general, a lo técnico. Esta obra le da la consagración definitiva a Leonardo como artista, lo catapulta a la fama y al prestigio con que la historia lo conoce hoy. Es, en definitiva, la imagen de grado del Leonardo artista.

³ Se puede visitar en <http://www.royalcollection.org.uk/collection/912726/a-portrait-of-leonardo>.

⁴ Giorgio Vasari. *Vida de los más excelentes pintores, escultores y arquitectos*. New York: W.M.JACKSON, 1972. P. 223.

Una ciudad en el Imperio

El gobierno, la política y la sociedad
de Popayán en el siglo XVII

Peter Marzahl

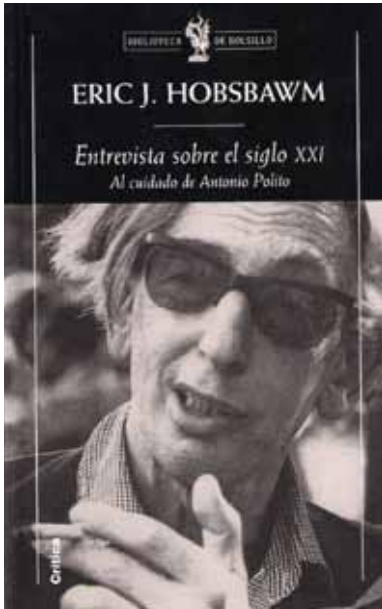


Las fuentes para la historia de una ciudad pueden ser muy variadas. Bajo circunstancias favorables pueden permitir reconstruir razonablemente la política, las estructuras sociales y económicas y hasta las mentalidades prevalecientes.

Un estudio regional de este tipo debe responder interrogantes tales como: ¿qué hicieron los españoles para establecer colonias a imagen peninsular en ultramar, sin permanecer, de hecho, dependientes de las maneras españolas? Sólo de este modo, percibiendo las relaciones entre continuidad y adaptación a las circunstancias, podemos explicar la cohesión particular de la expansión española en el Nuevo Mundo, contando con la inmensidad del espacio y el pequeño número de colonizadores.

Es este, entonces, el propósito particular de este estudio: establecer la configuración de una región en un punto del tiempo en sus elementos esenciales.

Reseña



Entrevista sobre el Siglo XX
*Eric Hobsbawm. 2004. Editorial Crítica.
Barcelona, 224 pág.*

El libro da cuenta de la entrevista a Erick Hobsbawm, realizada por Antonio Polito. Dicho encuentro se caracteriza por la manera lúcida y fresca de abordar diversas temáticas que caracterizan la historia del Siglo XX.

Hobsbawm de origen judío, nacido en Alejandría en 1917, falleció en Londres el 1 octubre de 2012. Realizó estudios en Viena y Berlín, así mismo en Londres y en Cambridge. Profesor benemérito en Birkbeck College de la Universidad de Londres hasta su jubilación y posteriormente de la New School Research de Nueva York

La entrevista comienza con la pregunta de Polito ¿Por qué la confianza en la historia? ¿Qué le lleva a tratar de leer en el pasado lo que nos depara el futuro? El historiador británico afirma y reconoce que fue cardinal para su formación como historiador: *“Leer a Karl Marx es lo que, por encima de*

cualquier cosa, despertó mi atracción por la historia. Es decir Marx me hizo ver que la historia es una herramienta sin la cual no podemos comprender nada de lo que sucede en el mundo...que tiene una estructura y una regularidad, que es el relato de la evolución de la sociedad humana en el tiempo”.

Consecuente con su admiración por Marx, el historiador inglés nos habla de una posible lección para los historiadores y los académicos en general, por ello continúa: *“Por encima de todo en haber comprendido que una fase histórica determinada no es permanente, que la sociedad humana es una estructura evolutiva afortunada porque es capaz de cambiar; y que, por tanto, el presente no es el puerto de arribo final. En segundo lugar, porque supo analizar el modus operandi; los modos en que funciona un sistema social determinado, y los motivos por los cuales ese sistema genera, o no consigue generar las fuerzas del cambio”.*

En este sentido, cobra significado la historia como método de corte analítico para, no sólo, descubrir que pasó sino para analizar los porqués de determinadas situaciones en las diferentes esferas de la sociedad.

En segundo lugar, acerca de la guerra a finales del siglo XX, anota que este fenómeno se desarrolla de manera novedosa. El ejemplo es claro; una empresa estadounidense colabora con las tropas de la OTAN y tiene a su cargo la logística, mostrando la incidencia de los sectores privados en este tipo de confrontaciones en este sentido, Hobsbawm afirma:

“Es un fenómeno nuevo, respecto al siglo XX. Característico de una nueva era. Surge como parte, de una relativa desintegración del poder de los estados en algunas zonas del mundo. Y resucita figuras que, de hecho, al menos en Europa, no existían desde los siglos XV y XVI: los señores de la guerra. Gentes que consiguieron influir en los asuntos políticos porque disponían de un ejército privado propio”.

Estos eventos, apuntan hacia la desintegración de las relaciones estatales en algunos lugares del mundo como manifestación del declive del llamado Estado Nación.

En tercer lugar, sobre lo concerniente al nuevo orden mundial nos muestra el papel dominante de los Estados Unidos como máxima potencia pero; *“no significa per se que el siglo XXI vaya a ser un siglo “americano” Pero lo que me interesa señalar es que no va a ser el siglo de nadie. Porque hay algo que cada vez me parece más evidente: el mundo se ha hecho demasiado grande y complicado para ser dominado por un solo estado”.* De esta manera se evidencia la llamada decadencia del imperio y la posible aparición posterior de nuevas economías y potencias hacia futuro.

En cuarto lugar, sobre la discutida globalización (fenómeno imparable) esta comunicación interplanetaria de los hombres, hoy necesaria aclara, no podemos confundirla con la ideología económica que la rige, la neoliberal, quién dentro de sus postulados magnifica al mercado. Tesis sustentada por Von Hayek y Milton Friedman.

Como resultado de la aplicación de este modelo, viene como consecuencia la desaparición de la política, al respecto el historiador reflexiona:

”Lo característico de la sociedad de consumo moderna es que fuerza constantemente las estructuras de la política a adaptarse a ella. La teoría del mercado libre sostiene que no hay ninguna necesidad de la política porque la soberanía del consumidor prevalece sobre cualquier otra consideración, el mercado le garantiza el abanico más amplio de opciones, y por lo tanto le permite satisfacer todos sus deseos y necesidades. Esta vía socava el proceso político, lo transforma como máximo en un producto colateral, un derivado del mercado”.

En quinto lugar, dedica su análisis a lo que llaman “homo globalizzatus”, como un apartado dedicado al desarrollo de la ciencia, retomado desde la perspectiva del capítulo del texto anterior Historia del S XX; de “Brujos y aprendices”

“No tengo bastantes conocimientos científicos o técnicos para decirlo. Pero me parece que existen márgenes importantes. No veo ninguna razón para creer que el progreso tecnológico deba detenerse. Creo que se acelerará más. En qué dirección, sólo Dios lo sabe. Los aprendices de brujo no saben muchas veces como usarlo”.

Y ante el poder de destrucción que pueda tener la ciencia manifiesta: *“Me espanta. No sólo por la dimensión del poder que confiere, sino por los aprendices. Si existiera alguna garantía de que las personas que manejan el progreso saben qué hacer con él, como utilizarlo para beneficio de las demás gentes, o cuando no deben usarlo jamás, estaría menos, asustado, pero tal garantía no existe”.*

Y finalmente sobre población e inmigración en el mundo, hay que tratar de imaginar el alcance y la dirección de los flujos migratorios globales: *“Un problema más urgente es la mala distribución de la población en el mundo. Se suele creer que en los países con altas tasas de natalidad se producirá un gran flujo y movimientos migratorios en dirección a los países ricos, pero cómo ya hemos visto, una de las características más definitorias del mundo de hoy es que los países ricos tratan de prevenir, o de impedir directamente la inmigración”.* Con el agravante de la presencia del racismo como elemento excluyente que toma relevancia en las condiciones actuales, y afirma:

“Luego, está el riesgo del racismo, que es otra cosa preocupante y que nace del hecho de que la mayor parte de la inmigración procede del tercer mundo....quién presenta rasgos somáticos distintos o un color de piel diferente tiene más dificultades para ser aceptado”.

Entonces, queda a manera de conclusión no definitiva la invitación a develar y redescubrir estos temas que considero centrales del texto mencionado, a conversarlos y discutirlos de manera amena y desprevenida como aportes a las nuevas reflexiones sobre nuestro presente y agitado siglo.

Gustavo Chamorro Hernández.
Universidad del Cauca.

REVISTA UTOPIA

38

Ciudades y conflictos en el Pacífico colombiano

Elizabeth Tabares

Debates epistemológicos en la ciencia política

José Enrique Urreste Campo

Borges, Popayán y la globalización

Silvio E. Avendaño C.

Seguridad alimentaria y desarrollo

Alejandra M. Rodríguez G. - Salomón Rodríguez G.

Complemento para un estudio del marxismo de Lenin

Natascha Gómez Velásquez

Georg Lukács y sus aportes a la sociología de la literatura

Blas Zubiría Mutis

Te amo Ana Elisa. Una mujer

Jorge Prudencio Lozano B.

La imagen de grado de artista de Leonardo da Vinci

Carlos Fernando Quintero

RESEÑA

Entrevista sobre el Siglo XXI, Eric Hobsbawn

Revista Utopía	No. 38	Segundo Semestre Año 2013	pág. 114	ISSN 0121 - 6406	Popayán Colombia
-------------------	--------	------------------------------	----------	---------------------	---------------------